El Hogar

PINTADA EXPRESAMENTE PARA "EL HOGAR"

NELLY

Por Juan Peláez

BIBLIOTECA NACIONAL BUENOS AIRES

¡Bienvenido Sea ese Mensajero de Promesas!

Entre el bullicio de la fiesta, la alegría de los invitados, la música, el champagne, embajador de felicidad y de dicha, hace su entrada de año nuevo. Su llegada es una promesa y nos invita a acariciar ilusiones y a realizar sueños... Entre los regalos de nuestros amigos está la rica "4711" Loción Colonia.

¡Qué hermoso obsequio! Todos lo festejan con placer!

La "4711" Loción Colonia es la preferida de los elegantes. Los que aprecian la nota de distinción la exigen siempre y en todas partes.

Pruébela, será el regalo de año nuevo que todos sus amigos agradecerán.

No 4711. Loción Colonia

12000

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

Año XXVIII. Núm. 1159

ENERO 1º de 1932

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

EL HOMBRE Y LA VACA

Unos ganaderos estaban en pro, y otros en contra, de que fuera suspendida por noventa días la matanza de vacas y vaquillonas. ¿Cuál de las dos cosas consultaba mejor los intereses ganaderos?... En cuanto a la cuestión de fondo, el sacrificio de las vacas, ni una palabra de discrepancia. Ahora o dentro de noventa días, nos reservamos el derecho de enviarlas al matadero. Si esos pobres y pacientes animales supieran la libertad con que disponemos de su vida, si sospecharan el motivo de los cuidados que les prodigamos, si vislumbraran la explicación del aprecio que les tenemos, se oirían en este mundo, sobre todo en los países ganaderos, tales mugidos de indignación y de protesta, que a los matarifes se les helaría la sangre en las venas. Es más, el ganado vacuno se declararía en rebelión, vendría en pavorosas muchedumbres a sitiarnos en las ciudades, y de toda la periferia de Buenos Aires llegaría hasta nosotros su amenazador mugido de guerra. ¿Cómo nos las compondríamos entonces?... Holguémonos, señores, de que las vacas no hayan de descubrir nunca los secretos que para su bien y para el nuestro deben quedarles eternamente ocultos, porque si no, nos veríamos en una situación muy comprometida.

UNA IDEA DE EINSTEIN

El derecho internacional, dice Einstein, debería prohibir a los sacerdotes bendecir las tropas y las armas e implorar a Dios por la victoria de su patria. La idea tiene algo de original, y tememos que no encuentre acogida, y no sabemos si el derecho internacional podría incorporar esa prohibición. Pero ella nos hace recordar las situaciones contradictorias de la guerra europea, en la que chocaron pueblos que cuando no eran exactamente de la misma religión adoraban el mismo Dios, y en la que cada cual oraba por la victoria de sus armas, sin que por eso ellos entendiesen, como en las Cruzadas, ser soldados de la fe y luchar por la gloria de Dios. El Vaticano, según se dice, se vió instado a abandonar la neutralidad, paso que no hubiera podido menos de introducir la discordia en la Iglesia, y hubo prestigiosos prelados cuyo exaltado, bien que humanamente justificado patriotismo, los arrastró a actitudes punto menos que belicosas. Las situaciones de la guerra europea no eran nuevas en la historia, pero nunca fueron tan notables como entonces, pues puede decirse que aquella gran conflagración fué una guerra civil entre los pueblos cristianos.

LOS LATINOS Y EL SUFRAGISMO

España reconoció a la mujer el derecho de sufragio, y es probable que el Perú lo haga también, pues se anuncia que será informado favorablemente en la Asamblea Constituyente. Parece quebrantada, pues, la resistencia latina al sufragismo. Por lo menos éste ha abierto brecha en el bloque latino. Sin embargo, hace menos de un año que nosotros nos hacíamos eco de comentarios anglosajones sobre esa firme, tenaz y uniforme resistencia. ¿Y qué promesas había entonces de que España hubiese de adoptar el sufragio femenino y proclamar la república? Era posible, sí, pero aun más la república que el sufragio femenino. La actitud de Francia, donde no hay interés visible por el sufragio femenino, y donde el Senado le es declaradamente hostil, no era de buen agüero para el sufragio femenino en el mundo latino. He aquí, pues, que el año que acaba de terminar traía en su alforja cosas que no se sospechaba la misma doctora Lanteri.

Feliz año nuevo

FELIZ año nuevo, amables lectores! Llegamos justamente a punto para dirigiros este tradicional saludo. Nos toca ser el rosado amanecer de este año. ¿Será por eso que nos sentimos más optimistas?... Este año, no lo pongáis en duda, será mejor que el precedente. ¿Acaso él no nos promete, desde luego, el total restablecimiento de la concordia en la familia argentina? El año no dejará de cumplir esta tácita promesa suya, este unánime voto de los corazones argentinos. Tampoco dejará de cumplirnos otra promesa y otro unánime voto: la reacción económica del país, la reanudación de los buenos años. Todos confiamos, todos creemos en estas promesas, todos nos atenemos a ellas. EL HOGAR, *por su parte, piensa prestar su contribución a las gratas novedades de 1932. No nos creeríais si os dijésemos que entramos en el año faltos de proyectos. Sí, los tenemos; ya nos veréis realizarlos. Son proyectos de mejoras, de importantes mejoras; queremos acentuar y reforzar las características de gran ilustración de* EL HOGAR; *queremos que sea una expresión aun más relevante de los progresos de nuestro medio social, de nuestra cultura, de nuestra civilización. Entretanto nos complacemos en reiteraros el tradicional saludo motivo de este suelto: ¡Feliz año nuevo, amables lectores!*

EL POBRE PERRO

Cien pesos de recompensa, decía un aviso notable, a quien entregue en el hotel tal, un perro así y asado, que se perdió ayer en tal parte.

Nuestros votos por que el perro haya aparecido y alguien se haya ganado la recompensa.

Porque podía haber pasado lo que con otro perro extraviado que fué capturado por unos gheras. Ofrecieron cincuenta pesos a quien entregase el perro, pero cuando los pobres hombres tuvieron noticia, el animal ya no obraba en su poder. ¿Qué había sido del perro, preguntáis? Vergüenza da decirlo, pero se lo habían comido.

LOS PAÍSES DEUDORES

Hungría ha imitado a los países sudamericanos que han suspendido el pago de la deuda externa. Sólo algunos empréstitos gozarán del privilegio de que continúe el servicio en moneda extranjera. Obedece esta medida a la dificultad de hacerse de esa moneda, pues las exportaciones húngaras han sufrido una baja desastrosa. En realidad el problema actualmente planteado a los países deu-

res no es precisamente monetario. La moneda depreciada no impide pagar las deudas, siempre que el país, mediante sus exportaciones, pueda hacerse de la necesaria moneda extranjera. La depreciación que aflige a esos países es la de sus exportaciones, a lo cual se agregan las restricciones que éstas encuentran en el extranjero. La deuda externa cuyo servicio hay que hacer hoy, ha sido contraída en época en que las exportaciones eran notablemente mejor cotizadas. La depreciación de la moneda, en sí misma, no crearía a los países deudores sino problemas de presupuesto, como era en Francia en el período anterior a la estabilización. Pero hoy la depreciación de la moneda no se debe al derroche de la guerra, sino al derrumbamiento de los precios y a la crisis del comercio internacional.

●

DIVERSIONES CARAS En Buenos Aires las diversiones son caras, dice "La Prensa". El padre de familia que un domingo desea proporcionar a sus hijos la sana alegría del circo, ha de pagar cuatro o cinco pesos por butaca. El término medio en el precio de las localidades de platea en los cinematógrafos de lujo es de tres pesos. En los teatros de segunda categoría se cobra un peso y cincuenta centavos por cada luneta y por sección, que dura una hora. Todo esto sin incluir, naturalmente, las propinas a veces extorsivas que hay que dar a los taquilleros para obtener localidades o para que éstas sean de buena ubicación. Una familia de la clase media compuesta por cuatro personas gasta de quince a veinte pesos en su diversión de una tarde en día feriado. Calcula también "La Prensa", que si un obrero quiere llevar a su familia, asimismo de cuatro personas, al balneario municipal, ha de invertir en ello por lo menos el importe de un día de salario.

●

CIFRAS DE LA CRISIS El colaborador francés de "La Razón" señor André Ibels expone algunas cifras de la crisis. El cobre ha bajado a £ 30, es decir, una tasa desconocida desde Napoleón I. El plomo, a menos de £ 11, y el cinc, a la misma cotización, no han registrado miseria semejante desde hace medio siglo. El estaño desespera a sus expedidores, y el caucho, a 2 ½ peniques la libra de 453 gramos, se vende 18 veces más barato que hace 6 años. El café es ahora ocho veces menos caro que en 1916. Por lo que respecta al petróleo, los pozos se cierran, y se apostan centinelas que, bayoneta en mano, prohiben a los hombres que perforen pacientemente el suelo (alude a disposiciones adoptadas en los EE. UU. cuando el barril de petróleo bajó a 0,50 de dólar).

Lo extraño es la consternación que causan estas cosas. ¿No es esto la abundancia y la baratura? Todos queríamos vivir en Jauja, y ahora que estamos en Jauja, no sabemos aprovechar lo que los carambolistas llaman la bolada. Pero quizá haya que acomodarse a vivir en Jauja, pues abisma pensar en las riquezas que debe haber en el subsuelo y en los inmensos territorios que sólo en la América del Sur permanecen inexplotados, cuando no también inexplorados.

●

EL RUMBEO El Partido Demócrata Nacional, dice el conmovedor manifiesto de una comisión electoral platense, recibe el *retorno* de los desengañados de la política funesta del radicalismo, como el padre que recoge al hijo herido, desengañado, muerto de frío y de sed, con la ropa en jirones.

Y sería del caso recibirlos con aquel tango — ¿no era La Maleva? — que decía: "¡Paloma que has vuelto al nido, de tu milonga arrepentida!"...

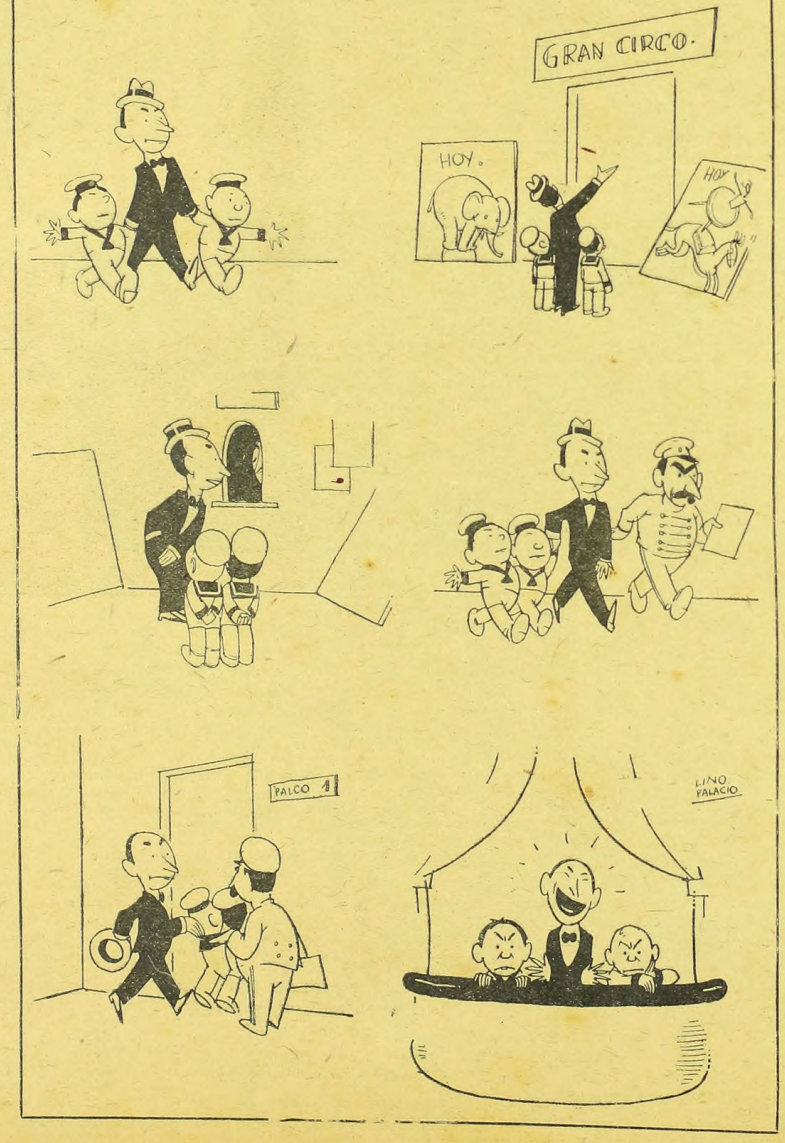
Este manifiesto, si no lo interpretamos mal, es síntoma de que el humano pero objetable rumbeo está perdiendo ambiente en la política argentina. ¡Tanto mejor, tan mejor!...

●

LAS DE CUCHUFLETA Hay mitos humorísticos. ¿Queréis uno? Las de Cuchufleta, que veraneaban en la azotea de su casa. Los escritores humorísticos no os administran ya esas señoritas al llegar esta época del año. Ahora ya nadie traslada allá la tina o die veranea en la azotea de su casa. Ya nadie traslada allá la tina o la bañadera, la pantalla de la cocina, la pava, el brasero, el mate, y hace publicar en los diarios que ha partido para Mar del Plata. ¿Se han extinguido, pues, las de Cuchufleta? Lo que se ha extinguido, nos contestaba a esto un amigo, son las azoteas. Antes todo el mundo tenía azotea en Buenos Aires. Ahora no la tienen más que los ricos. Ahora, en lugar de azotea, hay el vecino del piso de arriba. Por eso los escritores humorísticos han suprimido las de Cuchufleta. ¿Cómo harían para enviarlas a la azotea, cuando se ha hecho más difícil que enviarlas a Mar del Plata? Los escritores humorísticos nos habían inventado las de Cuchufleta para poblar las azoteas en verano. La nueva edificación, desconsiderada con los intereses del humorismo, ha hecho insostenible el mito de las de Cuchufleta.

El papá lleva a divertir a los nenes

Por LINO PALACIO



●

HORMIGAS VORACES Cosa increíble para el hombre del asfalto, pero que no podrá sorprender a Horacio Quiroga, quien nos ha hablado en sus cuentos de la voracidad de las hormigas de Misiones, en San Martín de Mendoza una criaturita de pocos meses murió víctima de las hormigas coloradas. Ese insecto con cuyo ejemplo los moralistas han tratado de edificarnos tantas veces es en resumen una fiera y una plaga. Según dice Horacio Quiroga las hormigas misioneras que pasan devorando todo lo que es carne, limpian de sabandijas el suelo y las habitaciones, y es como si pasase una escrupulosa comisión de higiene. Pero esto prueba más la capacidad destructora de las hormigas que sus propósitos de higiene. Si encontrasen en el suelo un mensú derribado e inmovilizado por el alcohol, no dejarían de él más que los huesos.

●

EL ANALFABETISMO EN RUSIA Se dice en Europa, según el corresponsal de "La Nación" en Viena, que el número de analfabetos ha disminuído mucho en Rusia. Interrogado al respecto por dicho corresponsal el leader soviético Lunacharsky, contestó: "Creo poder confirmarlo. La cifra de los analfabetos puede calcularse en tres millones sobre 150 millones de habitantes. Bajo el régimen zarista la mayoría de la población la formaban los analfabetos. Ahora todos los rusos de ambos sexos y de 16 a 35 años están sometidos a la enseñanza obligatoria. Los analfabetos son exclusivamente las personas de edad avanzada, especialmente las mujeres viejas."

Tres millones de analfabetos sobre 150, es lo mismo que el 2 %. Ojalá las cifras del Sr. Lunacharsky sean exactas.

PREDICA INUTIL

(CUENTO)

Por

ANA MARIA GARASINO

ENTONCES bajaron los tres Reyes, cada uno en su camello, y se acercaron a la camita del niño...

—¿Para qué le cuenta esas patrañas a Daniel? ¡Ya le he dicho que no quiero que llene la cabeza de mi hijo con pavadas, señora!

La abuela persiguió la voz de su nuera con sus ojos ciegos, dirigiendo al rincón de la pieza su ansia, incumplida hacía ya mucho tiempo, de mirar; esa misma que asomaba a las pupilas pluviosas y se afirmaba allí, como suplicando el milagro enorme de la luz.

—Él me lo ha pedido, Georgina—dijo, acariciando la cabecita del niño.—¡Le gustan tanto los cuentos!

—¡Los cuentos!—recalcó Georgina, tomando al niño de un brazo.—Así se crían después llenos de supersticiones estúpidas, y nunca llegan a ser verdaderos hombres; hombres de provecho.

El pequeño Daniel forcejeó por desprenderse de su madre.

—¡Oh, déjame con abuelita, mamá! Yo quiero que me cuente el cuento de los Reyes Magos y el del burrito de la Virgen...

La abuela intercedía ahora, sin resentimiento, estirando inútilmente las manos para alcanzar desde su poltrona la suavidad de los rizos rubios, que el tacto dibujaba cayendo hasta los hombros, sobre el terciopelo del abrigo.

—Déjalo otro rato, Georgina.

—Sí. ¿Para qué continúe usted llenándole la imaginación de tonteras?... Eso se pasó de moda. Yo quiero que mi hijo sea como un hombre. Que sepa las cosas tal cuales son. ¿Hasta cuándo tendré que repetírlo, señora?

La abuela suspiró.

Bajo el pañolón de lana violeta que la arrebujaba entera, como a una hoja marchita, su pecho ensayó una contracción levísima, donde el sollozo se enredó como una zarza.

Aquel "señora" era para ella una estocada fina que atravesaba su corazón sin dejar huellas, pero que dolía extraordinariamente al pasar.

—Todos mis hijos oyeron cuentos cuando niños, Georgina. ¿Acaso dejaron por eso de ser hombres de inteligencia y de provecho?—dijo luego, reaccionando sobre aquel principio de sollozo.

¡Siempre los contenía así! Acordándose de sus hijos pequeñitos, a quienes entonces podía mirar a los ojos para leer en ellos la ingenua cartilla de sus almas.

—Yo no tengo nada que ver con la crianza de sus hijos—contrarió Georgina.—Me preocupo únicamente por el mío.

La abuela cruzó sus manos sobre la falda.

Parecía que orase; que cada uno de sus dedos fuese la cuenta de un rosario donde iba a buscar consuelo su tristeza.

—Bien: si es así, Georgina, llévate al niño; pero escucha un momento lo que voy a decirte.

Acababa de desaparecer el sol; un sol invernal que estuvo algún rato antes jugando entre la estancia con el desgano de un anémico.

—¿Me escucharás, hija mía?—reiteró la anciana.

—¿Y cuándo he dejado de escucharla? Hable usted.

Debía ser hermosa, imponentemente hermosa aquella mujer a quien todos prodigaban frases de alabanza, a quien todos elogiaban los ojos, el porte, los cabellos.

Los brazos de la abuela se tendieron, maternalmente, hacia Georgina.

—Arrímate aquí, mi hijita. Quiero hablarte de cerca. ¿No ha venido todavía Horacio?

La nuera no se movió.

—Su hijo es un marido insoportable, a pesar de todos los cuentos que usted dice haberle metido en la cabeza—repuso, mirando a Daniel, que corretea ba ahora en el jardín.

—Insoportable ¿por qué? No hay un hombre más bueno ni más afecto a su hogar que mi hijo.

Georgina se puso a reír.

—Precisamente: por eso es inaguantable. Tiene su misma escuela; esa que yo combato. Hasta ahora le saltan las ingenuidades de las historias de hadas a los ojos. Es un puritano cargoso; ni una palabrita mala, ni un ademán malicioso... ¡Jesús! Eso ya es de otro siglo, y entrarlo en la educación de Daniel equivaldría a vestir al niño con una chaqueta apolillada...

Hubo un silencio.

El cristal de la ventana transparentaba un poco de río; tan gris como un cielo que llovizna.

Era siempre el mismo muñón de paisaje, que tal vez hubiese entristecido más a la abuela si lo hubiese podido contemplar desde su silla, porque su tono brumoso llenaba el corazón de una paz huraña, en cuya quietud la evocación poníase a corear aires enfermos, en una ronda vaga y melancólica.

—Horacio... Danielito...—comentó la anciana.

Y luego, un poco desconfiada, preguntó:

—¿Estás siempre ahí, Georgina? ¡Qué silencio tan grande!

—Aquí estoy.

—¡Ah! Creí que te habías marchado... Entonces, ¿vas a escucharme?

—Sí. Comience de una vez, que después tengo que salir. ¡Comience de una vez!

¿Acaso no le interesaban sus consejos? Iba a hablarle del hijo. Sin embargo, sus palabras últimas vinieron latigueadas de premura, como si hubiese de escucharlas obedeciendo a una obligación muy parecida al sacrificio.

—¿Sabes, Georgina?—comenzó la abuela, sintiendo el nervioso pie de ella sublevarse en un impaciente taconeo.—Cuando me pongo a hablar de tu Daniel, me parece que la luz vuelve a mis ojos y que una cosa muy clara me viniese a consolar de esta obscuridad irremediable.

"Es un niño tan inocente, tan infantilmente gracioso, que hasta creo en los cabellos debe juguetearle la gracia. ¡Si vieras cómo le gusta que yo me ponga a acariciarle los rizos! Parece que supiera que ello me hace feliz, y se queda así, quietecito, hasta que mis pobres manos de vieja dicen "basta" sobre su cabecita.

"Es curioso encontrar una criatura que a esa edad, cinco años escasos, halle complacencia en buscar las caricias marchitas, los ojos ciegos, la palabra opaca y virtuosa, mientras otros chicos persiguen todo lo contrario en el hogar, en la calle y hasta en la escuela misma.

"Daniel no es "el hombre" que tú quieres, Georgina, y esto debe complacerte. Sin embargo, su inocencia tiene, a ratos, visos de reflexión; pero es una reflexión que no daña como la que trae ya la malicia del adulto y que se aprende fácil y se graba mucho más fácilmente todavía en esa edad tierna y deliciosa.

"¡Cuántas veces, mientras tú haces sociedad íntima con alguna amiga, me he llevado de la mano al niño! Tú eres, sin duda, una madre inexperta, Georgina.

"Llevándome a Daniel, como a un pequeño lazarillo, yo he querido que tanto tú como tu amiga, que también tiene hijos, sepan hallar de más a los niños allí donde se habla de cosas muy superiores a su edad; que se den cuenta cómo es hasta un pecado imperdonable dejar que esas inteligencias infantiles, ávidas de saberlo todo, se empañen antes de tiempo con ideas gravosas cuyo significado, aunque no enteramente comprensible, no dejara de preocuparles.

"Esto no es criar a un chico mojigato. Pierde cuidado, hija mía, que la inocencia cae sola, como una fruta madura; pero no hagamos por que esa fruta caiga del árbol antes de su debida época.

"Yo, sin ver, presiento que hoy día quedan muy pocas criaturas con las pupilas luminosas. Piensan, discuten, corrigen, averiguan como personas mayores. Tu Daniel, Georgina, es de los pocos que aún preguntan con qué se sostienen las estrellas, y si a los pequeñitos los trae una cigüeña en la alegre noche de Noel.

"¿Y tú le llamas por eso tonto y te afliges porque otros, a su edad, ya no creen en cigüeñas, ni en los Reyes Magos que bajan del cielo cargados de juguetes?

"¡Si vieras cómo me llena de felicidad esta inocencia de Daniel! Me parece que es la mía; aquella que me hizo llorar abundantemente cuando, ya grandecita, me vi obligada a no creer en la bajada de los Reyes Magos...

"¡Hoy no existe la inocencia, Georgina!

"Tu amiga, que es una madre extremadamente moderna, se vanagloria de que su hijo aprenda de memoria, y sin equivocarse, esas malas canciones del suburbio. Le he oído cantar desde mi asiento, el pasado domingo, una de esas tonadas en el patio, y luego escuché también aplausos y muchas palabras de alabanza.

"¡Bendito sea Dios!, me dije. ¡Qué niño tan inteligente, y qué inteligencia tan mal encaminada! ¿Por qué esa madre no le enseña, siquiera, un lindo verso infantil? Poetas hay que, ansiando sentirse unos momentos con la frescura de los niños, escribieron para su candidez y para su comprensión exacta. Sin embargo, no dejaron por ello de ser hombres íntegros y fuertes en cualquier trance de la vida.

"Una bella fábula, una ejemplar historia relatada en verso, y hasta, si quieres, una anécdota moral, jamás obrarán mal sobre el cimiento de la educación infantil, tan peligrosa y tan aparentemente tornadiza en sus principios. A mi edad aún no olvido la fábula de la mariposa que se quemó las alas en el fuego de una hermosa lámpara. A los cinco años escuché esa ficción de labios de mi madre. Ella pensó, quizá, que yo llegaría a ser una mujer expuesta a la imprudencia de ciertas mariposas. Y ya ves cómo supo adaptar la fábula a mi edad y a

(Continúa en la pág. 40.)

"...—ESO SE PASÓ DE MODA. YO QUIERO QUE MI HIJO SEA COMO UN HOMBRE..."

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

Regalo de Reyes

(CUENTO CRIOLLO)

Por

VENANCIO MONTIEL

NOCHEBUENA y Primero de año fueron para Valentín Saravia y Nicasia, su mujer, fechas difíciles de olvidar. Por primera vez en los once años que llevaban de casados, se vieron en la obligación de sacarle el cuerpo al vino y al pan dulce. El almanaque los agarró sin plata, "pasau" de deudas, al pago pobre y a las changas ralas.

Navidad no fué tan amarga; la pasaron oyendo llover y por lo menos se durmieron pensando en que la pipa se les llenaba. Sufrieron hondo el paso tardo de la noche del treinta y uno. Valentín se resignó sacando el catre afuera y entrando a los potreros del sueño antes que el año nuevo lo sorprendiera pobre y pensativo. Su mujer, en cambio, no quiso "tumbarse" hasta no sentir una o dos serenatas y los bochinches del pueblo.

Lo pasaron a lo pobre: recordando los tiempos en que el trabajo golpeaba sus manos en las puertas de los ranchos, hablando mal de la abundancia y enterrando penas y recuerdos en el pozo del colchón.

Se trataba de ellos, grandes y sufridos; pero ¿qué nacer con Juanito el día de Reyes? El gurí venía cebado por ocho aniversarios anteriores. Jamás le faltó un juguete. Hasta cuando estuvo preso Valentín, su madre se las arregló para dejarle un chifle en la zapatuta. Bien; eso era antes. "¿Y áhura?"

Ni pensar en quién acudir. Los suegros andaban pobres, los tíos del chiquilín, lejos, y el padrino preso.

¡Si habrán sobado posibilidades del primero al cinco!... El cuatro por la tarde, después de mucho cavilar, Valentín sacó coraje del dolor de su mujer y se decidió a visitar a sus amigos.

Tanteó primero por el lado de los solteros. Mala suerte; el que no andaba como él, "galgueando", tenía también su "pedazo" por ahí escondido en algún rancho. Los casados, hijos, y un seis de enero por delante.

Volvió de noche con unas achuras para la cena y dos soluciones: cambiar el mes o esconder el almanaque. Su mujer lo esperó con una más radical: dar al chico por unos días. No se entendieron.

Se sentaron a cenar. Hablando de los Reyes y de regalos, Juanito les cortó el hambre por la mitad. Quedó medio cuajo en la fuente.

El gurí empezó a bostezar. El sueño le vió la boca abierta y entró. Lo acostaron.

VALENTIN...

—Hablá.

—¿Y si le decimos que se quemó la juguetería?

—No te olvides que hay más de una en el pueblo.

—Mentimos grande. Hacemos arder tuito el pueblo.

—Es mucho matar gente. Además, va dentrar a pensar si no haberán ardido sus tatas.

—Tenís razón. ¿Qué podemos hacer, Valentín?

—Áhura a dormir, mañana veremos.

—¿Te parece?

—¡Y qué más! ¿Vamos?

—Vamos.

Tomó Valentín el candil que alumbraba la cocina desde un ángulo de los trébedes y dirigióse al rancho, seguido por su mujer. Al cruzar el patio, un vientito que sopló desde los montes, los dejó a obscuras.

—Noche vieja negra —comentó Nicasia.

—Agarrate y seguime —agregó el criollo.

Dieron con la puerta. Encendieron el candil y se acostaron pegando espalda con espalda.

Desde la noche venía un silencio de santa pobreza.

EL amanecer del cinco los sorprendió lavándose el amargor con mate. Juanito dormía su sueño de golosinas y juguetes.

Entraron de "yeno" a barajar las ganas de contar con algo para conformar al gurí que habían traído al mundo.

—Y, Valentín, ¿qué me contás?

—¿De qué, mujer?

—Del regalo pal gurí.

—Que estamos pobres, mujer...

—Ya lo sé; pero alguna baratija hay que traírle.

—Ando sin plata...

—Pedí, aunque sea a un desconocido.

—Tengo vergüenza...

—¿Y qué le decimo a la criatura cuando s'encuentre con l'alpargatita vacida?

—La verdá; que el Rey soy yo, y ando sin trabajo.

—Es una picardía, Valentín; tiene nueve años.

—Más picardía es no poder pitar por falta'e tabaco.

El último reducto de las esperanzas de Nicasia era el tirador de su marido. A medianoche tomó esos rumbos. Al darse vuelta en el catre sintió en el cuadril una cosa dura y fría. Era la rastra del cinto. Rápida de pensamiento, se dijo en seguida: "Si duerme ensiyau, es porque algo cuida". Esperó el día.

Un mate espumoso ("especial pa'un esigente") le armó de coraje:

—¿Cuánta plata tenís en el cinto?

—Peso y medio.

—¿Qué pensás hacer con él?

—Tapar el gancho con carne.

—Eso lo hacés con medio peso.

—¿Gayetas hay?

—Tenís razón, Valentín...; sí, pero... vale veinte el kilo... Siempre te sobrarían trece riales...

—Son pa humo y vino; y cayate.

—Francamente, una no sabe qué hacer...

—Andá a campiarme un pucho.

EL atardecer sorprende a Valentín, rebenque en mano, rumiando su pobreza y a Juanito pasándoles un trapo húmedo a sus alpargatitas. Nicasia anda en los corrales encerrando los terneros.

El viento del sur trae del campo un olor a osamenta y empuja a la pollada hacia el gallinero.

El paisano le está dando los primeros galopes a una posibilidad. Cuando ya la tiene bien manoseada del hocico al rabo, ordena:

—Yámela a su mama..., m'hijo.

La orden parece dada para los perros. Tras ellos sale el gurí.

Valentín se queda pensando; siente de pronto olor a chiquero y mira. Es su mujer.

—¿Yamaste?

—Sí, sentate. Mirá, vieja, si sabés ayudarme, salimos del paso.

—A ver, hablá...

—¿Qué tenís pa la cena?

—Guiso y leche.

—Güeno; tirá el guiso...

—¿Tirar el guiso?... ¡Estás loco, Valentín! Tenís que hacerte ver.

—Escuchame, mujer... Como te digo, tirás el guiso y a tu hijo lo das por cenáu con un güen jarro e leche, cosa que quede a medio enyenar.

—V'a pedir; es muy angurriento.

—Eso es lo que quiero, Nicasia, que lo levantés de la mesa liviano. Se va a sentir con hambre y v'a pedir más. Entonce vos le dentrás a hablar de la miseria del pago, de la pobreza mía, de lo escasas que andan las changas, del ¡vaya a saber uno ánde se escuende la plata!, y de las demás privaciones que hacen que los padres no puedan comprar juguetes a sus hijos, como otros años.

—No v'iá poder, Valentín; compriendé que soy la madre.

—¡Valiente mujer!... ¡Qué no has de poder hablarle de privaciones; y más si vos tamién te acostás con un poco de hambre! La picazón del buche te va a ayudar.

—¿Y ande vas con eso? ¿Qué te proponés?

—Con eso, mejor dicho, con las ganas de comer con que va a amanecer mañana, lo que yo v'iá trair del pueblo con el único peso que tengo y una cartita que me haré escribir como si la mandaran los Reyes, vas a ver cómo quedamos de bien con el muchacho.

—La mitá nomás te compriendo, Valentín...

—No interesa; me basta con que hagás lo que te digo.

—¿Te parece que debo hacerlo?...

—Me parece y te lo ordeno. ¿Quién manda aquí?

—Mandás vos, Valentín.

—Ni una palabra más, entonce: tirá el guiso.

Cifrando todas sus esperanzas en el peso y medio que le quedaba, y en la carta que para Juanito se iba a hacer escribir, marchó Valentín hasta el pueblo.

Sus órdenes fueron cumplidas estrictamente. Madre e hijo se dieron por bien cenados con medio balde de leche. Y sucedió como el paisano había previsto: Juanito pidió más. Nicasia alejó el candil para que el chico no la viera llorar, y entre pucheros y suspiros le habló de la escasez en que vivían, hasta convencerle de que podían considerarse felices aquellos que por lo menos disponían de leche en abundancia.

Grande en su inocencia de querer engañar a su madre, Juanito se levantó de la mesa con aires de satisfecho. Salió al patio y se puso a contemplar los caminos invisibles por donde aquella noche descenderían los Reyes Magos.

De acuerdo a las enseñanzas que había recibido de sus padres, miraba las sombras de la altura descifrando sus misterios. La Vía Láctea era un arroyo, las pequeñas nubes, blancas ovejitas; las estrellas, candiles de los innúmeros ranchos que poblaban los campos del cielo.

—M'hijo —le gritó al instante su madre desde la cocina, —acuestesé, que si los Reyes lo ven dispierto, van a pasar de largo.

Corrió al rancho quitándose la blusa. Luego volvió con las alpargatitas en la mano. Una él, otra su madre, las colocaron sobre la tapa de la pipa del agua.

Se acostó, preguntando mil cosas. Como buen hijo del campo, una cosa que no comprendía: que los Reyes anduvieran en camellos. "Son demás cacundos, mama —decía— no puede quedarle quieto un "recau"... Se durmió pensando en el amanecer.

(Continúa en la pág. 68)

LA VIDA ROMANCESCA DEL PRINCIPE DE GALES

¿Llegará a ser el príncipe el Mussolini británico?

Por EDWIN T. WOODHALL

El detective Edwin T. Woodhall

Durante muchos años acompañó al príncipe de Gales un caballero de aspecto distinguido, reservado y tranquilo. Se le consideraba una especie de secretario. Pocas personas estaban en el secreto de sus actividades. En realidad, era uno de los más famosos detectives de Scotland Yard, míster Edwin T. Woodhall, encargado de la custodia personal del real personaje, a quien jamás abandonó, permaneciendo a su lado día y noche. Así lo siguió al Canadá, cuando Eduardo de Windsor iba a pasar una temporada en su "ranch"; estuvo con él en los campos de batalla de Flandes, durante la gran guerra, y figuró en su séquito durante todos sus viajes por Europa, Asia, África, América y Oceanía. A pocas personas les había sido dado conocer más íntimamente al heredero del trono británico, y de ahí que la serie de artículos que el señor Woodhall ha escrito sobre el príncipe lleven el sello de la más alta autoridad.

EL HOGAR ha adquirido los derechos de reproducción de esos artículos, y hoy publica el primero de ellos, relacionado con la infancia del príncipe.

Junio 23 de 1894.

ESA noche, en todo el mundo, los directores de mil diarios mantuvieron abiertas las primeras páginas de sus ediciones a la espera de la gran noticia del día. Los percutores de los telégrafos repiqueteaban sin cesar. Transcurrían lentas las horas, esperando; esperando siempre. ¿No llegaría nunca la noticia?... Pero sí; llegó: ¡era varón! El mensaje rodeó el mundo en breves instantes: ¡acababa de nacer el príncipe de Gales!... Hoy aquel infante real es el heredero presunto del trono británico, tiene treinta y siete años y es un consumado sportsman, con un haber de nobles servicios al imperio.

El príncipe de Gales está por encima de toda acusación o sospecha de ambición personal. Relativamente joven, es viejo en experiencia, pues ha visto y conocido mucho y ha dado pruebas de incansable vitalidad e inquebrantable valor. Es la antítesis dinámica de la farsa y desdeña el expediente y trámites curialescos. No es ensoberbecido ni engrandecido, sino un hombre de comprensión humana y el único príncipe de la casa real de Windsor que se mezcla con sus semejantes. Durante todos sus años de actuación ha encarnado, como nadie lo hizo jamás, el ideal británico. Al hacer esta afirmación no me mueve el afán del elogio desmedido ni el de congraciarme en el favor principesco. Simplemente, me limito a decir la verdad sobre una actuación personal realizada con invariable modestia durante diez años de intensidad única y expuesto siempre a la adulación pública, sin que ello haya sido óbice a modificarlo o influenciarlo un ápice.

Debe ser uno de los hombres que más hayan viajado en el mundo. Pocos son los países que no haya visitado. Ha viajado, sobre todo, no como un personaje de campanillas ni como un ídolo público que se solaza en el aplauso fácil de las multitudes, sino como un eficaz, viril, sonriente y movedizo embajador británico, de una envergadura y una talla moral por cierto nada comunes.

Es eficaz porque sabe lo que hace. Cuando asiste a la inauguración de una exposición industrial se esfuerza por enterarse de los detalles técnicos de todas las industrias concurrentes antes de hablar. Hace sus afirmaciones en forma directa, sin circunloquios, metáforas ni sentimentalismos; no resulta un personaje real que honra a la gente y trata de deslumbrarla con lenguaje altisonante y esotérico. Muy sencillamente, habla como "hombre" que se dirige a "hombres". Cuando termina de hacer uso de la palabra, no sólo ha dilucidado muchos problemas, sino que ha presentado puntos de vista sanamente críticos, dejando en la mente de los que lo escuchan nuevas inspiraciones, serenas esperanzas y vigorizadas resoluciones.

El príncipe de Gales se complace en escrutar duras realidades, examinando personalmente lo que ve o se ofrece a su condición. Su violenta indignación cuando, en el curso del año 1929, visitó los distritos mineros del Norte de Inglaterra, casi sumió a la nación en una crisis política. En esa ocasión caminó millas y millas en la atmósfera de infierno de las galerías más subterráneas de las minas de carbón, sólo por su afán de conocer "in situ" las condiciones en que trabajan los mineros. Análoga noble finalidad lo movió a prestar su ayuda personal en la carga de las bodegas de un buque mercante en los trópicos. Es lo suficientemente humano para retirarse de una reunión social con el propósito de calzarse los guantes de box con humildes hijos del pueblo en un club de los suburbios más pobres de Londres.

En cierta oportunidad en que visitaba un asilo para soldados inválidos de la guerra, supo del caso de un pobre despojo humano que sobrevivía con los miembros amputados, sordo, ciego, con el rostro desfigurado y roto, convertido en una "cosa" lamentable y repugnante, tanto que se lo mantenía encerrado en un cuarto obscuro. El príncipe resolvió verlo y a pesar de las protestas de los funcionarios entró a la habitación, e inclinándose, besó aquellos dolorosos restos de lo que fuera un compañero de armas.

—¡Ahí va un hombre! —dijo el administrador del hospital cuando el príncipe, ensombrecido su rostro juvenil por la espantosa tragedia de lo que acababa de ver, avanzaba por entre la multitud clamorosa en dirección al auto que lo esperaba.

Su lealtad es única: jamás abandona a los que sirvieron a la vieja patria en las horas más ingratas de su historia.

Tornan a mi memoria aquellas justas palabras:

—¡Ahí va un hombre! —es decir, un hombre leal y recto.

Es el "hombre" que hoy necesita urgentemente el imperio británico. El cuadro de la vida nacional no puede ser más desolador. La desocupación aumenta; se agrava la depresión económica; acrecen las rencillas políticas y partidarias y también los disturbios de la India, y mientras tanto el buen ciudadano, el hombre que trabaja, el que pasa por la calle, se siente asqueado y aburrido ante el colapso del prestigio británico y los desgarramientos notorios en la estructura política del imperio... Tal vez, en tal extremosa situación fuera el príncipe el Mussolini de la Gran Bretaña, el hombre capaz de desentrañar la madeja...

No es aventurado esperarlo. Lo acompaña el respeto de todas las clases sociales en la Gran Bretaña y sus colonias. Se lo respeta y se lo quiere. Es y ha sido el más bello exponente de la propaganda británica.

Teniendo en cuenta la posibilidad enunciada, tengo el propósito de hacer conocer una breve descripción de la vida del príncipe y de su excepcional preparación, carácter y experiencia que lo califican cumplidamente para asumir la colosal labor de príncipe primer ministro.

En muchas oportunidades disfruté del privilegio, en mi carácter de agente de investigaciones en servicio especial de Scotland Yard, de ser encargado de la custodia personal del príncipe. Yo era "el hombre que lo acompañaba en los campos de batalla de Flandes durante la gran guerra". Durante muchos años seguí con creciente interés su actuación. Séame, pues, permitido, a título de testigo íntimo, referir algunas cosas sobre "Eduardo P", su alteza real el príncipe de Gales, desde su nacimiento hasta la actualidad, al través de toda la gama de sus actividades como niño travieso, escolar aplicado, guardiamarina, graduado de Oxford, aficionado a múltiples deportes, soldado en Flandes y Egipto, embajador del imperio, atrevido jinete, cowboy y ranchero, terrateniente y hombre de negocios, as de la moda y amigo de los humildes, pioneer de la aviación como amateur, y las mil y una manifestaciones de su variada y rica existencia.

Eduardo de Windsor a los seis años de edad.

Cuatro generaciones aparecen en este retrato: la anciana reina Victoria, su hijo Eduardo, su nieto Jorge y el bisnieto Eduardo, actual príncipe de Gales.

El príncipe fué un niño vigoroso y hermoso.

El príncipe nació en White Lodge, Richmond, condado de Surrey. Era una pequeña residencia ubicada en las hermosas laderas del valle del Támesis.

Vió la luz a las diez de la noche, y a la mañana siguiente todo el mundo lo supo. Su madre, la reina María, era, entonces, duquesa de York. Ocupaba el trono de Inglaterra la reina Victoria. Con el nacimiento del príncipe se aseguraba a la casa de Windsor el reino ininterrumpido de tres generaciones sucesivas y se lograba el deseo más íntimo y el voto más ferviente de la anciana reina en el crepúsculo de su ilustre y largo reinado.

—¡Ahora sí que soy feliz —exclamó, —pues me ha sido dado vivir para ver cuatro generaciones de mi familia!

De acuerdo con el deseo manifestado por la soberana, la ceremonia bautismal fué de índole privada. Sólo asistieron parientes y amigos muy íntimos.

Toda la población británica, empero, conoció los detalles de la ceremonia por medio de la prensa. El vaso bautismal que se utilizó fué el de oro del castillo de Windsor y el vestido que lució el príncipe fué reproducción del velo matrimonial de la reina Victoria.

(Continúa en la pág. 43)

Historia pintoresca de los meses

ENERO

Roma convirtió a Zeus en el portero que abre y cierra el cielo a la luz, y lo personificó en Jano (de *janua*, puerta), proveyéndolo de un bastón en la diestra mano y de una llave en la siniestra. Para deificar al excelso portero, lo hizo dios del cielo luminoso y de los orígenes y principios de todas las cosas. Le dedicó un templo en la capital del Imperio, en el monte que aún conserva el nombre de Janículo, y le instituyó como homenaje las fiestas llamadas Januales.

El pueblo, considerando que el guardián abridor y cerrador de las puertas del universo debía lógicamente velar por los hogares, lo reverenció como señor de las puertas y de los huecos que dan luz a las viviendas, y, con un pequeño esfuerzo de imaginación, lo conceptuó encargado de abrir las puertas de la vida y de llevar, con la luz, la paz.

Por compañera le fué atribuída *Cárdea* (de *Cardines*, los goznes de la puerta), y como el arco triunfal (*Janua*) tiene dos fachadas, los artistas inventaron el Jano doble, con dos caras, mirando a lo pasado y a lo porvenir. Y cayó sobre el portero celeste la calumnia de la *doblez*, de la cual todavía no ha logrado redimirse.

Para inmortalizarlo en su recuerdo, lo conmemoraron en la aurora de cada día, en las calendas de cada mes, y en el primer mes — comienzo o entrada — de cada año.

Jano, trocado en *Janitor* (portero), fué, y continúa siendo, el padrino de *Januarius* o *Januario*, nombre del mes con que principia el año.

Y al arromanzarse en Castilla el idioma que codificó Nebrija y que muy luego ennobleció Cervantes, el Januario, pasando de boca en boca, se deformó y se transformó sucesivamente.

FEBRERO

Cuando llegaba a término el año, los romanos experimentaban la necesidad de limpiarse de las culpas y pecados cometidos en meses anteriores, y para ello celebraban fiestas purificativas y sacrificios expiatorios en los montes Palatino y Quirino. El primero servía de escenario a las Lupercales, homenaje a Luperco, dios de los pastores, protector de los rebaños. El monte Quirinal era marco de la gran fiesta Quirinalia, en honor de Quirino, pastor algo guerrero y amigo de la juventud.

La ceremonia en las Lupercales era un simbolismo. El dios y sus sacerdotes se mostraban ataviados con pieles de cabra. Ante el ara de la gruta era sacrificado un macho cabrío, que se servía inmediatamente después en un banquete. Al finalizar la comida alzábanse dos mancebos de buena familia y de buena presencia. Los sacerdotes, con los cuchillos ensangrentados que emplearan en el sacrificio, rozaban la frente de los efebos y luego les enjugaban la sangre con un vellón de lana empapado en leche.

Y, como postrera ceremonia del año, se representaba un drama simbólico: el *Recifugium*. El jefe del Estado comparecía y se cargaba con los pecados y culpas de todos, y en el acto huía velozmente, para tornar luego limpio y purificado de mancilla.

Ahora bien, ese mes, que era el último del año, pasó a ocupar sitio inmediatamente después del de Enero, y como los sacrificios expiatorios y las purificaciones se llamaban y se llaman en latín *Febrina*, aplicóse al mes en que se efectuaban el nombre de *Februarius*, que, traducido a nuestro idioma, quiere decir y dice: *Febrero*.

MARZO

En edades antañonas, antes de la fundación de Roma, Béllum era el dios de la guerra. Marte no pasaba de ser un dios agrícola, una deidad rural. Sus devotos labraban la tierra y apacentaban los rebaños, pero también empuñaban las armas y se lanzaban a conquistar territorios. Naturalmente, invocaban en sus empresas luchadoras la protección del dios que les servía de valedor en sus tareas pacíficas. Y Marte, sin perder el carácter agrícola, fué transformándose en divinidad bélica, asociado a Belona o hermanado con la Victoria.

A sus atributos anteriores se agregó la pica. Sus sacerdotes lo festejaban con danzas guerreras; su escudo (Ancilia), caído del cielo, constituía la salvación de su pueblo, y su campo era palenque en que la juventud se adiestraba para luchar. A los pies del dios, sus adoradores colocaron un gallo, emblema de la vigilancia, símbolo de entusiasmo y ardimiento en el combate. Le asignaron por padres a la bella Juno y a Júpiter, señor del Olimpo.

De sus escarceos amorosos se recuerdan: el noviazgo con Venus, noviazgo desagradablemente interrumpido por la intervención de Vulcano; y sus relaciones con la vestal Rea Silvia, que dieron como frutos a Rómulo y a Remo.

Rómulo, fundador de Roma y primer soberano de su fundación, fué mal hermano y buen hijo: mató a Remo y erigió un templo a su padre.

Y los romanos, acendrando su devoción y su gratitud hacia Marte, le dedicaron un día de la semana, y ese día fué el que sigue al lunes; y, no contentos con ello, le consagraron un mes del año (el primero en el calendario de Rómulo, el segundo en el de Numa y el tercero a partir de los decenviros). *Mars* se llamó el mes de Marte, y ese *Mars* es nuestro Marzo.

ABRIL

Los artistas han representado a Abril personificándolo en una garrida doncella, con la frente ceñida por diadema de mirto, ataviada con túnica de color verde, sustentando en los brazos un cestillo colmado de frutas, y engalanada con el signo de Tauro enguirnaldado de violetas y de otras dilectas flores. Los historiadores están conformes en que Abril estaba consagrado a Venus por los romanos y a Apolo por los griegos. Era para Roma una ráfaga de alegre juventud expresada en las fiestas a Cibeles y en los homenajes a Ceres.

En lo que ni ayer ni hoy se ha podido convenir es, según queda dicho, en el origen del nombre del mes de Abril.

Hombres doctos y sesudos, versados en estudios etimológicos, afirman categóricamente que Abril desciende de la palabra *Aphril* (espuma), y aducen, en apoyo de la afirmación, que Venus nació de la espuma del mar y que a Venus dedicó Grecia el mes de Abril o Aphril.

Pero contra la afirmación anterior se alza una gran mayoría, que razona del siguiente modo: en el calendario de Rómulo, Abril, que era el segundo mes — a continuación de Marzo, — abría el año; era *Aprilis*, el que abre; en el calendario juliano se convierte en el cuarto mes, y conserva el nombre de *Aprilis*, no tanto por respeto a la denominación que ya había recibido, cuanto porque se reconoció que el nombre le convenía aun después de haber cambiado de lugar dentro del año; y le convenía, efectivamente, porque efectuándose en sus treinta días (particularmente en aquella parte del globo en que dió nombre a los meses de nuestro almanaque) la mayor parte del milagro de la renovación primaveral, asistía a la aparición de los brotes, al despliegue de las yemas de los árboles y a la apertura de las corolas de las primeras flores vernales. Era el *aperire* triunfal, el *Abrir* de los esplendores de la Naturaleza.

MAYO

Ocupaba el tercer lugar en el primitivo calendario romano, y pasó definitivamente a ser el quinto en los calendarios sucesivos, así en el de Numa como en el juliano y en el gregoriano.

¿La génesis de su nombre?... En honor de la verdad, no está lo suficientemente dilucidada para que pueda aceptarse como axioma que no necesita demostración.

Autores que han merecido el título de sabios han dado por absolutamente cierto que el nombre de Mayo nació de una costumbre conmovedora y respetabilísima: la de honrar a la vejez. Por virtud de esa plausible práctica, este mes fué dedicado a rendir homenaje a los ancianos, a los *mayores (majorum)*, y de esa advocación surgió que el mes de los *Mayores* recibiese la denominación de *Mayo*.

Pero otros autores igualmente sabios, y de seguro más en contacto con la realidad, sostienen que no es preciso forzar la investigación etimológica, puesto que resulta claro y explicable que el mes consagrado a la Bona Dea o *Maia* (Maya) tuviese como madrina su deidad titular, y de ella se derivase naturalmente Mayo.

El día primero de Mayo solemnizábase la dedicación anual del templo de la diosa Maya, y en la misma fecha era festejada la Bona Dea (Divinidad Bondadosa), que se consideraba identificada con Maya. Las ofrendas consistían — como tributo de hijo a madre — en flores producidas por el mes para ornato y obsequio de la deidad que lo amadrinó.

Maya era la celeste protectora del crecimiento, y en sus manos desbordábase generosamente el cuerno de la abundancia.

JUNIO

Por cosa cierta y probada dieron algunos enciclopedistas que Junio procedía de *Junius*, y que éste, a su vez, se derivaba de *Juvénibus* y de *Junióribus* (los jóvenes), alegando que los romanos placiéronse en dedicar este mes a la juventud que servía en la milicia peleando por Roma.

No faltó polígrafo erudito que se alzase contra la afirmación y que, con más afán de originalidad que abundancia de argumentos admisibles, pretendiese asentar la hipótesis de que Junio (*Junius*) era lisa y llanamente la forma de conmemorar a Junio Bruto, que expulsó a los reyes de Roma.

Y ni aquellos enciclopedistas ni ese polígrafo quisieron tomarse la molestia de leer a un gran poeta (Ovidio, libro V de los *Fastos*), que pone en boca de la diosa Juno la siguiente frase, que vale por una definición y por una probanza: *"Junius a nostro nómine nómen habit."* (Junio, por nuestro nombre, nombre tiene.)

El gran poeta sabía bastante más que los etimologistas, y la confirmación de su frase se encuentra en un hecho: Junio era el mes consagrado a la diosa Juno.

Indudablemente el ahijado pudo sentirse orgulloso de su madrina, porque ésta no era una divinidad gentil de poco más o menos, sino la muy empingorotada reina de los dioses, hermana y esposa de Júpiter, madre de Hebe y de Vulcano, y luego de Marte y de Tiefón.

Las aventuras y desventuras de la mitológica existencia de la deidad tienen majestad y poesía.

Divinidad benéfica, presidía los enlaces matrimoniales, amparaba a las mujeres castas y velaba por la salud familiar. Todo en ella era belleza, hasta sus emblemas.

JULIO

Entra en escena un mancebo; avanza resueltamente, y dice así:

— ¿Mi padrino?... Mi padrino fué nada menos que un hombre considerado como semidividad, fundador del imperio romano, dueño del mundo, gloria inmortal de la familia julia, ennobleced or del título de césar que, como dignidad, ostentaron los emperadores... Era grande... Por talento, memoria, elocuencia, cultura, ciencia militar, corazón, arte de conducir a los pueblos, dotes de historiador, poeta, dramaturgo y gramático, era la superación de la grandeza. ¡era genial!... De sus victorias puede formarse idea aproximada por el índice de su campaña como conquistador de la Galia cisalpina y domador de las peleadoras tribus de los territorios belgas, alsacianos y alemanes... Tomó más de 1.800 plazas, envugó a más de 300 pueblos guerreros, derrotó a tres millones de enemigos, causándoles un millón de muertos y otro millón de prisioneros... Mitrídates le rindió vasallaje, Pompeyo quedó exterminado en Farsalia, Farnaces mordió el polvo en Zela; el Egipto de los faraones se vió reducido a la dependencia de Roma, y todo el orbe conocido acató la soberanía de las águilas cesáreas... Alto, bien proporcionado, enjuto, de blanco cutis, ojos negros y vivaces, de porte majestuoso y pulquérrimo en el cuidado de su augusta persona... así era César. De todos los cargos y dignidades que merecidamente obtuvo — propretor, triunviro, procónsul, dictador, imperátor — el que más estimó fué el derecho de ceñir constantemente la corona de laurel... Y este prohombre, que murió malamente asesinado había nacido el día 12 del mes *Quintilis* (quinto del año de Rómulo). Julio César ordenó la reforma del calendario, y a ella quedó unido su recuerdo. Y así, por obra del genio y por tributo de admiración y gratitud, luzco el nombre del linaje de César; por eso me llamo Julio.

AGOSTO

La historia habla así:

— Al ser asesinado Julio César, su sobrino Octavio, que había sido adoptado por su egregio tío, abandonó las aulas de Grecia y corrió a Roma a recoger la herencia cesárea. Contaba por entonces diez y ocho años de edad, y, no obstante su juventud, tuvo energía y dióse maña para recuperar buena parte de los bienes de su tío, captados por los enemigos y asesinos del señor del mundo. Hubo que luchar, y luchó; constituyendo triunvirato con Antonio y con Lépido, derrotó a los republicanos y acabó con ellos; luego, mediante la eliminación de Lépido, se dividió las provincias con Antonio, reservándose todo el Occidente; y más luego, alzándose con la totalidad del poder, quebró en recia batalla la pujanza de las tropas de Antonio, anuló a éste — que huyó de la vida por la puerta de escape del suicidio — y tornó triunfador a Roma. Y allí le otorgaron, o hizo que le otorgasen, nada más que el título de príncipe del Senado, el poder de procónsul, la autoridad de tribuno, el nombramiento de cónsul vitalicio y la dignidad de augusto; y con su nombre y la antecitada dignidad, el que figura como primer emperador de Roma se llama Julio César Octavio Augusto... Entonces, de igual modo que el quinto mes del año fué dedicado a Julio César, el sexto mes se consagró a la recordación de Augusto, y el *Augustus*, españolizándose, se trocó en Agosto.

Clio vuelve a ronreir: no ignora que Augusto tuvo grandeza de estadista, protegió a las bellas artes y sus cultivadores. Pero, ¿habría Octavio llegado a ser Augusto sin la adopción y herencia de Julio César? Hay margen para la hipótesis de que Agosto debe su existencia a Julio

SEPTIEMBRE

Lógicamente este mes se llamó Septiembre (*September*) cuando ocupaba el séptimo lugar en el primitivo calendario romano. Sin más razón que la de haber sido el séptimo, continúa con su nombre ilógicamente desde el punto y hora en que, por virtud de la reforma introducida por Numa y por los decenviros, Enero y Febrero quedaron colocados a la cabeza del año y Septiembre descendió hasta el noveno puesto. En justicia y en verdad, razonablemente le corresponde el nombre de Noviembre.

Pero la denominación de Septiembre es intangible, inmutable; contra ella no han logrado prevalecer cambios, alteraciones ni reformas.

Desde que Roma hizo a Julio recordador del gran Julio César, y desde que Augusto se afanó hasta obtener que Agosto perpetuase su memoria, los emperadores sucesivos experimentaron la ambición de que se les rindiese el homenaje de dedicarles un mes.

El Senado llegó a acordar que Septiembre recibiese la denominación de Antonio; pero el pueblo, sin previo acuerdo, resolvió unánimemente no emplear el nombre que pretendía imponer el Senado, y como el uso general es ley con mayor fuerza que la votada por un Parlamento, Antonio sucumbió en el olvido y Septiembre permaneció y subsiste. También se pensó en bautizarlo bajo la advocación de alguna divinidad gentil; se propuso llamarlo Vulcánico, por estar consagrado a Vulcano, el genial herrero que construyó el palacio del sol y el trono de Júpiter. Quedóse, pues, con su nombre, y fué en la época romana un mes muy festivo.

Los artistas han representado a Septiembre bajo la figura de un mocetón entre toneles, pámpanos y racimos.

OCTUBRE

El mes de Octubre conserva en su archivo la copia de las instancias que en distintas fechas ha dirigido a los que se permitieron la comodidad de bautizarlo o de intentar confirmarlo. La primera dice así:

"Al Senado de Roma: Yo, Octubre, así llamado por haber sido el octavo mes del año, protesto respetuosamente contra la inexactitud que representa esta denominación, desde el instante en que, por virtud del arreglo ideado por Numa, me he convertido de octavo en décimo.

"Ruego y agradeceré, por consideración a la verdad, que si se me continúa favoreciendo con un nombre numeral, sea éste el de Diciembre, puesto que Diciembre significa décimo."

Inmediatamente a continuación del documento ya extractado figuran tres demandas elevadas al Senado romano, en las cuales Octubre se duele de los tres injustificados cambios de nombre que sucesivamente trataron de imponerle. Modestamente hace constar que no se considera con merecimientos ni con fuerza bastantes para ostentar el título de *Invicto*, y orgullosamente proclama que ni *Faustino* ni Domiciano tuvieron personalidad suficiente para aspirar a que se les iguale a los grandes emperadores, dedicándoles un mes.

Las tres demandas están anotadas marginalmente con estas lacónicas y expresivas frases: "Puesto que el uso se muestra contrario a lo votado, que Octubre siga llamándose Octubre."

Finalmente, trazado con pluma estilográfica, descuella el original de un radiograma enviado con carácter circular a España y a las veinte Repúblicas hispanoamericanas. Dice así:

"Por justicia a la memoria del hombre que realizó la insuperable hazaña de alumbrar un mundo a la civilización, y para perpetuar esa gloria en los mismos días de su inmortal descubrimiento, pido, ruego y exijo ser llamado COLÓN."

NOVIEMBRE

En el parque del regio palacio de Windsor existió, hace algunos años, la costumbre de que un centinela prestase servicio no lejos de la fuente de una plazoleta e inmediatamente al lado de un frondoso grupo de arbustos.

Una tarde, siendo príncipe de Gales el que luego reinó con el nombre de Eduardo VII, se detuvo ante el soldado y preguntó a qué obedecía la presencia de aquel centinela.

Sólo una dama de palacio proporcionó la deseada explicación:

Cuando S. M. la reina Victoria era muy niña mostraba ya predilección hacia las flores. Cierta mañana de primavera, paseando por el jardín la augusta madre de la entonces princesa Victoria, dulcísimo, sorprendida y embelesada, en la plazoleta de la fuente, ante un espléndido rosal que lucía la primera rosa del año.

Quiso la madre que la niña gozase admirando la soberbia flor, y se dirigió a palacio para avisar a la pequeñuela; pero antes, temerosa de que alguien pudiese cortar aquella rosa, ordenó que se colocase un centinela con consigna de que nadie tocase el rosal.

Así se hizo; la Princesa bajó el jardín, se recreó contemplando la flor y se retiró a sus habitaciones.

No hubo quien diese contraórdenes, y, a su hora, el centinela fué substituido por otro, y el relevo se continuó, y así transcurrieron semanas, meses y años.

— ¡Era costumbre! — decían los que ignoraban el origen de la práctica.

Otro tanto ocurre con Noviembre. Se llamó así porque era el *Noveno* mes del año. Desde hace siglos se ha convertido en el *Undécimo*.

DICIEMBRE

Subsiste en la denominación de este mes la misma impropiedad, absurda y rutinaria, que se ha notado en Septiembre, Octubre y Noviembre.

Diciembre pudo razonablemente llevar este nombre mientras fué el *Décimo* mes del año en el primitivo calendario romano. Pero tan luego como se efectuó y quedó aceptada la reforma que lo llevó a ser el duodécimo mes, ya no existía motivo alguno para justificar la contumacia de llamarle Décimo.

El mal emperador Cómodo, indigno hijo del gran emperador Aurelio, cayó en la cuenta de la impropiedad y quiso subsanarla, pero no por amor a la verdad, sino obedeciendo a impulsos inferiores. En su anillo predilecto llevaba Cómodo grabado un retrato de mujer, de una favorita que le atrajo y retuvo enamorado durante larga temporada. La favorita se llamaba Amazona, y el emperador quiso dar al último mes del año el nombre de su amada.

Lo quiso, pero no lo consiguió. Aun cuando el Senado se mostró propicio al cumplimiento de la voluntad imperial, el pueblo rechazó resueltamente la imposición del recuerdo de una cortesana.

El poeta Marcial, inspirándose en la nieve que en la otra zona del globo comienza a descender cuando el año termina, llamó a Diciembre el *Cano;* y Ovidio, porque Diciembre traía y trae el frío, lo intituló *Gélido*. Pero los poetas no han tenido casi nunca la fortuna de ver aceptadas por el pueblo las expresiones de su voluptuosidad imaginativa.

Actualmente se encuentra en estudio un amplio y radical proyecto de reforma del calendario, que cuenta, en principio, con la autorización del jefe de la Iglesia Católica y con la colaboración de las principales naciones del mundo.

Pronósticos y cábalas para 1932

Por

JOSE MARTINEZ JEREZ

LA obscura noche de los tiempos, se ha dicho siempre. Noche de mentiras dudosas, el pasado; noche de verdades probables, el porvenir. Entre uno y otro, el presente, obscura noche de verdades y mentiras simultáneas.

Entre verdades y mentiras no hay más que un paso. Con un paso hacia adelante vamos de la mentira a la verdad, y con un paso atrás volvemos de la verdad a la mentira. Pero nunca el hombre conoció bien su ruta en la obscura noche de los tiempos, y andaba y desandaba inútilmente sobre sus propios pasos, hasta que un día irguió su torso, levantó la cabeza, alargó la garganta en un encogimiento de cerviz y recibió perpendicularmente en las pupilas la luz de las estrellas. Así nació la astrología.

Este fué el primer paso seguro que dió el hombre de la mentira a la verdad, es decir, de la realidad a la ciencia. La astrología dió al "homo sapiens" la intuición de las cosas, iniciándose solemnemente en la duda de si no sería todo distinto de lo que parecía. Entró entonces a comparar lo que hasta ese momento había creído y lo que ya no podía creer, siguiendo paso a paso su tránsito hacia adelante y hacia atrás. Así nació la historia.

Pero el historiador que investiga las mentiras pretéritas y el astrólogo que estudia las verdades del porvenir, juegan a cara y cruz una moneda que tuviera la virtud de caer siempre parada.

Nosotros queremos tirar la nuestra.

EL VOTO FEMENINO

EN el transcurso del presente año se concederá a la mujer argentina el derecho del voto, enorme y monstruoso acierto político que vendrá a complicar deliciosamente la vida de la nación. Pero esta vez el voto femenino no vendrá bajo el bucólico y efímero auspicio de San Juan, sino por la fuerza de la espada de San Miguel.

Es lo más probable que las bellas recipiendarias no hagan uso de su naciente derecho, ya que si las tentase por secreto, les repugnaría por obligatorio. Sin embargo, la simple existencia de esa exquisita masa electoral, aportará a la política una incalculable fuerza de sugestión, que es en la mujer una de sus virtudes más antiguas. La instauración teórica del sufragio femenino, viento en las dunas, imprimirá carácter al voto real de los hombres.

OLAS DE MÁXIMA Y MÍNIMA

DEL ventilador a la estufa" o "La danza del termómetro", podría titularse la revista de las actualidades térmicas del año. En las grandes hornallas del estío y en las hondas garrafas del invierno, la temperatura está elaborando tenazmente sus máximas y sus mínimas que pasearán por nuestra atmósfera anchas olas de calor y de frío. Enero y julio nos diran en esdrújulos sus romances: el romance tórrido del mediodía y el romance gélido de la medianoche, con una crudeza impropia de los climas bien educados.

Los que no han conocido todavía la roja marea de la insolación, ni el polvo de mármol de la nieve, podrán gustar la ruda realidad de su bautismo.

Prepara tu mameluco y tu frazada, hermano, que la gota salobre surcará muchas veces tu sien y el tiritón frenético arrecirá tus carnes, haciéndote danzar a lo largo de los días la truculenta danza del termómetro.

UN DRAMA NACIONAL

SERÍAN necesarios muchos holocaustos a los dioses para disipar a tiempo los conglomerados de tormenta que se formarán persistentemente en el Atlántico sur, sobre unos retazos de territorio argentino. Un viejo problema de nacionalidad entrará en las fases finales de la evolución de su enigma, agitando el sentimiento argentino en una fuerte y saludable reacción idealista. Las pequeñas cuestiones caseras sufrirán una inhibición transitoria, y desde la sala porteña al corral patagónico y a la bodega cuyana, entre los largos balcones del frente marítimo y los altos tapiales del fondo andino, todo el solar de la república será cauce de una onda patriótica rumorosa y viril.

La gran metrópoli, llameante de banderas y fervorosa de himnos, alzará sobre el congestionado civismo de su pueblo en marcha, la primera y última palabra de su demanda reivindicatoria ante la justicia del mundo: ¡Argentina! ¡Argentina!

Y la palabra sonora y sugestiva, volando con alas de gaviota sobre las aguas de su oriente, y con las alas de cóndor sobre sus macizos occidentales, será escuchada con respeto por todos.

Al cabo el derecho internacional se ilustrará con un veredicto luminoso y promisor.

PELÍCULAS Y BASTIDORES

A juzgar por las señales visibles, el cinematógrafo no va a tener jornadas triunfales en 1932. El reino de las sombras sonoras y parlantes perderá dos de sus figuras más eminentes, y una influencia aciaga y persistente malogrará todo esfuerzo de las grandes productoras por elevar su bajo nivel.

Los kilómetros de cinta serán como kilómetros de desierto. La voz ortofónica de los protagonistas pugnará en balde por llevar al corazón de la concurrencia femenina del cine, esa otra pastilla de menta de los sueños de amor, entre muebles de lujo o en los paisajes delirantes recortados a tijera por la luna. Ni el ondulado permanente de los valses cantados, ni la alegría automática de los foxtrots, serán recordados al piano por las novicias de Euterpe, en las tormentas musicales de sus pianos. Todo inútil. Perfiles y sonidos quedarán adheridos a la pantalla como en un papel cazamoscas.

Para el teatro, en cambio, hay mejores perspectivas. La crisis de 1931 se resolverá en una violenta reacción en favor de la restauración del producto nacional, valorizado en el doble aspecto de obras y elencos.

A un teatro de la calle Corrientes le está reservada la hegemonía por la gravitación de un gran éxito plebiscitario.

PRODUCTOS DE LA POLÍTICA

LA industria política se inclinará este año por la explotación intensiva de la abundante materia prima que acaban de rendir en todo el país sus yacimientos electorales. Esos productos nobles han de mantener cotizaciones muy elevadas, y es posible que sean jugados al alza continua en los doce primeros meses venideros. En cambio, como es lógico en estas especulaciones bursátiles, se notará una acentuada tendencia bajista en los subproductos, los cuales registrarán escaso movimiento de oferta y demanda, especialmente los títulos de empleos, las cédulas de concesiones, las letras de abusos de tesorería y demás documentos de descrédito nacional.

Toda la actividad estará concentrada en la bolsa parlamentaria, aunque no han de faltar tampoco las grandes oscilaciones en los cambios gubernativos.

Puede afirmarse, en síntesis, que las perspectivas son halagüeñas para la economía general del país.

PORVENIR DE LA FORMA POÉTICA

TODOS los signos son decididamente propicios a la confirmación de la sentencia ochocentista: "la forma poética está llamada a desaparecer".

Los detractores del verbo melorrimado tienen que esperar con paciencia la crisis consuntiva. Se trata de un caso difuso de miseria fisiológica, cuyo porvenir está en las manos de los curanderos de la neosensibilidad. Las viejas fórmulas terapéuticas que han estado sustentando al paciente, quedaron desplazadas por los remedios heroicos de la intuición y el superrealismo, que han acelerado el proceso hacia el período preagónico.

Los síntomas actuales son característicos de la descomposición orgánica, y entre ellos se acentúa notoriamente, como típico del colapso final, la propaganda comercial radiotelefónica, forma poética de carácter canceroso, necesariamente fatal.

Todo hace suponer que al año 1932 le cabrá el honor de ser sepultura del Verso, en la necrópolis literaria de vanguardistas y disidentes.

"...OTRA VEZ DON CARMEN TRATA DE SENTAR A SU AMIGO SOBRE EL CABALLO. NADA..."

Dos electores

(CUENTO)

Por

LUIS MARIA JORDAN

HABÍAN andado juntos la tarde y la noche del sábado. Era preciso convencer a toda la gente del departamento que debía votar por don Fulano de Tal y no por Mengano, aunque uno y otro por ahí no más se fueran en cuanto a honradez y capacidad. De los dos se sabía que eran diestros en el engaño, hábiles en la zalamería, zurdos en los procedimiento y ambiciosos de situaciones y de fortuna. Venidos desde abajo, aunque con nombres más o menos retumbantes de vieja cepa española, eran los mismos rábulas de la Colonia, con las mismas malicias para desalojar al prójimo de las situaciones conquistadas y con la misma habilidad para el clandestinismo y el contrabando. En una palabra: eran ambos políticos de pura cepa, audaces, escurridizos, torcidos y falaces.

Debo hacer esta advertencia: los hombres de mi historia no eran políticos en el sentido de dirigir la muchedumbre ni de adoctrinar a nadie, sino en el simple y escueto de vivir en los comités, jugar en ellos a la taba hasta altas horas de la madrugada, beber fuerte, organizar carreras cuadreras... y el resto.

No se les conocía ningún oficio útil. A ratos perdidos habían sido peones camineros, vigilantes de la villa, acarreadores de ladrillo y arena, matarifes y alguna que otra cosa por el estilo. Escasamente sabían firmar. Ello no obstante, deliberaban sobre los prohombres del partido político al cual pertenecían y en caso necesario se habrían prestado hasta para derramar su sangre en homenaje a los caudillos. Los dos hombres de mi cuento habían sido más o menos consecuentes en sus convicciones políticas.

Claro está que cuando una situación caía irremisiblemente, siguiendo el ejemplo de sus jefes, se "acomodaban" o simplemente se pasaban al bando opuesto. Lo esencial, lo fundamental, lo invariable era vivir en y del comité durante los dos o tres meses de la campaña electoral. Pasados aquellos meses de ardor patriótico, volvían a las obscuras tareas de peones, si es que les era esquiva la suerte de las cartas. Todo podía faltarles menos las ginebritas cotidianas y las apuestas en las carreras de caballos.

De sus vidas íntimas, ignoro todo. Acaso algunas de aquellas innumerables chinas que vimos miles de veces tomando mate o gritando a los chicos en las puertas de los ranchos eran las "señoras" de mis personajes: la Sebastiana, o la Vicenta, o la Eduviges: unas de las tantas amasadoras de empanadas y pastoras de majaditas de cinco cabras...

Creo que mis hombres, fuera de uno que otro "fandango" con la policía, no habían derramado mucha sangre.

El cuento es que el sábado, víspera de las elecciones, mis dos conciudadanos salieron a echar la casa por la ventana en pro de sus ideales democráticos. Estuvieron trayendo gente de todo el departamento en un automóvil que alguien prestara al comisario de policía. Desde muy temprano recorrieron todos los caminos, o apalabrando a la gente para mañana o trayéndosela derechamente al comité. Al fin, una noche se pasa de cualquier manera. El candidato a la diputación departamental, hombre parco en escrúpulos y en dineros, como estaba seguro de ganar la elección, pidió prestado a un banco del gobierno, y con aquel dinero fué de una generosidad realmente emocionante.

Sobre el patio trasero del comité y colgado en un árbol corpulento se instalaron dos focos eléctricos de gran potencia. Debajo de aquella luz, blanca e inocente, revoloteaba la taba con molicie cadenciosa o con sobresaltados tumbos que eran coreados por la multitud de mis compatriotas con palabras intraducibles.

— Tanto a don Fulano...
— Quiero...
— Doblo...
— ¿Aguanta?
— Y diez pesos más...
— Aura...
— Cancha, señores, que va de veras...
— Óigale al duro...
— Se ha mamao... Etc., etc., etc.

(Ya los lectores avisados se encargarán de substituir estos "etcéteras".)

Don Sofanor, don Santiago, don Rosa, el rengo de la Vega, el Cuadra y media (excelente apodo para un paisano de una estatura realmente enorme y de una delgadez equivalente), don Ufrasio, don Vargas y otros más hacían coro a aquella partida extraordinaria. El mate corría entre todas las bocas. La Soledad, mujer de don Ufrasio, vigilaba las brasas sobre las que mañana, a eso de las once, se echarían dos vaquillonas gordas. Soledad vigilaba también a su marido, hombre de mala bebida y capaz de hacer de las suyas en cuanto hubiera llegado a la décima ginebra

Felizmente, el día pasó sin mayores contratiempos. El electorado votó en forma, salvo, naturalmente, aquellas triquiñuelas inevitables, con resurrección de cadáveres, votos encadenados, adulteración de los padrones y algunas bagatelas por el estilo. Pero en honor a la cultura popular, debemos declarar que no hubo un solo derramamiento de sangre. ("La cultura de nuestro pueblo se ha demostrado una vez más", etc.... Así empezaba un apasionado editorial del diario oficialista al día siguiente de conocerse el resultado de los comicios.)

Sin embargo, las últimas horas de la noche nos debían deparar una sorpresa desagradable. Mis dos correligionarios se habían portado admirablemente durante el acto cívico. Fuera de una que otra provocación a los contrarios, no ocurrió nada. De ahí que terminado el comicio pudieron pasearse por todos los boliches de la aldea para festejar la jornada gloriosa.

Continuaron bebiendo y bebieron mucho. Andaban con dinero, y era necesario gastarlo en bebidas fuertes. A eso de las ocho estaban los dos tan borrachos que tenían que andar abrazados.

Los caballos, presos en el palenque, los esperaban con aquella cachaza de los animales acostumbrados a llevar sobre sus lomos a hombres dormidos.

A eso de las diez, el dueño de un boliche les pidió que se retiraran. Los votantes vivaron al gobierno, y siguieron bebiendo. Entonces, de muy buenas maneras, fué necesario sacarlos.

Cada cual, como pudo, enderezó para montar su pingo, pero ni uno ni otro habían contado con que las piernas no le ayudarían. Empezaron entonces a socorrerse mutuamente. Como eran íntimos amigos debían ayudarse en tales trances. El más fuerte, don Carmen, tomó de las corvas a Peñaflor y trató de echarlo sobre el caballo. Inútil esfuerzo. Peñaflor se deslizaba sobre el recado y con su peso de cuerpo muerto hacía tambalear a su compañero. Otra vez don Carmen trata de sentar a su amigo sobre el caballo. Nada. El hombre vuelve a resbalarse y cae al suelo de rodillas. Una y otra y otra vez más los borrachos continúan en su afán de ayudarse.

Al fin, don Carmen, harto ya de esfuerzos inútiles, recoge sus energías y pone a su amigo, echado de boca sobre los aperos del recado.

El borracho comienza a resbalarse nuevamente. Entonces don Carmen tiene una idea macabra:

— Ti has de quedar quietito, maula — le dice. Y con su cuchillo de hombre de campo clava al compañero sobre la montura. Salta un chorro de sangre, y los dos borrachos, herido y heridor, caen en el mismo charco rojo...

Luego intervino la policía.

Uno de los ciudadanos fué enterrado al día siguiente: del otro no hemos sabido más.

Pero no nos olvidaremos nunca de aquellos abnegados correligionarios que por dar a su patria un gobierno honorable no trepidaron en llegar hasta el crimen y la ebriedad sin esperar la más mínima recompensa...

ILUSTRACION DE RODOLFO CLARO

BAILANDO CON UNA RUBIA

IMPRESIONES

Por MOLLIE PANTER DOWNES

NO sé por qué hemos venido a este sitio. Esta noche cuando Frank me preguntó dónde podríamos ir a comer (¡ah, nuestro primer aniversario!) yo dije: al Maxim, sin pensar que Gerald y yo acostumbrábamos a venir aquí muy a menudo. Claro que Frank no sabe nada de esto. Si él lo supiera no estaríamos aquí. ¡Frank es para estas cosas tan terriblemente sensitivo! El "maître" me reconoció inmediatamente, y nos colocó en la mesa del rincón que le gustaba tanto a Gerald. Es claro que Frank no sabe esto tampoco, si no, no estaría con tanta tranquilidad comiendo su plato favorito.

—¡Nuestro primer aniversario, querida!

Brindis, sonrisas, miradas... Esto a Frank no le agrada mucho...

Sonrisas, brindis... Y él vuelve alegremente a su plato preferido, y me quedo en paz para poder pensar tranquilamente. Con Gerald esto era imposible... No sé por qué hemos venido a este sitio, que a mí nunca me gustó. Pero Gerald decía que la comida era buena. Yo no he vuelto aquí desde mi primer divorcio. ¡Cuánto tiempo hace! ¡Años, me parece! ¡Años! Es por eso que pensé que podría ser divertido venir aquí esta noche. ¿Divertido?... Bueno, interesante.

—¿En qué piensas, Stella, con esa expresión solemne que hace más grandes tus ojos?

—¿Parezco, en verdad, solemne?

Sonrisas, roce de rodillas, miradas...

¡Oh! ¡Estoy prendada de él! ¡Tan terriblemente prendada de él!

Locura es una palabra tan linda y Frank es una persona tan buena y tan segura de sí misma... Ya he tenido bastante en estos negocios de pasión. ¡Gracias!... Él es tan susceptible, tan sensitivo para todo... Primer aniversario, ramos de orquídeas, y esta mañana este brazalete. La esmeralda es una piedra que no hay modo de librarme de ella... Gerald no tenía delicadezas. ¡Oh, no, Dios mío! Me río al imaginarme un Gerald atento...

Él, él y siempre él. Trataba a las mujeres como cosas. Todo el mundo se sorprendió de que yo lo tolerara tanto como lo toleré.

Gerald venía al Maxim porque *a él* le gustaba la comida. Para él no tenía importancia que yo odiase el sitio o no. No le importaba lo que yo pudiera pensar. Jamás me trajo flores... Sí; una vez, cuando recién nos casamos, volvió a casa con un enorme ramo de rosas rojas. Segura estoy de que compró toda la florería. Así era Gerald. Gustábale hacer extravagantes demostraciones. ¡Oh, y cómo me ha hecho sufrir!... No recordemos más todo aquello. Pensemos en algo completamente distinto. En la melodía que está tocando la orquesta, en esta nueva pulsera que, ciertamente, queda muy bien con la de brillantes. Frank me está observando. Sonreiré...

—¡Qué criatura eres!

—¡Oh, Frank, es tan linda!...

Yo sí que cuando sonrío así, y abro mis ojos bien grandes, parezco una chiquilina ingenua. Y a Frank le gusta. Claro que él es mucho mayor que yo; ahora mismo, cuando se inclina para hablar con el mozo, deja traslucir su principio de calvicie. Debe ser desagradable tener un cabello tan fino, pero él lo arregla con mucha inteligencia.

BUENO, esto es muy interesante. Siempre me he preguntado cómo actuaría si me encontrara en una situación crítica. Pero ahora ya lo sé, estoy segura de mí misma ya que he estado en un incendio, en un accidente de tráfico y he conservado mi sangre fría...

Echemos otro vistazo. Yo quisiera que mi corazón no latiera de este modo, es claro, no hay ninguna duda posible; él está enojado porque el "maître" no le guardó su mesa especial. Yo debía saberlo después de cinco años; él espera que todo el mundo lo trate como un rey, mesas especiales, ser atendido con mil reverencias... Y ahí está mirando a nuestro rincón, con el ceño fruncido, buscando mis ojos. Yo quisiera que mi corazón no... Pero estoy perfectamente tranquila, alejo la mirada de la puerta con toda naturalidad, y encuentro a Frank ocupado con su comida como si el restaurant no existiera alrededor nuestro.

—No mires hacia atrás, Frank; Gerald acaba de entrar.

—¿Gerald?

Queda cortado, y de pronto se ruboriza y queda ridículo; hasta las rayas de su cuello se han puesto rojas. Pero, es claro, Frank es tan sensible para estas cosas. No hubiera dejado suceder esto sino fuera por...

—¡Qué contrariedad! Hubiera deseado que esto no pasara por todo el oro del mundo, Stella.

—Ya lo sé, querido.

—Nos retiraremos inmediatamente. ¡Mozo!...

—No seas absurdo, Frank. Siéntate. La gente de la mesa de al lado nos está mirando.

Frank se sienta, rápidamente. Pero todavía está colorado, confuso y un poco agitado.

—¡Qué contrariedad! Nosotros que habíamos salido a festejar nuestro primer aniversario, y venimos a caer con este tipo... ¿Qué vas a hacer? ¿Te darás por aludida?

—No sé. Tú me subyugas, *¡tú me subyugas!* Recién me doy cuenta.

—¿Qué hace ahora?

—No tengo la menor idea. ¡Por favor Frank, olvidémonos de él!

—¿Estás segura que no prefieres que nos retiremos?

—¡Oh, por favor, Frank!...

Está sentado en una mesa frente a la nuestra, acompañado, claro está, por una mujer. ¡Por una rubia! Eso sí que me sorprende. Gerald no pudo nunca tolerar ese tipo de mujer. Las llamaba *anémicas*. "No puedo soportar esas mujeres anémicas con pelo color de paja y pestañas blancas—decía.—Parece, sin embargo, que con ésta está encantado. Sus rodillas deben tocarse por debajo de la mesa. Es un tipo de cara que no puedo comprender. No tiene carácter, de perfil picaresco... Ahora, cuando se levante para bailar, le miraré los tobillos, puesto que los debe tener horribles. Gerald siempre decía: "No se puede juzgar a una mujer sentada."

SEGURAMENTE, vienen de algún teatro. Recién están cenando..., ¡y con champaña! Sí, sus rodillas se están tocando. Ella parece vulgar. Gerald la debe haber encontrado casualmente. ¡Y qué voz! ¡Aun con la orquesta se le oye desde aquí! Parece que le gusta. Gerald está riendo. Siempre ha tenido un gusto barato en cuestión de mujeres. Yo se lo dije una vez, y él me contestó: "Parece que no tienes un alto concepto de ti misma..."

Siempre encontraba el modo de decir las cosas de un modo desagradable. Pero... ¿Por qué una rubia? Eso es lo que no comprendo. Nunca pudo tolerar las rubias. *Anémicas*, las llamaba...

Ahora se levanta para bailar. ¡Bueno, no se puede llamar una figura mala! No es realmente fea. Yo he visto mejores piernas, claro. Ese traje negro no le sienta, pero no puede esperarse que esa clase de mujeres elijan un traje de buen gusto. Supongo que está hecho para lucir todo aquello que no se debe lucir. Apuesto que debajo de él no tiene nada, absolutamente nada. Gerald nos está mirando y sonriendo. De seguro que no le contará que hizo de mi vida un infierno durante cinco años.

—¿Dónde está sentado ese tipo?

—Está allí, enfrente, bailando con una rubia.

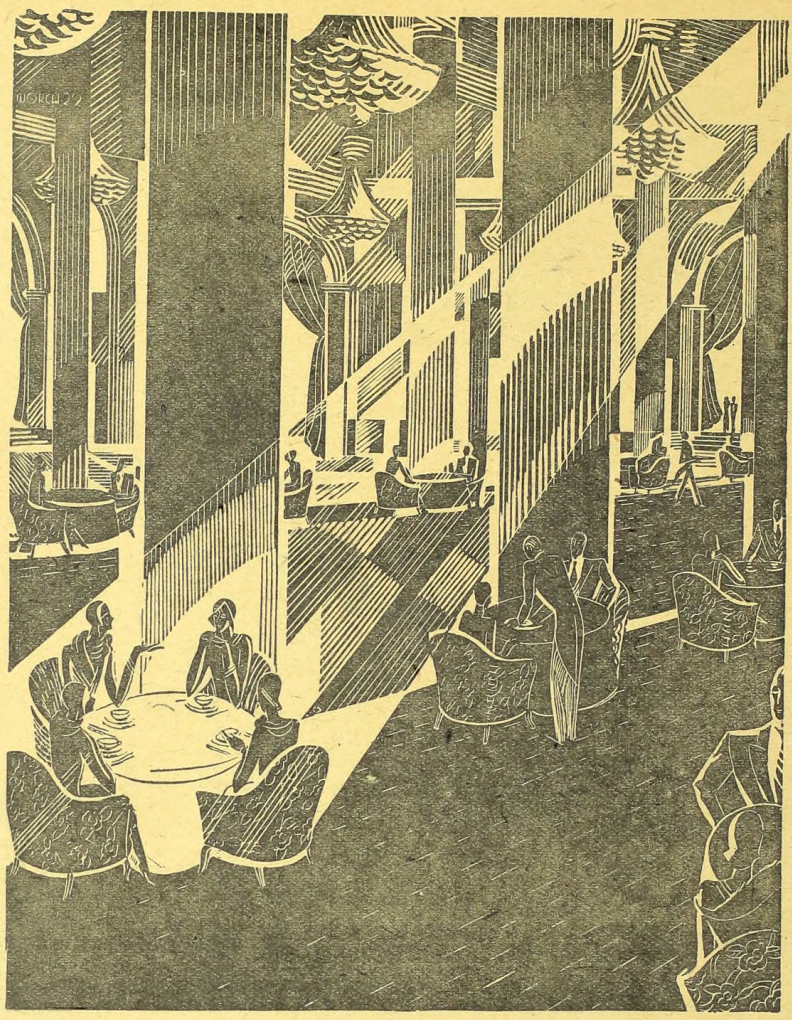
Los ojos de Frank están grandotes y fijos. Parece que se ha olvidado que está mirando al hombre que me trató como a un trapo durante tanto tiempo.

No, no está mirando a Gerald: a quien mira es a la rubia. Sí, supongo que es el tipo de mujer que los hombres admiran de veras. Ellos dicen que no, pero así es. Dicen ante un poco de pintura en la cara: "A mí no me gusta que mi mujer se estuque." Pero corren detrás de cualquier cosa que tenga la cara pintada. La expresión de Frank, cuando está absorto, es tan ridícula que tengo ganas de reírme. Quisiera gritar, romper algo... Pero estoy, sin embargo, aparentemente tranquila.

—¿Vamos a bailar, Frank?

Gerald y yo bailábamos perfectamente. ¿Me está espiando? ¡Oh, Dios, haz que me espíe! Estoy más atrayente de lo que estaba antes. Los hombres me siguen con sus miradas en cuanto me ven, uso

(Continúa en la pág. 20)



Las niñas del gran mundo en Estados Unidos y su presentación en sociedad

SI hay una fecha memorable en la historia de las jóvenes, es el día de su presentación en sociedad. Veamos cómo se realiza tal ceremonia en el país de las encantadoras bellezas rubias que viven su fastuosa existencia de millonarias.

El importante acontecimiento celébrase siempre con un baile sensacional. Esa fiesta es el término de una serie de dispendios, de fatigas y de sacrificios materiales llevados a cabo por el generoso papá de la *debutante*.

Antes de ver esta su imagen esplendorosa dando brillo y realce a una página entera de la sección "Gran Mundo" en un rotativo de los del millón de ejemplares, habrá de someterse a duras pruebas de resistencia física: un número incalculable de soirées, de *tea-parties*, de almuerzos y de cenas de despedida.

Por último tiene lugar el baile. Si la debutante reside en Nueva York, el baile tiene por lujoso marco los salones del Ritz o de Pierre. En el Ritz el costo de la fiesta es, por término medio, de unos diez mil dólares. Hay, sin embargo, progenitores rumbosos que invierten esa suma en la sola decoración floral.

La orquesta se lleva de 1.200 a 1.500 dólares, y en cuanto al capítulo de vituallas y aguas minerales (la ley seca prohibe el uso de otros líquidos), suele absorber por sí sólo unos 5.000 dólares, calculando sobre la base de 800 a 1.000 invitados y a razón de cuatro o cinco dólares por cabeza, o más bien por estómago.

El famoso maître d'hotel del Ritz, Mr. Villy, hará servir en estos casos por los 85 camareros a sus órdenes la cena ritual, que si es de cinco dólares, comprenderá el siguiente menú: consomé caliente, ostras a la crema, filetes de ave, ensalada rusa, helados, pastelillos y café.

Hay que pagar aparte los extras, constituídos por los habanos y cigarrillos egipcios (200 dólares en total).

Y si para mayor brillo de la fiesta se ha contratado un artista de gran cartel, el gasto aumenta en proporciones considerables, ya que ningún actuante de categoría canta, toca o declama por cantidades inferiores a 500 dólares. Y de ahí para arriba. El archicélebre Chevalier no deja oír su voz por menos de 5.000 dólares. Naturalmente, este detalle suntuario se lo permiten pocas familias adineradas. Lo general es el cachet de 800 a 1.000 dólares por una hora de recital.

Es de buen tono obsequiar a los invitados, contando, por supuesto, con la tolerancia ocasional de las autoridades, unos sorbos de champaña al término de la cena. Aceptada la cifra de 800 invitados, no es excesivo calcular 100 cajones de botellas, que a 100 dólares suman 10.000 dólares.

Es claro que la debutante puede quedar bien con sus amistades gastando menos.

Un "diner-dansant" para 200 personas, en el Ritz, en Pierre o en Shevry, los tres establecimientos de élite neoyorquinos, no cuesta más de 2.000 dólares y sirve perfectamente para una presentación en sociedad.

Hay ocasiones en que la neófita sale del paso con un simple "te-dansant". Es claro que ello sólo a título de excentricidad, si se trata de una muchacha rica que ya ha demostrado repetidas veces marcado desdén por las pompas y vanidades humanas.

A la verdad, el protocolo que rige la existencia de la debutante es de una complicación extraordinaria.

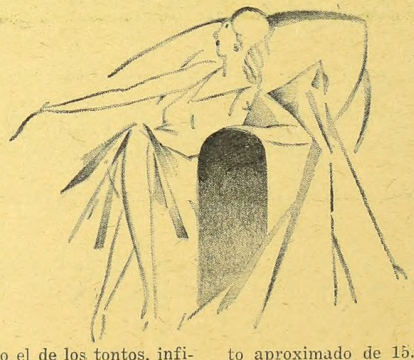
Aparte del baile o de la fiesta social que lo substituya, la presentada debe ofrecer a sus amistades dos o tres almuerzos de etiqueta, y un té íntimo, en sus habitaciones particulares, a las amigas de su madre.

Con esto alternan las invitaciones al teatro hechas por los padres de la niña presentada y los padres de sus amigas. Este cambio de finezas y cumplidos dura varios días.

Veamos ahora el punto relativo a las toilettes. La cantidad mensual asignada a una debutante para su vestuario es, por término medio, unos 200 dólares. Como toda muchacha elegante renueva su guardarropa desde septiembre a marzo, podría destinarle 1.400 dólares, si no tuviese que pagar sus carreras de "taxis". Afortunadamente para ella, papá y mamá cubren los déficit del presupuesto modisteril, y aun la suelen sorprender de vez en cuando con el rico abrigo de pieles, la suntuosa salida de teatro o la "robe habillé" de un buen modisto parisiense.

Los detalles del guardarropa no guardan relación con las suntuosidades del resto. Nos referimos al sombrero y al calzado.

Ninguna muchacha elegante de la buena sociedad norteamericana usa sombreros cuyo precio exceda de siete u ocho dólares, ni zapatos de baile que valgan más de diez dólares. Además, las hebillas de esos zapatos económicos pasan de los usados a los nuevos hasta que el adorno conserva su buen aspecto.



Expliquemos esta contradicción. Recuérdese, en efecto, en primer lugar, que la muchacha norteamericana hace intensa vida deportiva, y que el sombrero costoso es en las diversas actividades de esa vida más un estorbo que un adorno. El zapato barato se justifica sobradamente recordando que la muchacha moderna baila casi de continuo y que el número de los bailarines torpes, de esos que cultivan el pisotón a troche y moche, es como el de los tontos, infinito. Tres o cuatro vestidos de noche de 150 a 200 dólares no bastan para dejar bien puesta la fama de mujer chic en el país de Tío Sam.

La niña absolutamente bien debe poseer otros cuatro vestidos más modestos, de a 100 dólares, para las reuniones íntimas. Está admitido, con arreglo a los cánones de la elegancia mundana, ponerse el vestido dos veces por semana, mas nunca dos días seguidos. Un guardarropa bien provisto costará de 3.000 a 4.000 dólares.

Examinemos ahora qué es lo que constituye el gran mundo neoyorquino. Gentes bien informadas aseguran que en Nueva York sólo hay cuatrocientas personas que puedan ser consideradas como la verdadera crema de la alta burguesía.

En tiempos pasados existió un Ward Mac Allister capaz de clasificaciones sin error. Hoy, la autoridad suprema en tales materias es miss Juliana Cutting. Desde que se inicia la season social en septiembre, casi todas las muchachas bien, solteras de Nueva York, reciben por correo la circular siguiente:

MISS CUTTING

Ruega a usted le comunique su nombre y apellidos exactos, así como la dirección a que han de serle enviadas este invierno las invitaciones a fiestas sociales, pues desea tener la seguridad de que llegan a poder de usted las que por mediación de sus oficinas le serán dirigidas.

Esta admirable intermediaria posee un fichero maravillosamente organizado. Millares de nombres se acumulan en las estanterías con tanta meticulosidad y tan inteligente ordenación dispuestos como en la más perfecta oficina policíaca. Merced a este estupendo fichero, miss Cutting sabe en cualquier momento los detalles personales más importantes de toda persona soltera perteneciente al gran mundo, desde la calidad de su ascendencia hasta la cuantía de la fortuna, posibilidades económicas, etc. Procediendo miss Cutting con inquebrantable constancia, ha llegado a convertirse, a través de pocos años, en la empresaria indiscutible de toda gran función social. Ella decide, sin apelación, en todo "lanzamiento" de niña burguesa, y su veto ante la pretensión de cualquiera nueva rica es algo tan serio como el *lasciate ogni speranza* dantesco.

Huelga decir que miss Cutting gana los dólares a montones. Muchas mamás pagarían con gusto doble tarifa por la felicidad de echar un vistazo a la misteriosa *lista Cutting*. Y puede suponerse lo que pagarían otras muchas por el honor insigne de figurar en esa lista. Un diario neoyorquino afirma que miss Cutting ha cobrado a veces hasta 500 dólares por autorizar la simple consulta de sus listas secretas, y 1.500 por otros servicios, tales como enviar invitaciones, y en su calidad de "experta mundana", adoptar medidas para que una debutante asista a todos los bailes del grupo social privilegiado.

La experiencia de miss Cutting la ha convertido en un elemento temible: Si ello le viniese en gana, podría, con una palabra, decretar el ostracismo de cualquier rebelde. Como, pagándolo bien, se logran de ella invitaciones a fiestas y salones plutocráticos inaccesibles para quien no sea multimillonario.

Tal es el complicado mecanismo que pone en movimiento la gran rueda social neoyorquina, en su importante función de la muchacha debutante. Un mecanismo, sin duda caro, puesto que la totalidad de los ritos supone un gasto aproximado de 15.000 dólares. Calculando a doscientos debutantes por año, ello representa algo así como 3.000.000 de dólares, desembolsados por los buenos papás, deseosos de anunciar a las gentes que sus pimpollos están ya en edad de casarse. Ello parece contradecir el espíritu eminentemente práctico de los yanquis.

1 2 3 4

LAS BANDAS Y LOS SAQUITOS

1 Primaveral modelo en tela de diversos colores. Suma irregularidad tanto en la falda como en la cintura. Mangas cortas y amplio lazo sobre el lado izquierdo de la cintura.

2 He aquí una bonita aplicación dada a los fruncidos que se extienden desde el cuello hasta más abajo de las caderas. Ausencia de cuello y mangas cortas. Hecho en género estampado.

3 Largas bandas de género tiradas sobre la espalda y líneas angulares sobre las caderas constituyen las principales características de este vestido de la capital francesa.

4 Moderna es la línea del cuello de este vestido en género estampado. Falda amplia y plegada, mangas cortas y cinturón de cuero con hebilla de metal. Hecho en georgette o chiffon.

5 6 7 8

EN LOS MODELOS PARISIENSES

5 Busto ceñido y gran cuello en forma de capa con simulación de mangas. Dibujos diagonales sobre las caderas hasta las que el modelo es ceñido para luego convertirse en amplio en la falda.

6 En género chiffon estampado. Moderno saquito con mangas cortas y pieles. Falda amplia y plegada. Gran cinta sobre la cintura, con moño en diversos colores sobre el lado izquierdo.

7 Original vestido de tarde de una sola pieza. Hecho en seda, con saco y mangas cortadas. Adorno superpuesto sobre las caderas y falda larga y amplia. Sombrero del mismo color.

8 Las divisiones horizontales de este primaveral vestido son su principal adorno. Cuello en forma de capa y banda del mismo género estampado en colores alegres y de moda.

La página para la casa

PARA CUANDO NOS PINCHAMOS

Si nos pinchamos con una espina, un alfiler, etc., es preciso comprimir la herida para provocar la salida de un poco de sangre, lo cual se favorece si hace falta, sumergiendo la parte afectada, en agua tibia. Después se cubre con un pedazo de tela mojada en agua fresca.

Si la espina ha quedado en la herida, es necesario extraerla en seguida, practicando, si es necesario, una pequeña incisión. La presencia de un cuerpo extraño dentro de la carne, además de ser dolorosa, terminaría por formar pus, y la curación requiriría entonces un tiempo mucho más largo.

UN ALEGRE PLAFONNIER PARA LA HABITACION DE SUS NIÑOS

Proveerse desde luego de una armazón en forma de linterna que mantendrá el molino. Después, sobre un papel pergamino blanco, reproducir el dibujo (tres veces más grande, poco más o menos, que la fig. 4). Previamente se habrá tomado en un papel ordinario el molde exacto sobre la armazón; hay que cuidar que el pergamino pase un centímetro por la parte inferior para poderlo dar vuelta.

Trácese el motivo en tinta china y se colorea a la acuarela: puertas y postigos en azul blue, todas las piedras en rojo, la viña en verde y violeta.

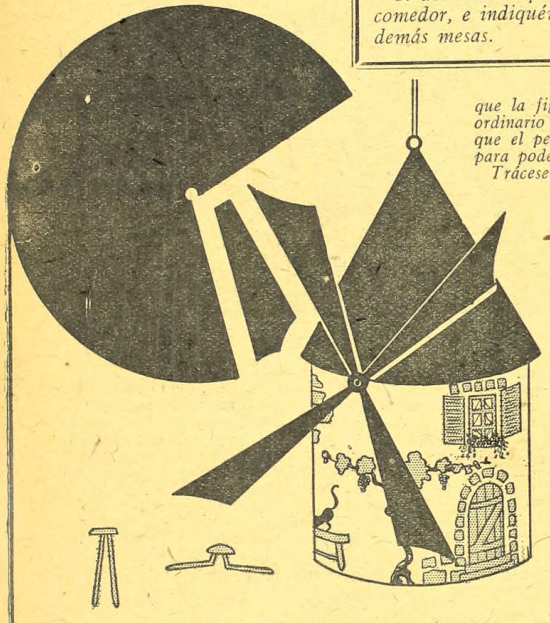
Luego, en un pergamino rojo o blue, según el conjunto deseado, recorte un cono (fig. 1), habiendo sacado antes un molde en papel, y cuatro alas (figura 2).

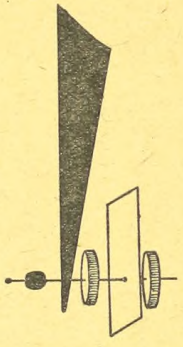
Se forma el cuerpo del molino por medio de pequeños broches de cobre (figura 3), que se clavan y que se abrirán del revés.

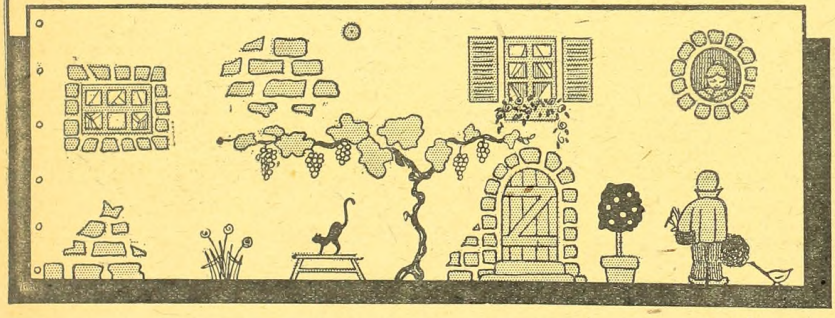
Mantener en alto la armazón por un buen hilo blanco.

Ciérrese el cono remachando los broches sobre un montante de la armazón para mantenerse en su sitio.

Luego tómese un alfiler grueso, se pasará a través de una perla, luego las alas y después una rodaja de corcho, como lo indica la fig. 5. Sitúela en seguida sobre el muro A, y para terminarla póngase una segunda rodaja en el interior del molino del otro costado del pergamino.







CHARLAS SOBRE URBANIDAD

MIENTRAS VERANEAMOS

Desde el momento en que nos instalamos en el hotel, nuestros vecinos, curiosos de conocer a los viajeros recién llegados, establecen una vigilancia, por lo que se impone dar muestras de buen tono y distinción.

A menos de ser los primeros en llegar al hotel, estamos obligados a aceptar la mesa que se nos indique en el comedor, reservándonos el derecho de optar por otra que más nos guste, en cuanto quede vacante.

Es en el comedor donde mayormente rigen las reglas de etiqueta y corrección.

Conviene no destacarse ni llamar la atención.

Para el almuerzo se admiten toda clase de variedades en la indumentaria. Debemos de tratar de no ser el blanco de todas las miradas.

Por la noche, sin excederse en la "toilette" conviene presentarse con un vestido más vistoso.

No debemos hablar con voz demasiado alta, de modo que llamemos la atención.

Si deseamos repetir un plato, llamemos aparte al mozo del comedor, e indiquémosle nuestro deseo, sin que se enteren las demás mesas.

MARUJA.

REYES MAGOS DE OTROS PAISES

Los niños de todos los países esperan ansiosos la visita de los Reyes Magos.

En Francia, es San Nicolás, patrón de la infancia, quien reparte juguetes. Monta un magnífico corcel de paso corto, elegante y seguro.

En Bélgica, lo mismo que en Suiza, lo hace San Nicolás. Va siempre de pontifical y lleva un gran báculo; conduce a un borrico cargado de juguetes.

El Padre Pascuas es quien lleva los regalos a los niños holandeses.

En Alemania, Inglaterra, Suecia y Noruega es Santa Claus quien hace las delicias de los chicos. A veces usa skis para avanzar sobre la nieve con gran velocidad, otras veces va cómodamente en un trineo cargado de juguetes con su largo gabán forrado de pieles blancas, sus grandes botas y su caprichoso gorro.

En Italia, la vieja y cariñosa hada Befana es quien coloca los juguetes en los zapatos de los pequeñuelos.

No importa quién los coloque; lo importante es que no queden niños sin recibir sus juguetes.

ROSCA DE REYES

200 gramos de manteca, 1 taza de azúcar, 4 huevos, 2 ó 3 tazas de harina, ½ taza de leche, 1 cucharada de polvos de hornear, 1 cucharadita de vainilla, huevos cocidos duros, almendras picadas.

Se bate a crema manteca y azúcar, y luego se le añade la leche a la que se le han echado las cuatro yemas; luego la harina de a poco; las claras batidas a nieve; la esencia y por último el polvo de hornear. Se amasa (si se necesita se le agrega más harina). Se estira como un palo de unos 60 centímetros y se cierra como un aro sobre una plancha enmantecada y enharinada, y se coloca en el centro una taza boca abajo para evitar que la rosca se cierre. Se pinta con una yema de huevo y se espolvorea con almendras picadas; se le encajan los huevos duros dentro de la masa y se le hacen unos tajitos para que se cocine bien adentro. Se pone al horno.

UTILIDADES DE LA SAL

Una cucharadita de sal en un vaso de agua, tomada al acostarse, o por la mañana en ayunas, cura los casos más rebeldes de estreñimiento.

Una fricción de agua salada, de tiempo en tiempo, evita la caída de los cabellos.

CONSEJOS DEL BIEN VIVIR

El saber no ocupa lugar.

La economía es la base de toda buena administración.

La negligencia es una mala nota.

El control y la vigilancia evitan no sólo los abusos, sino también los posibles errores.

Lo ajeno debe cuidarse y manejarse con la mayor prevención.

El buen nombre es la mayor albaja.

No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

El derroche de lo ajeno es una falta de honestidad.

Un baño local de agua salada cura la fatiga y la inflamación de los ojos.

Los gargarismos de agua salada alivían los dolores de garganta.

Los baños de sal en agua fría son poderosos contra el frío en los pies y curan los sabañones.

COSAS QUE CONVIENE SABER

Si una alfombra tiene polilla, se extiende sobre las partes atacadas un paño humedecido con agua caliente y un poco de amoníaco y se le pasa encima una plancha caliente. El vapor que se desprende mata la polilla.

—La cristalería queda más brillante lavándola con agua fría.

—El chirrido de las puertas al cerrarse, que tan molesto es, puede evitarse frotando las bisagras con la mina de un lápiz negro o con un poco de grasa.

—Las franelas y las mantas se conservan suaves y blancas y no se encogen, si se echa una cucharada de amoníaco en la primera agua de su lavado.

CONSEJOS

No olvidarás en la vida del hogar que ella es obra de arte que tiene por espectadores a los hijos.

Las desavenencias, las discusiones, los enfados, todo ese mundo de contrariedades casi inevitables, debes substraerlos a los ojos de los pequeños, pues en el caso contrario los obligarás a tomar partido por el padre o por la madre, lo que equivaldría a disgregar, a romper la armonía de su afectividad.

Cuando el orgullo llame en ti, piensa que los hijos son espectadores, y hallarás fuerzas imprevistas para vencer y suavizar la situación.

Las comedias de EL HOGAR

EL TRIUNFO

Un acto de GINO ROCCA

La actriz Dorita Lloret y el actor Eduardo Malcolm, del teatro Buenos Aires, se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia.

PERSONAJES: *Doctor Fufiña, Piero Dinora, Gemma, Pía, Matilde, Nanni, Sementina y Cate.*

Salón comedor. Los comensales acaban de levantarse de la mesa. Cate, la sirvienta, retira el servicio, saca el mantel y tiende el tapete bajo la lámpara; después saca de un cajón la caja de las fichas y un mazo de naipes, y enciende la luz del saloncito inmediato.

Doctor Fufina. — *(Entrando en el cálido ambiente. Es un hombre alto, delgado. Trae la nariz roja y las mejillas coloradas por el frío.)* ¡Buenas noches! ¡Buenas noches!... Discúlpeme, pero no doy la mano a nadie. Traigo los dedos helados. *(Va a calentarse las manos sobre la cubierta del radiador que está en un rincón.)* Después haré mi deber, señora Gemma.

Piero. (Se levanta de pronto. Da vueltas por el recinto; después se acerca torvo, inquieto, pálido, al aparato de radio que está sobre una mesita, entre el radiador y la ventana.)

Pía. — *(Que lo ha seguido con la vista, se va hacia Piero, lo toma de un brazo y se interpone entre él y la radio, haciendo un gesto de oposición.)* ¡Prohibido!... *(Pía es una graciosa y pequeña provincianita que no necesita teñirse los labios para tenerlos rosados, de unos diez y ocho años de edad.)*

Doctor Fufiña.— *(Viendo de soslayo a los dos.)* ¿Qué diablos hacen estos muchachos?

Pía. — *(A Piero.)* Ayer noche la abuela se ha molestado porque dice que mientras lee o juega, no quiere sentir ruidos.

Señora Gemma. — *(Levantándose fatigosamente.)* ¡Ruidos! Estábamos jugando y perdía. Ese loco de Sementina me hacía perder hasta la cabeza, y aquí la radio estaba transmitiendo una conferencia... ¿Qué sé yo? Una charla sobre agricultura. Ya lo dije: música, sí. La música no fastidia. Por el contrario, la antigua, la buena, ayuda la digestión y no distrae del juego. Pero conferencias en casa... Me bastan las de Ruspighella que, cuando no puede dar lecciones el domingo, viene a desahogarse aquí. *(Ríe. Va a buscar los anteojos sobre una mesa y se tiende sobre una poltrona. Viste a la antigua; es una viejecita linda, alegre y serena.)*

Doctor Fufiña. — ¡Ah! ¿Conque Sementina estuvo aquí anoche?

Gemma. — Ciertamente.

Fufiña. — ¿Y habrá ganado, como de costumbre?

Gemma. — No.

Fufiña. — *(Con extrañeza.)* ¿No? Me sorprende. ¿Qué día era ayer? Martes. Ya verá cómo no juega más en martes. ¿Han jugado al tresillo?

Gemma. — Faltaba usted.

Fufiña. — Yo, ya usted sabe... Tuve que ir a lo de Traversa, y es lejos. Me han llamado aquellos señores, a las nueve de la noche.

Gemma. — ¿Y cómo va?

Fufiña. — ¿Y cómo quiere que vaya? El que va y viene soy yo, cuando se le antoja a la Mammichia llamarme... Porque la verdadera patrona en aquella casa es ella.

Gemma. — *(Colocándose los anteojos.)* Tengo curiosidad por conocer el testamento.

Matilde. — *(Lanzando a su suegra, Gemma, una mirada de reprobación.)* ¡Mamá!...

(Matilde es una dulce señora que no habla casi nunca; pero que tiene unos ojos elocuentes, profundos y dolorosos. Ha ido a ayudar a Cate, y después se sentó cerca, leyendo un libro.)

Gemma. — *(A Matilde.)* Perdona; ¿qué he dicho de particular? Todos tenemos que morir, y pensándolo un poco... *(Al doctor.)* ¿Lo habrán hecho?... Con todos esos embrollos que dicen...

Fufiña. — Esas son cosas que se arreglan, por lo general, antes. Me he olvidado de traer el mazo de cartas nuevas; lo haré mañana a la noche. Esta vez las cartas me corresponden a mí.

Gemma. — No piense en eso, doctor.

Fufiña. — ¿Cómo no he de pensar?... *(Reparando en Piero.)* ¿Y tú? ¿Nada de cartas?

Piero. — *(Se estremece, alza la cabeza.)* ¿Yo? ¿Para qué?

(Piero es un jovencito de veintitrés años; moreno, palidísimo, frente espaciosa y erguida, corbata negra y suelta, manos largas, sutiles, nerviosas, de artista.)

Gemma. — *(A Fufiña, por Piero.)* Ahí lo tiene, doctor; hace dos días que no come nada.

Matilde. — *(Alza la cabeza del libro y dirige a su suegra una mirada implorante.)*

Fufiña. — *(Escrutando a Piero.)* ¿Duermes?

Piero. — *(Mira a otra parte, tratando de evitar la mirada indagadora del médico y la inquieta de la madre.)* Sí.

Gemma. — No es verdad. Está hasta las dos con luz encendida, doctor. *(A Matilde.)* Y deja que le diga... ¡Si lo sabe su padre!...

Piero. — *(Se altera, pero siente la mano de Pía sobre su brazo y se contiene.)* ¡Si lo sabe mi padre!... ¿Y qué quiere que me haga mi padre si lo sabe?... ¡Más de lo que me dice!... ¡Ah, sí; podría matarme! Pero eso sería un mal negocio... Por consiguiente...

Matilde. — *(Implorando a su hijo.)* ¡Piero!...

Fufiña. — *(Enérgico, a Piero.)* Déjame ver los ojos.

Piero. — Pero, ¿qué ojos?... *(Los vuelve como una saeta a un lado y otro, y luego los fija fieros en los ojos del doctor.)* Si nos escudriñáramos mutuamente, doctor, en los ojos, ¿quién entendería más?

Fufiña. — *(Retrayéndose de pronto.)* Amigo mío, es usted demasiado arisco.

Piero. — Soy lo que soy.

(El doctor Fufiña se aproxima a Gemma, que lo mira ansiosa por encima de sus anteojos; mientras que Matilde, un poco inquieta, ha cerrado el libro, se levanta y se aproxima a su hijo. Piero alza la cabeza; su frente se aclara bajo la leve caricia de la madre y sus ojos sonríen tristemente. Pía, a su vez, hace un gesto al doctor Fufiña, que le da la espalda.)

Pía. — *(A Matilde, a media voz.)* Hizo bien en contestarle de ese modo. *(Matilde niega con la cabeza, pero aprueba con la mirada. En seguida toma de un cajón una llavecita y se la da a Cate, diciéndole:)*

Matilde. — Cate, las gotas para el señor y una jarra de agua, haga el favor. *(Cate sale.)*

Gemma. — *(Al doctor, por Piero.)* ¡Eh! ¡Ese es nuestra cruz!

Fufiña. — Pero, ¿no debía volver a Milán?

Gemma. — No quiere.

Fufiña. — ¿Y qué hace?

Gemma. — ¿Lo ve?... Idéntico a su madre en muchas cosas. Bueno, pero retraído y huraño. Toca. Compone, así dice. Desde que su padre le ha cerrado con llave el piano en la habitación de los huéspedes, va a tocar a la casa de los Gelsi. Los Gelsi están siempre fuera de casa, desde la mañana a la noche, y lo dejan hacer. Compone, dice él. ¿Qué diablos compondrá? Vuelve a casa con los ojos brillosos como un ebrio, con las manos heladas... ¡Esta es una cuestión que no puede durar! ¡Y pensar en todo el dinero que se ha tirado por ese capricho!... Matilde, la pobre, me da pena; pero la culpa es suya. Nanni tiene ese carácter... *(Suspira. Pausa.)*

Fufiña. — *(Mirando el reloj.)* Y Sementina, ¿no vendrá esta noche?

Gemma. — Ha telefoneado...

(Entra Nanni, el dueño de casa, robusto, rugoso, rudo, violento. Su paso es pesado. Al hablar agita la mano derecha y mantiene la izquierda, con el puño cerrado, apoyada en la cadera.)

Nanni. — *(Mirando el reloj.)* ¿Qué hora es? ¿Ya las nueve y media? Buenas noches, doctor. ¡Ah, ese fastidioso de Burigatto! Todas las noches viene a las nueve, y todas las noches me habla de lo mismo. Afuera hace un frío de los diablos. Sementina vendrá dentro de diez minutos. ¿Estamos prontos para la batalla, doctor? A mamá ayer casi le da un síncope. *(Sonríe con intención.)* Se le hincharon las venas aquí... *(Se aproxima a la radio, sin reparar en Piero.)* ¿Vamos a oír rascar algo de música hoy? Me han hecho gastar seis mil liras en esta especie de cajón... *(Por Gemma.)* Mamá, cuando se trata de conferencias, no quiere nada. Bailables. *(De improviso, irónico, a Piero.)* A ver, tú, que estudiaste en el conservatorio, busca alguna cosa... una cosa que sea chic... Aunque la hagas venir de París. En París sospecho que hay opereta. Yo iba siempre a la opereta... *(Mira a Fufiña y sonríe maliciosamente.)*

Fufiña. — *(Malicioso.)* ¿Y después?

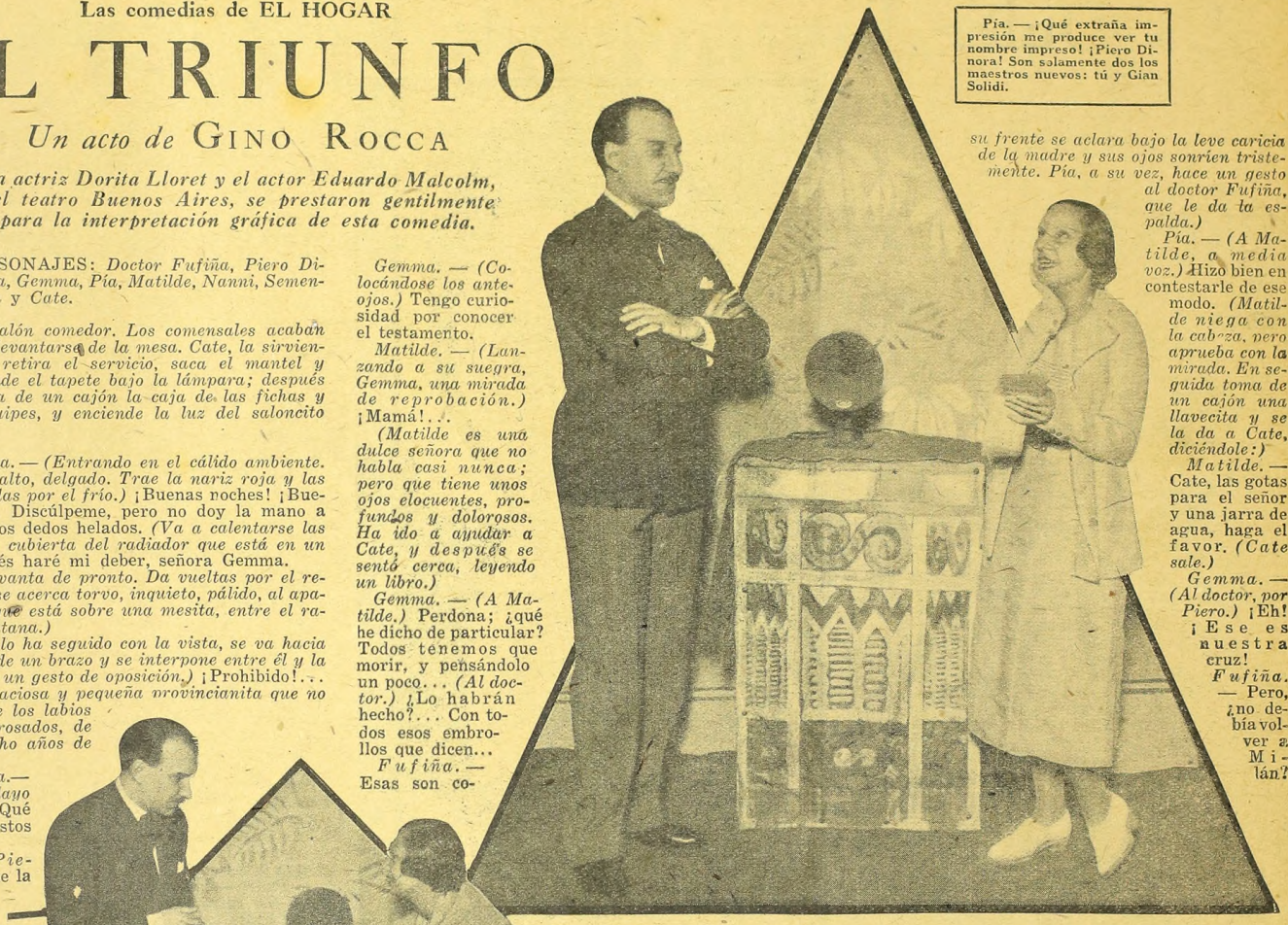
Nanni. — ¿Después? A dormir. No estaba en París para hacer el loco, ¿sabe? A las ocho de la mañana ya estaba levantado.

(Nanni trata de hacer funcionar la radio sin saber. Pía, que ha notado el sobresalto de Piero, agarra de un salto la mano de Nanni. Este mira con sorpresa a la pequeña impertinente. Pía ríe.)

Pía. — Tío, deja estar quieta la radio esta noche. Piero no se siente bien.

Nanni. — *(Fijándose en Piero.)* ¡Bien! ¿Y qué significa esto?... Quien no se siente bien se va

(Continúa en la pág. 23)



Pía. — ¡Qué extraña impresión me produce ver tu nombre impreso! ¡Piero Dinora! Son solamente dos los maestros nuevos: tú y Gian Solidi.

Pía. — Yo abro, Piero.
Piero. — ¿Qué hora es?
Pía. — Las diez y tres minutos.
Piero. — Es demasiado pronto, Pía. No es posible que estén ya en el final. No quiero.

FOTOS LOUZÁN

La Dulce Estratagema de Isabel Medway

CUENTO DE NOEL

Por ALAIN PELLETIER

LENTAMENTE, lentamente, sonaron las diez en la torre de Christchurch. Vencido por el aniquilamiento, tanto como por la fatiga, Peter Brandford, el maestro de escuela de Ringwood, se dejó caer en su sillón. Cambió sucesivamente de asiento, de respaldo y modificó la altura de los soportes. Los pies, únicamente, mantuvo en su sitio, sin duda porque sabía que su seguridad se habría visto amenazada si no hubiera tenido la precaución de sentarse suavemente, quedándose luego quieto. Optó entonces por tender sus extremidades hacia el escaso fuego que ardía en la chimenea, y con la mirada perdida miró cómo sus botines humedecidos comenzaron a echar un poco de humo.

—¡Solo!... ¡Linda noche de Noel!

Sobre la mesa ardía la luz de una pequeña lámpara. Todo lo que se diga, esta es la luz mejor y más discreta. Ella no arroja sus rayos luminosos sobre las grietas de las paredes, las manchas del papel, ni denuncia la existencia de las telas de araña en los rincones. Ella deja en las sombras el florero abollado y el armario lleno de polilla. Así, la pequeña lámpara no daba más que un relieve escaso a la larga nariz, a las manos enormes y al cabello rojo de Peter Brandford, y no dejaba adivinar tampoco las manchas de barro de su traje, ya bastante usado. No permitía ver —¿pero a quién, Señor, si estaba solo?,— la bondad sin igual de su rostro y la tristeza de sus ojos resignados. No olvidaba la tenue luz de destacar sobre la mesa un paquete envuelto en papel blanco, que parecía aguardar la mano, que al fin, quisiera desenvolverlo.

Ese paquete, Peter Brandford lo había traído de Christchurch, hacia donde había salido en la tarde. Sólo había dictado clase por la mañana, como lo indica el reglamento para la víspera de Noel, y sus discípulos, jóvenes y niñas, habían estado tan disipados, que únicamente pensaban en los preparativos que se hacían en sus casas, por cuya causa el maestro no pudo trabajar con eficacia.

A decir verdad, él hubiera podido encontrar en Ringwood lo que esta tarde fuera a comprar a Christchurch: manteca, pasas de uva, un pequeño, muy pequeño trozo de tocino ahumado. Pero quiso darse, como todo el mundo, el tono de reunir con misterio, grandes provisiones y buscar lejos cosas delicadas y caras. Debía, en fin, pasar para ir hasta Christchurch, delante de la casa del pastor John Medway, que era el padre, según lo sabía cada cual, de una criatura suave y bondadosa llamada Isabel, muy entendida en preparar dulces, y que además cuidaba con sus manos el pequeño jardín situado al frente de su casa. Cuando Peter Brandford había advertido durante el día el vestido azul, las mangas y el cuello blanco de Isabel, albergaba la necesaria dosis de alegría como para soportar todas las tonterías de sus alumnos, toda la fealdad de su vieja y triste escuela, la más pobre, seguramente, de la región.

Esa noche de Noel era para Peter una gran amargura.

—¡Sólo... —repetía,— solo!... Al pasar delante de la cabaña de Tom Belt, he escuchado las risas de los niños, el canto de la dueña de casa y el choque de los vasos de cerveza. El comerciante Mercy ha traído de Christchurch juguetes magníficos para sus tres hijos, que son sin duda alguna los más grandes pilluelos de la aldea. Y yo...

Un estridente silbato hizo sobresaltar a Peter. Un ruido de tormenta se acercó, se tornó enorme y se disipó de inmediato.

—Es el rápido— se dijo Peter, que soñaba.

Si él fuera rico, sabría bien lo que haría. Pediría la mano de miss Medway, la hija del pastor e iría con ella en viaje de bodas hasta Southampton, para ver salir los grandes navíos, tan majestuosos.

Fijó la mirada en la lumbre. Posiblemente la llama, muy viva, le hizo daño a los ojos, pero lo cierto es que tuvo como una comezón en los párpados y dos lágrimas le asomaron y que él secó, pensando heroicamente:

—Jamás me aceptará el pastor como yerno. Si Isabel sonríe cuando me ve, es porque mi traje usado le infunde buen humor. Ella ignora, sin duda, que mi pobre padre, que le gustaba mucho beber, sólo dejó deudas, y que yo debo aún enviar dinero a mi madre para que pueda educar a mis pequeñas hermanas. Es por esto, que yo debí dejar mis estudios de medicina y convertirme en maestro de escuela para ganar un poco de dinero. Yo iría a hacerme cargo de una gran escuela si tuviera al menos cómo pagar mi pasaje. Todo ello no es razón bastante para que deje de celebrar Noel.

Peter Brandford preparó su comida. Puso la manteca en un plato blanco, las pasas de uva en un plato con flores, el tocino en una bandeja de latón, y buscaba la tetera para preparar el té cuando golpearon a la puerta. ¡Oh! Fué tan suave y tan inesperado el ruido que aun cuando tuvo la certeza de la realidad de dos pequeños golpes, no respondió. De nuevo llamaron un poco más fuerte. Entonces acudió a abrir, llevando la tetera en la mano.

¡Dios! ¡Qué impresión más desconcertante!... Era Isabel Medway en persona. Nevaba. Ella tenía un gran abrigo negro, cuyo capuchón estaba cubierto de copos y sus ojos brillaban debajo muy intensamente.

Peter se hallaba tan desconcertado que no acertó siquiera a invitarla a pasar para que se sentase. Agitaba su tetera y balbuceaba cosas vagas, sin sentido. Ella, por su parte, no parecía observar esa inquietud; avanzó hasta la cocina y con rapidez dijo con la voz entrecortada:

—Señor Brandford, vengo a pedirle que vaya usted a casa. Mi padre no está bien. En estos tres días ha experimentado un sensible decaimiento. No considero prudente ir ahora hasta Christchurch, a causa de la hora. Posiblemente no sea nada. Usted, que ha estudiado medicina, debiera venir a verlo. ¡Ah! Pero ha de ser como por casualidad, a título de amigo. Usted hablará con él, le tomará la mano y comprobará si tiene fiebre, como yo me temo. Si usted me dice que no es nada, esto me tranquilizará, pero quiero estar tranquila. No pasaré una buena víspera de Noel si usted no viene a verlo...

Ella tenía un aire a la vez resuelto y desolado, que impidió a Peter Brandford negarse al requerimiento.

—Estoy a sus órdenes, miss Medway, absolutamente a sus órdenes, y voy a poner a su servicio mi débil ciencia. La noticia que usted me da, me entristece...

Posó rápidamente la tetera sobre la mesa, movimiento que atrajo la mirada de Isabel sobre el mezquino conjunto de cena que se hallaba preparado. Su capuchón osciló como si ella hubiera hecho un movimiento de cabeza y en seguida habló:

—Yo me voy adelante. Es necesario que mi padre no sepa que he venido a buscarlo. Usted llegará dentro de cinco minutos. Y haga de modo que no se advierta que está visitando a un enfermo.

Peter prometió. En seguida echó algunas cenizas sobre el fuego para reducir las llamas, sopló la lámpara, y colocando un abrigo sobre sus espaldas esperó algunos minutos bajo la nieve antes de emprender la marcha. Se sentía penetrado de importancia. Al llegar a la puerta de la casa del pastor se encontraba tan emocionado, y sus dedos tan torpes, que sólo atinó a golpear con el puño. Le abrieron e inmediatamente se sintió bañado de luz y de calor. Debió haber estado muy distraído porque no advirtió que había penetrado sin sacudir la nieve de su abrigo, ni el barro de sus botines. Felizmente, la actitud de Isabel lo tranquilizó:

—¡Oh padre!... —exclamó con alegría. —El señor Peter Brandford nos viene a saludar un momento. ¡Qué gentil! Pensábamos, justamente, que nos veíamos muy poco y decíamos que en esta noche de Noel usted estaba solo y nosotros éramos dos..., y que debíamos reunirnos. Mi padre hubiera ido a buscarlo, pero con este tiempo se siente fatigado y no le conviene salir...

La cabeza calva, la nariz enrojecida, los lentes de oro y la corbata blanca del pastor, parecían aprobar con una docta benevolencia esas manifestaciones tan inesperadas.

—Todo ello es cierto, mi querido vecino —dijo tendiendo una mano a Peter Brandford, quien aprovechó la ocasión para descubrir, en el apretón cordial, algunos síntomas de fiebre. No puedo sino aplaudir su idea de visitarnos. Pero..., ¿no lo esperan a usted en su casa? ¿No habrá quien lamente su ausencia? Si así no fuera tendré mucho gusto en que conversemos largo y tendido. Estoy por terminar mi gran obra, en la que trabajo desde hace cinco años: "Explicación real de las visiones de Ezequiel". Mi punto de vista es inatacable. Y se lo voy a probar. Le ruego que usted considere por un momento...

—Padre —interrumpió con firmeza la dulce Isabel. —El señor Brandford ha debido mojarse para llegar hasta aquí. Sin duda ha dejado sobre su mesa una cena deliciosa, y usted piensa que debe invitarlo a cenar con nosotros. Creo que ustedes hablarán mejor de este asunto, mientras nos hallamos comiendo. Hace un instante me decía usted que tenía mucho apetito, y que la espera no resultaba favorable a su estómago.

—Lo he dicho, en efecto, y no sabría contradecirme...

—No le queda otro recurso al señor Brandford, sino ocupar su sitio en torno de la mesa —decretó Isabel.

Fácil es asegurar que en su vida, Peter Brandford gustó una cena como la de aquella noche. Los manjares que comían eran deliciosos, pero lo que era más delicioso aún, era tener delante suyo el rostro claro de Isabel, tan bello, con la corona de sus trenzas ceñidas y su mirada grave y alentadora. Y cuando a los postres el pastor Medway, que tenía la digestión un poco difícil, dejó de mover de izquierda a derecha su cabeza majestuosa, olvidándose de explicar las visiones de Ezequiel, Peter aprovechó la oportunidad para contar toda su vida a Isabel. Hablaba, hablaba sin treguas y era así, extraordinariamente feliz, al poder narrar los pesados tormentos que constituían su largo calvario. Y cuando hubo terminado no pareció sorprenderse, tan es cierto que el espíritu humano se adapta de inmediato a la dicha, cuando Isabel le dijo con su voz agradable:

—Estoy encantada de conocer toda su vida, señor Peter Brandford, tanto más que tengo algo importante que comunicarle. Dentro de poco, abandonaremos Ringwood. Mi padre va a obtener un ascenso. Un hombre como él, no podía quedarse siempre aquí. Le han prometido un puesto importante en Winchetsea. Es como si ya estuviera nombrado, tan segura y seria es la promesa. Usted también debe irse de Ringwood. Es una escuela demasiado pequeña para un maestro de su valer. Nadie lo tiene aquí en cuenta. Me he informado y sé que hay un puesto vacante en la escuela de Winchetsea. Usted debe pedirlo y usted lo tendrá porque mi padre hablará en su favor. De este modo partiremos todos juntos y sólo haremos una mudanza. ¿Comprende usted, señor Peter Brandford?

¿Si él comprendía? Estaba tan sofocado por la dicha y la emoción, que balbuceaba entre sollozos, y se secaba las lágrimas con la punta del pañuelo creyendo que en verdad era su pañuelo.

La olla cantaba sobre el fuego. El pastor sonreía durmiendo. La frente pura de Isabel brillaba bajo la lámpara, y el pequeño reloj de pared dejaba caer gota a gota los minutos preciosos de la incomparable noche de Noel.

El autor de estos artículos escritos expresamente para El Hogar, *E. V. Shephard, está considerado como una de las mayores autoridades en la materia y el más prestigioso divulgador del interesante juego. Shephard formó parte de la comisión de profesionales que estableció la reglamentación oficial del bridge, y a él se debe la preparación del mayor número de profesores del mismo.*

CONTRACT - BRIDGE

Por E. V. SHEPHARD

EL CAMBIO DE UN PALO A SIN TRIUNFOS

UNA de las reglas más sanas en cuanto a cambios a sin triunfos, es que deben tenerse algunas de las cartas del palo del compañero, para tener así una oportunidad de quedarse en él en último caso.

En la siguiente mano declaré 1 trébol, pero cuando mi compañero saltó a 3 sin triunfos, le comuniqué la improbabilidad de hacer game en nada, excepto mi palo, yéndome a 5 tréboles.

p. - - -
c. K-Q-7
t. A-J-10-9-6-3-2
d. 8-5-4

En vez de haber hecho una declaración obligatoria de 2 diamantes, mi compañero declaró game en sin triunfos con la siguiente mano:

p. K-Q-5-3
c. A-J-10-8
t. - - -
d. A-Q-9-7-3

Mi compañero luego me subió a 7 tréboles en vez de permitirme hacer game, simplemente. La salida inicial del as de pique me dió la oportunidad de triunfarlo, resultó la finesse de diamantes, y pude descartar otro en un pique bueno, pero tuve que perder 2 bazas en tréboles.

Podríamos haber hecho game en mi palo, tanto en diamantes o corazones. La mano siguiente fué otro desastre, que casi me hace olvidar mi cortesía de jugador. Hice una declaración inicial de 4 corazones con esta mano:

p. 9
c. A-K-Q-J-10-5-3-2
t. 10-6
d. 8-5

Una declaración inicial como ésta confía en que el compañero tenga 2 bazas; le pide que no suba el contrato, únicamente en el caso que tenga 3 bazas seguras divididas por lo menos en dos palos. Y nada, excepto ases y ases, acompañados de reyes, valen en tal situación. Mi compañero me subió hasta 6 corazones con esta mano que tiene una sola baza segura, y con el comentario: "Compañero, tuve miedo de declarar siete sin otro as en la mano."

p. K-Q-10
c. 7-4
t. K-Q-8-3
d. A-9-5-2

Una salida inicial de diamantes echó a perder mi oportunidad de afirmar un pique en el muerto, en el cual podría haberme asegurado más adelante el descarte de una multa. No pude evitar perder una baza en cada palo de ayuda; dos de ellas, las que mi enérgico compañero declaró de más.

Después de un cuidadoso estudio, estoy plenamente convencido que los jugadores que no son adeptos en "mostrar características", pierden más puntos por declarar slams que fracasan, que los que perderían si nunca declarasen más que game.

¡Pero qué entusiasmo perderían!

DECLARACION EN SOCIEDAD

CASI cualquier cosa puede suceder en Contract, pero procedemos con lo que *probablemente* ocurrirá. La mano siguiente ilustra un sencillo caso donde los compañeros tienen una sola declaración buena; cuentan sus bazas y declaran su valor hasta el límite.

NORTE

p. Q-9-7-4
c. A-Q-6
t. Q-J
d. 9-5-4-2

OESTE	ESTE
p. K-8	p. J-10-5-3
c. 7-3-2	c. 9-5
t. 10-9-7-2	t. K-8-6-4
d. A-Q-8-6	d. K-10-3

SUD

p. A-6-2
c. K-J-10-8-4
t. A-5-3
d. J-7

En estas ilustraciones Sud es siempre el que da la mano y tiene la primera oportunidad de decla-

Antes y después del baile

Para evitar las hinchazones, congestiones y dolores de los piés; para hacer durar más las medias de seda, tan delicadas y tan caras, es necesario regular la transpiración excesiva de los piés. Se debe evitar que el sudor queme las medias.

Para conseguirlo, basta darse, antes y después del baile, o después de practicar ejercicios violentos, baños de piés calientes en los que se haya disuelto un puñado de

Tarborats

SALES SANATIVAS

Verdadero baño oxigenado que remoza los piés aún en los casos más rebeldes.

Tarborats regula la transpiración, le quita su olor fétido y neutraliza su acción corrosiva. Usando Tarborats, uno se sorprende al ver que las medias duran más y que camina sin pensar en los piés.

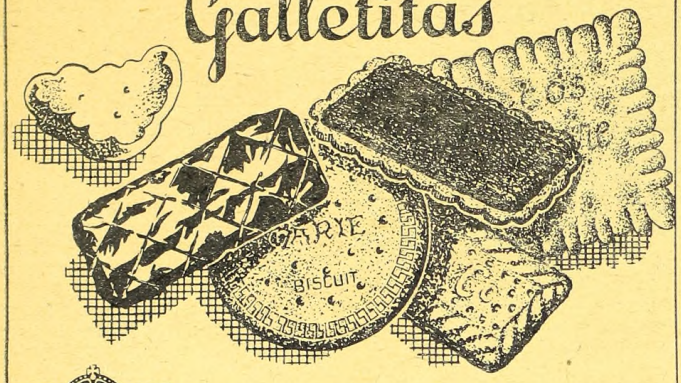
A $ 2.60 el paquete para varios baños

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

SURTIDO JACOB
Galletitas

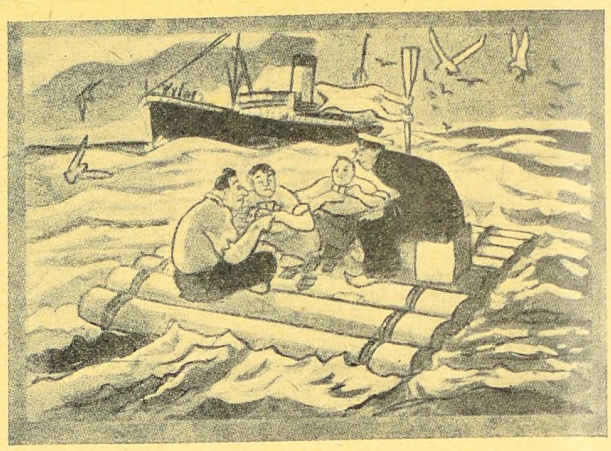


LA Casa Jacob, de Dublín y Liverpool, produce, desde hace más de 75 años, las mejores galletitas que sea posible obtener. Estas Galletitas, las mismas que se proveen a Su Majestad Jorge V, pueden ser adquiridas, en todo el mundo, en todos los almacenes de primera categoría.

Unicos Importadores:

J. F. MACADAM y Cía.

BUENOS AIRES: 302 Balcarce 326 ROSARIO: 653 General Mitre 659



— José, grítales tú que no jugás esta vuelta.

rar. Sud valúa su mano en 13 puntos (6 ½ bazas probables); piques, 3 puntos; corazones, 7 puntos; tréboles, 3 puntos. Inicia el remate con 1 corazón.

Oeste tiene 2 bazas seguras, pero no pude declarar.

Norte tiene en su mano 7 puntos (3 ½ bazas probables): piques, 1 punto; corazones, 4 puntos y es su mejor palo; tréboles 2 puntos. Teniendo en su mano algo mejor que la ayuda corriente del muerto de 3 bazas. Norte debe declarar 2 corazones.

Este tiene 1 baza segura y pasa.

Con 6 ½ bazas probables, Sud debe correr el riesgo de irse a game declarando 4 corazones, sabiendo que la mano de ayuda por lo general enseña inmediatamente toda su fuerza por el número de bazas con que aumenta el contrato.

No sabiendo quién tiene la K de sus diamantes, Oeste sale con el cuarto de sus tréboles. El muerto juega la J, Este la K y el declarante toma la baza con el As. Sud vuelve a jugar tréboles para que el muerto gane la baza y poder triunfar la tercer vuelta de ese palo.

Luego, Sud entró en su mano con el as de pique, jugando uno bajo del muerto, jugó y triunfó su último trébol; destriunfó con el As del muerto, vuelve a destriunfar con la Q que toma con su K, y con la J sacó el último triunfo que tenían los contrarios. No había peligro en jugar dos triunfos altos en una baza, después que los dos contrarios siguieron palo en la primera vuelta, ya que podrían destriunfarse los que quedaban.

Después que hubo sacado todos los triunfos, Sud jugó un pique bajo hacia la Q del muerto. Oeste tuvo que jugar su rey, dejando firme la reina para otra baza. Oeste jugó de vuelta su trébol más alto que Sud triunfó e hizo sus dos últimas bazas con la Q de piques y su último triunfo.

Bailando con una rubia

— (Continuación de la pág. 12) —

mis trajes con más gusto. Ahora no me podrías hacer sufrir por más que lo trataras! Mira cómo me río... Me siento alegre y feliz.

— Apriétame un poco más, Frank.

— Están justito detrás de nosotros.

— ¡Hola, ardilla! ¿Cómo estás?

Ardilla... Siempre me llamó así. Y con la misma sonrisa de ahora. ¡Cuánto tiempo hace!... Parece enfermo. Parece que vuelve a beber.

— Muy bien, gracias, ¿y tú?

— Recién llego de China.

— ¿Sí? ¡Qué maravilla!

No se fija para nada en Frank. Sólo me sonríe a mí, pero de un modo como si fuera a Frank. Quiere ponerlo en ridículo; Frank se da cuenta, y de nuevo se ruboriza. ¡Es tan sensible!... ¡Pobre Frank! No te preocupes, querido. Ya no me puede hacer sufrir más. Ahora sé cómo debo conducirme. ¡Es tan magnífico sentirse libre, ver a Gerald flirtear con otra mujer, y no afectarme en lo más mínimo!...

FRANK está todavía enojado: lo noto en su voz. Podría haberle preguntado a Gerald, al pasar, sonriendo, como por pura casualidad: "¿Por qué rubia?" Mirándola de cerca, ni siquiera es agradable. Es vistosa. Eso es lo que siempre le ha gustado a Gerald: cosas vistosas, teatrales, que dan su golpe. Sin embargo, debo confesar que creí siempre que tuviera mejor gusto. Frank mira furtivamente a la mesa de ellos cuando cree que yo no lo veo. ¡Cómo me divierte ver a los hombres caer de esta manera!

— ¿Estás lista, Stella?

— Sí, querido.

El coche espera en la puerta. Frank sube detrás de mí y da un portazo. ¿Me habrá seguido Gerald con la mirada? Me pareció que ella se reía. Ni siquiera es agradable de cerca. No sé por qué me siento...

— ¿Estás cansada, querida?

— Un poquito.

— Me imagino que la presencia de ese hombre no te ha puesto de mal humor...

— ¿Por qué? Ya no es nada para mí.

— Al recordar la manera cómo fuiste tratada por él, me dieron ganas de abofetearlo.

— Sí, lo noté. Todos los hombres son iguales. Odio esos desplantes... El brazo de Frank se desliza por mis hombros, su bigote está cada vez más cerca... Es pequeño y "rubio". ¿Por qué rubio? No me importa nada, pero, sin embargo..., esperaré hasta el final del beso, y entonces...

— ¿Notaste a la mujer que Gerald remolcaba? Sí, la rubia. Dime, ¿la encuentras seductora?

— Estoy cansada, eso es lo que me pasa. Mis nervios están que vibran. Yo sé por qué, pero daría cualquier cosa por sentarme y llorar con toda el alma. Estoy cansada, es lo que me pasa...

El triunfo

— (Continuación de la pág. 17) —

a la cama. No he estudiado en el conservatorio, pero yo soy capaz de dar vueltas también a ese tarugo...

Pía. — (Interponiéndose entre Nanni y la radio.) Ayer noche, a la abuela le fastidiaba...

Gemma. — Lo que yo he dicho es que no quiero sentir conferencias en mi casa. Ahora, si conseguís encontrar algo de música..., pero que sea buena..., de esa añeja y buena como el vino...

Nanni. — Eso es. *(Separa de sí a Pía con un empujón.)* No busques tú. *(Alarga la mano hacia el interruptor.)*

Piero.—(Prorrumpiendo, descompuesto.) Papá, te ruego que dejes estar. Deja estar, papá.

Nanni. — (Violento.) ¿Qué pasa? ¿Tienes algún motivo que te hierve en el cerebro y temes que la música de otros te lo haga morir de susto? ¿Y por qué no nos ordenas que caminemos en la punta de los pies? Sólo falta que nos hagas callar. *(Agita las manos amenazador.)*

(Matilde está apoyada en una silla y observando palidísima.)

Nanni. — (Alzando la voz.) Y desde ahora te digo que a la casa de los Gelsi no se va más. Nunca más. Lo mismo hoy que comes de mi pan, como si tuviese noventa años, aquí mando yo. ¿Sabes?

Piero. — (Dominándose.) ¿Por qué no he de ir más?... ¿Qué tiene que ver tu pan con aquella gente que es cortés conmigo?

Nanni. — ¡Ah, cortés!... Celebro tanto su cortesía... Y van a decir que yo..., que yo no quiero gastar cincuenta liras para hacer afinar el piano... Mira, poco faltaba para que fuese hoy mismo a tirarles a la cara el importe del alquiler de estas dos semanas. Y después, si supiesen que tú, a tu edad, frecuentas la casa de los Gelsi cuando los patrones están ausentes, porque andas bien con la sirvienta... *(Gemma hace un gesto indicando a Pía.)* Vea, mamá, que las muchachas de hoy no son más como las de tus tiempos. *(A Piero, reprendiéndolo.)* Mira: te diría "¡bravo!", te diría... Pero eso de ir a llevar a casa ajena el espectáculo de esta desgracia nuestra, eso, no, no y no. Si quieres, te vuelves a Milán. Te pago el viaje... *(Sacando la billetera.)* ¿Quieres? El viaje sólo, ¿eh? Para vivir allí, has de pensar tú. Yo, a los diez y seis años, ya cargaba bolsas. Y no eran de pluma, ¿sabes? Eran de cemento. Y me ganaba la vida. Tú ya tienes veinticuatro, y debes decidirte. *(A Fufiña.)* ¿Digo bien, doctor?

Piero. — (Con voz trémula.) ¿Ha dicho desgracia?

Nanni. — (Enérgicamente.) Sí, he dicho desgracia.

(Piero, lívido, se muerde los labios.)

Matilde. — (Instintivamente.) ¡Piero!...

Nanni. — He dicho desgracia. Para nosotros, es como si tú estuvieses enfermo; con esos ojos, con esa cara, con ese holgazanear que pesa un poco sobre todos. Sí señor, sobre todos. *(Mirando alrededor.)* También sobre esta bendita mujer, tu madre, que desde que has vuelto, no es más ella, y que también en esta primavera deberá ponerse en cura.

Matilde. — ¡Oh, por mí!...

Nanni. — (Enérgico, a Matilde.) Sí, deberás curarte. *(A Piero.)* Has conseguido un diploma. ¿Para qué diablos te sirve? Compones. Dicen que compones. ¿Eres un tonto? ¿Eres un genio? ¿Quién lo sabe?

Piero. — No deseo ser juzgado por usted.

Nanni.—¿Y quién te juzga? *(Ríe.)* ¿La sirvienta de los Gelsi, acaso? Yo entiendo. No soy de esos negociantes obtusos que tú te figuras. Algo entiendo. Un artista es un artista. Es siempre un poco loco, pero hace lo suyo. A veces empieza tocando el trombón en los bailes públicos... Se esfuerza..., da lecciones, ¿qué se yo? Vive en medio de la gente, en el mundo de los que hacen lo mismo que él hace; se mueve, se impone a codazos, a patadas, llega... Hace, en suma, lo mismo que se hace en el comercio, que hice yo, que hacen todos... Pero, ¿tú? Nada. Los ojos así, los cabellos... ¿Esperas acaso que el maná te venga del cielo?... *(Silencio.)* ¡Buenas noches, Sementina!

(Entra Sementina. Es un hombre grave, ceremonioso, viste cuello alto, corbata negra y un traje austero como el de un viejo sacristán. Saluda a todos.)

Nanni. — (A Piero.) Pero ésta es una conversación que podemos reanudar mañana. *(Gritando.)* Sementina, aquí estamos. *(A Cate.)* ¿La mesa de allá está preparada? *(Ayudada por Fufiña, Gemma se levanta.)*

Nanni. — (A Matilde.) Tú vienes y te pones cerca de mí, que me das fortuna, ¿sabes? ¡Cate! ¡Cate! El café para el señor Sementina, para el doctor... A mí, no, porque demasiado café hace mal, me haría inútiles las gotas de la medicina. ¡Dos cafés!

(Salen todos. Quedan solos, al lado de la radio, Piero y Pía. Pausa larga. Piero se separa, mira la radio; toca la caja con los dedos; los retira como si la caja quemase.)

Piero. — Hubiese preferido que se quedasen aquí. *(Se muerde nerviosamente los dedos.)* Ahora, ¿cómo hago para resistir?

Pía. — ¿Quieres que abra, Piero?

Piero. — ¿Está con Milán?

Pía. — La has puesto a propósito tú.

Piero. — ¿Qué hora es? Las nueve y cincuenta y cinco. Estamos en plena audición.

Pía. — ¿Quieres que abra? *(Alarga la mano.)*

Piero. — (Conteniéndola vivamente.) No. No podría. Me volveré loco. Y además, sentirían los de adentro. No quiero.

Pía. — ¿Cuánto dura?

Piero. — Cincuenta minutos exactamente. Ha comenzado a las nueve y cuarto...

Pía. — En el Ateneo serán muy puntuales.

Piero. — Puntualísimos.

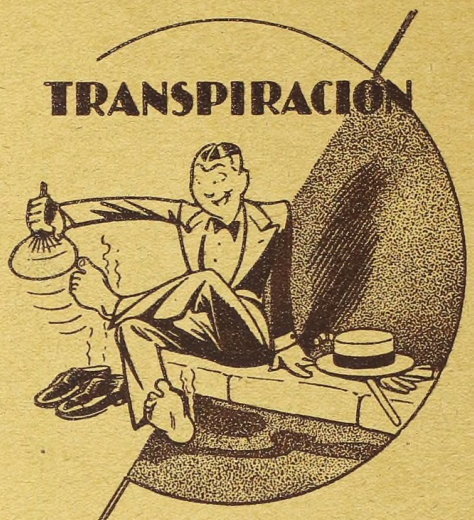
Pía. — Abriremos entonces, exactamente, cuando termine.

Piero. — (Sonriendo.) ¡Bravo!

Pía. — Para oír los aplausos. Muchas veces la radio también los trasmite.

Pía. — ¡Todo el público debe estar de pie! ¿Oyes? Dios ha guiado mi mano. ¡Todavía, todavía! ¡Y llaman al autor!... ¡Y el autor está aquí, en mi compañía, conmigo!...

TRANSPIRACIÓN



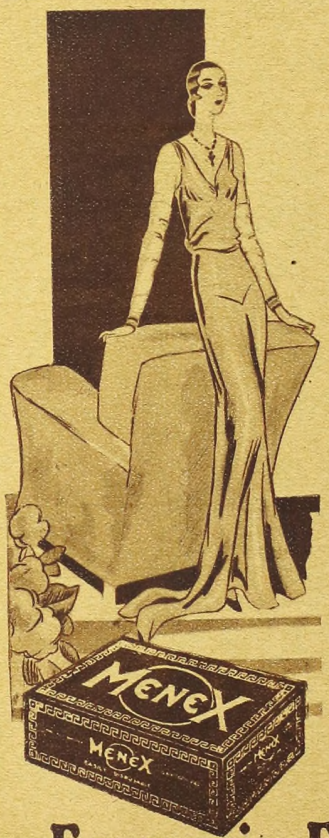
FRASCO MEDIANO
$ 1.80

UNTISAL modera su transpiración, elimina cualquier olor desagradable, calma el dolor y reduce la hinchazón de los piés, dejandolos como nuevos.

FRASCO GRANDE
$ 6.—

Untisal

A la mañana antes de calzarse, dése una suave fricción de UNTISAL, déjelos secar (un minuto al aire) y listo.



Vaya a las Fiestas

tranquila y sin temor protegiéndose, en los días de indisposición periódica, con una

Menex

(ALMOHADILLAS HIGIÉNICAS)

con la que obtendrá excelentes resultados.

La Menex tiene una almohadilla muy absorbente y una capa impermeable, de color rosa, que ofrecen una protección absoluta durante su uso.

La Menex es la preferida en Inglaterra, 7 millones de señoras las usan porque son muy buenas.

La Menex se diluye facilmente en agua corriente, tiene bordes redondeados y suaves que no lastiman y presillas patentadas para sujetarlas.

Al solicitarlas pida una caja de Menex y nada más.

Su precio es acomodado.

Venta en Buenos Aires:
S.A.G.A. - Ciudad de México - Casa Mussel - Casa Dell'Acqua y todas sus sucursales.
La Plata: Tienda Buenos Aires - Tienda El Capricho.
En Rosario: Tienda La Favorita - Casa Cassini - Tienda Buenos Aires.
En todas las buenas farmacias y tiendas del país y en la

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida — LA MAYOR DEL MUNDO — Buenos Aires

Manera de desprenderse de un cutis malo

(Del "Woman's Realm")

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. El "rouge" u otras substancias similares aplicadas a un rostro trigueño, sólo sirven para hacer más visible el defecto. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada lo mismo que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que toda mujer tiene debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia un poco de cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

En la falta

escasez o atraso del período, tómese

"Amenorrol"

Frasco $ 4.—

comprobado inofensivo.

En el período doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., deben tomar el

"Específico Scheid's"

Frasco $ 4.—

Son estos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Pidan folletos gratis, en sobre cerrado con copias de certificados médicos a: J. VALLE - Carlos Pellegrini 603, Bs. As. En Montevideo: Droguería Paraguay 1393.

Si no lleva la marca UDDIA grabada en la planta no es legítimo.

BLANCO, AZUL, ROJO, VERDE

Como el modelo, en cabritilla charolada, cabritilla negra, blanca, azul, roja, verde, marfil, moka, baker. En gamuza negra y blanca. Combinados a dos colores. Rasos y lamé de todos los colores. Trenzados y en tacos trotteur, del 32 al 41, a $ 10

Catálogo gratis Nº 44.

Flete 0.60.

FABRICA NACIONAL DE CALZADO
556 C. PELLEGRINI 556 - Bs. Aires

Los lectores de

Mundo Argentino

pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

mite. Yo me acuerdo de una noche en que escuchábamos en nuestra casa, en Bolonia, la *Carmen* del Carlo Felice...

Piero. — *(Con un gesto.)* O los silbidos.

Pía. — No, Piero. Se te ha puesto eso en la cabeza...

Piero. — ¡Oh, querida! ¡Cómo si no supiese a través de cuántas desilusiones debo todavía pasar. Mira. Lo que sucede aquí en casa no sería nada, si no fuese por mi madre, la pobrecita, que debe sufrir... *(Aprieta los puños.)* ¡Y yo que no sé afrontar la situación, imponerme en las discusiones!... Mi padre no es bueno conmigo, no. No es bueno. Pero tiene razón cuando dice: "¿Por qué no vas ahora que tienes los brazos fuertes, que eres un hombre, que tienes un diploma; por qué no vas a tocar el trombón?" *(Habla en tono plañidero. Pía se levanta y le acaricia los cabellos.)* En otras circunstancias yo debería estar en Milán, en la platea, entre el público, o bien, en el atril, dirigiendo la propia música... En cambio, estoy aquí. Y no he dicho nada a nadie, y me muerdo los puños..., y, si miro aquel juguete, tiemblo como un niño que espera ver salir el cuco...

Pía. — Será un éxito, Piero. Yo te traigo fortuna. Y es por eso mismo que tú has querido que yo solamente lo supiese, ni siquiera tu madre...

Piero. — ¡Oh, mi madre!

Pía. — Hiciste bien. Y yo sé de qué disculpas me he valido para quedarme aquí cerca de ti... ¿Te acuerdas cuando fuiste al campo con nosotras y me hiciste oír tus primeras composiciones? Aquel "Funeral de un grillo" era tan lindo... Pero, ¿el diario no anuncia esta noche el programa de concierto de los músicos nuevos?

Piero. — Lo anunciaba ayer.

Pía. — ¿Y nadie lo ha visto?

Piero. — Nadie.

Pía. — Es extraño. La tía lee siempre todo.

Piero. — Temía, precisamente, que mamá lo hubiese leído. Pero me he asegurado. ¡Ayer a la noche estaba tan cansada! Papá la llevó afuera. Cuando va a sus negocios en el auto, la lleva siempre consigo. *(Pausa.)*

Pía. — ¿Tienes el diario, Piero?

Piero. — Sí, la noticia recortada. *(Saca de la cartera un recorte de diario. Se lo da a Pía.)*

Pía. — *(Leyendo.)* ¡Qué extraña impresión me produce ver tu nombre impreso! ¡Piero Dinora! Son solamente dos los maestros nuevos: tú y Gian Solidi.

Piero. — *(Sonriendo.)* El blanco y el negro.

Pía. — ¿Algún compañero tuyo de carrera?

Piero. — Sí, pero está diplomado en Pesaro. Es un anticuado, un verdadero anticuado. He leído algo suyo, y me parece estar sintiendo aquí, sobre el cuello, el pellizco de una coleta, y aquí, el elástico de una vieja peluca de estopa, y encontrarme sentado delante de un clavicordio.

Pía. — Tú, en cambio...

Piero. — En la audición de esta noche, en el Ateneo, debe quedar uno de los dos vencido. Si gusta su música, no puede gustar la mía. Esto es seguro.

Pía. — Podrán gustar las dos...

Piero. — En dos audiciones distintas, quizá... *(Breve pausa. Pía y Piero no pierden de vista el reloj que camina lentamente.)*

Pía. — ¿Me dejas este recorte del diario, Piero? ¿Y no me dices nada por qué me he quedado aquí?

Piero. — Te he dado las gracias.

Pía. — *(Tomándole una de las manos.)* Tú sufres, Piero. Tienes las manos heladas.

Piero. — *(Tratando de dominarse.)* Sabes que no es un juguete... Y hasta mañana, a la llegada del diario...

Pía. — ¿No te telegrafiará nadie?

Piero. — No sé.

Pía. — Si lo hubiera sabido... Yo tengo una amiga... Hasta mañana al mediodía... No descansarás...

Piero. — No, en verdad.

Pía. — *(Decidida, de pronto.)* Yo abro, Piero.

Piero. — ¿Qué hora es?

Pía. — Las diez y tres minutos.

Piero. — *(Nervioso.)* Es demasiado pronto, Pía. No es posible que estén ya en el final. No quiero.

Pía. — *(Inquieta.)* Veamos un instante, un instante sólo. Sólo una nota...

(Hace funcionar el interruptor de la radio. La caja se llena de un confuso sonido que va creciendo hasta convertirse en ensordecedores aplausos.)

Pía. — *(Dando un grito.)* ¡Piero!...

Piero. — *(Palidísimo, mira el reloj y murmura:)* Pero si no es posible.

(Los aplausos se calman un poco; después se reanudan más fuertes e insistentes. Algunas voces: "¡Bravo! ¡Bravo!")

Pía. — *(Exaltándose.)* ¡Parece un galope, Piero; parece una granizada! ¡Todo el público debe estar de pie! ¿Oyes? Dios ha guiado mi mano. *(Otro murmullo.)* ¡Todavía, todavía! *(Bate las manos también ella, entusiasmada.)* ¡Y llaman al autor!... ¡Y el autor está aquí, en mi compañía, conmigo!... *(Echa los brazos al cuello de Piero; pero éste se desliza, saca el reloj y lo consulta.)*

Piero. — Pero, entonces..., o este reloj mío anda mal... Y precisamente lo había puesto con la hora de Milán..., o es que aquella bestia ha apurado los tiempos de tal modo... *(Se oye otro murmullo de aplausos menos intenso. Parece ser el último.)*

Pía. — ¿Has oído, Piero?... ¡Más aplausos!... ¡Un triunfo, un triunfo!... *(Se va a la sala inmediata gritando:)* ¡Tía! ¡Tía!... ¡Abuela! ¡Tía!...

(Piero ha quedado inmóvil al lado de la radio. Los aplausos han cesado. Se siente la voz del speaker que dice:)

"Acaba de ser transmitida desde la sala de conciertos del Ateneo de Milán, la sinfonía del maestro Gian Solidi, "Crepúsculo sobre los Dolomitas", ejecutada por primera vez por la orquesta del Ateneo que dirige el maestro Meconi. Por las razones que hemos expuesto antes y que han determinado a última hora una alteración de los números del programa, la "overtura" del maestro Piero Dinora será ejecutada en la segunda parte."

(Con un gesto brusco, Piero cierra la radio. El padre, la madre, la abuela, el doctor y la sirvienta entran tumultuosamente en el comedor.)

Nanni. — *(Con voz un poco emocionada.)* ¡Ah, canalla! ¿Por qué lo tenías tan callado?

Gemma. — ¡Piero! Pero, ¿es verdad?... Ven acá. *(Lo abraza.)* ¡Dios mío! ¡En Milán!..., y con la orquesta del Ateneo!... ¡Y nosotros que no habíamos visto nada en el diario!...

Nanni. — ¿No tenía razón yo? Tú no deberías estar aquí, sino allá. ¡Un hombre cobarde no merece triunfar! *(Piero se limpia el sudor de la frente y vacila.)*

Gemma. — *(En tono de reprobación.)* ¡Pero, Nanni!

Nanni. — Mañana por la mañana, las valijas, y andando. Te acompaño yo. Es necesario aprovechar el momento, ver a los periodistas, hacerse conocer...

Pía. — *(Suspirando con ansiedad.)* ¡Había que oír el éxito ahí dentro! *(Por la radio.)* Gritaban "¡Bravo! ¡Bravo!" Y llamaban al autor.

Fufiña. — *(Todavía ofendido, pero generoso, estrechando la mano desmayada de Piero.)* ¡Bravo!

Gemma. — Esta era la razón de tu nerviosidad. Esta era la causa de tu inapetencia... *(A Pía.)* Y usted, señorita, que lo sabía...

Nanni. — *(Llamando.)* ¡Cate!... *(A Matilde.)* Dale las llaves a Cate. Dos botellas de espumante. Brindaremos. *(Cate sale.)* Pero, ¿es que es-

(Continúa en la pág. 63)

Un hermoso busto

Para ser bonita la mujer está obligada a conservar la esbeltez de sus formas.

Un hermoso busto es el de una mujer con pechos pequeños, firmes, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Una mujer delgada cuyo pecho no esté bien formado no puede ser una mujer bonita.

Para obtener un busto armoniosamente desarrollado se debe tomar las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas y reconstituyentes.

Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse, por las señoras que lo han visto desaparecer por causas de enfermedad o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Pida un folleto explicativo a P. O., Casilla Correo 1585.

Venta en las farmacias.

HACE ROSTROS HERMOSOS

La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Mlle. Dort Leguy, es un producto insubstituible para la belleza de la piel. Con su uso se notan rápidamente los siguientes benéficos resultados:

1º—Elimina radicalmente las arrugas del rostro.

2º—Evita que la piel, en cualquier estación del año, se torne áspera o seca.

3º—Tonifica los músculos del rostro, como también fortalece la piel.

4º—Alivia rápidamente cualquier irritación de la piel.

5º—Quita las manchas, paño, pecas, etc., dejando la piel blanca y suave.

6º—No estimula el crecimiento del vello, y muy al contrario, lo suprime completamente, dejando el cutis suave y terso.

La Crema Rugol es insuperable para masajes faciales e insubstituible para cutis delicados. Es el mejor preparado para aplicarse antes de los polvos de arroz.

"EL HOGAR"

vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300
U. T., 60, 1021 - 1029

De San Luis

FOTO ARCUCCI

Los esposos Negre-Echavarría en el momento de salir del templo en Villa Mercedes (San Luis), momentos después de haberse realizado la ceremonia religiosa de su enlace.

FOTO LA VIA

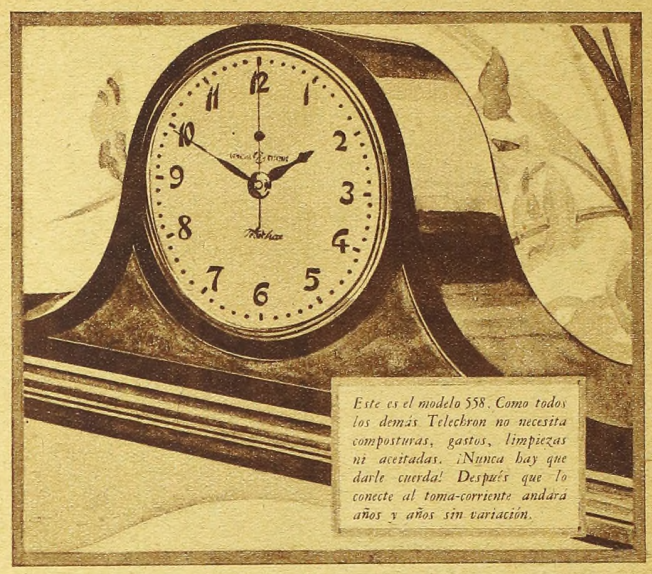
Nuevas maestras egresadas de la Escuela Normal de Señoritas, acompañadas por el personal directivo del establecimiento.

Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta de fin de curso del Colegio San Luis Gonzaga.

La presidenta de la Asociación Pro-Patria leyendo su discurso en el homenaje tributado a la memoria del coronel Iseas.

El jefe del regimiento 4 de caballería en el momento de leer su discurso en el acto recordatorio a la memoria del coronel Iseas, en el cementerio de Villa Mercedes.

FOTO ARCUCCI



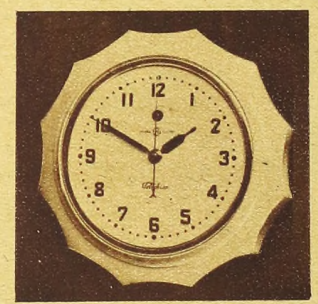
Este es el modelo 558. Como todos los demás Telechron no necesita composturas, gastos, limpiezas ni aceitadas. ¡Nunca hay que darle cuerda! Después que lo conecte al toma-corriente andará años y años sin variación.

LE SUGERIMOS ESTE REGALO PERFECTO...

Un reloj que marcha siempre bien, es un regalo indicado para cualquier ocasión... Los relojes G.E. Telechron son hermosos, modernos y su marcha es de *precisión* porque los acciona un pequeño motor eléctrico que no puede adelantar ni atrasar...

Para su próximo regalo elija un G.E. Telechron, el cronómetro eléctrico. Hay gran variedad de modelos de todos los precios, son hermosos, quedan bien en cualquier habitación.

Véalos hoy. Pida que le expliquen sus muchas ventajas. Los encontrará en las mejores casas del ramo.



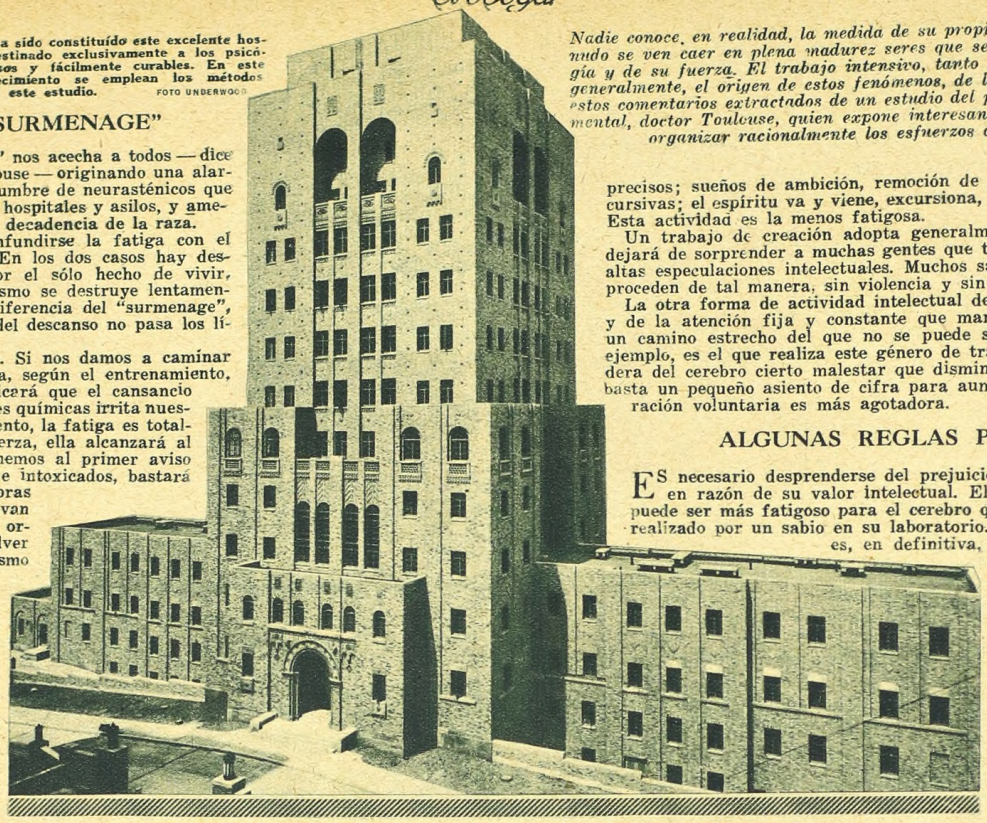
El modelo N.º 454 de 190 mm. de diámetro, es un reloj de pared. Caja de composición en colores verde o marfil.

Este modelo es el 370 A. Los Telechron marchan como los relojes de observatorio. ¡No varían un segundo! ¡Y qué cómodo no tener que darles cuerda, ni hacerlos aceitar, ni regular, ni limpiar! Basta conectarlos a un toma-corriente.

GENERAL ELECTRIC SOCIEDAD ANONIMA

VICTORIA 618 esq. PERU - BUENOS AIRES

Telechron



En Nueva York ha sido constituído este excelente hospital que está destinado exclusivamente a los psicópatas no peligrosos y fácilmente curables. En este magnífico establecimiento se emplean los métodos preconizados en este estudio. FOTO UNDERWOOD

LA HIGIENE DE LA INTELIGENCIA EXIGE VACACIONES TODOS LOS DIAS

Nadie conoce, en realidad, la medida de su propia resistencia física. A menudo se ven caer en plena madurez seres que se enorgullecían de su energía y de su fuerza. El trabajo intensivo, tanto físico como intelectual, es, generalmente, el origen de estos fenómenos, de los cuales nos ocupamos en estos comentarios extractados de un estudio del profesor francés de higiene mental, doctor Toulouse, quien expone interesantes nociones y reglas para organizar racionalmente los esfuerzos de la inteligencia.

FATIGA Y "SURMENAGE"

EL "surmenage" nos acecha a todos — dice el doctor Toulouse — originando una alarmante muchedumbre de neurasténicos que llenan clínicas, hospitales y asilos, y amenazando con la decadencia de la raza.

No debe confundirse la fatiga con el "surmenage". En los dos casos hay desgaste, pues por el sólo hecho de vivir, nuestro organismo se destruye lentamente. Pero en la fatiga, a diferencia del "surmenage", el desgaste real, después del descanso no pasa los límites de lo normal.

Veámoslo prácticamente. Si nos damos a caminar durante una o media hora, según el entrenamiento, una penosa sensación indicará que el cansancio producido por las reacciones químicas irrita nuestros nervios. En este momento, la fatiga es totalmente periférica. Si se fuerza, ella alcanzará al cerebro. Pero si nos detenemos al primer aviso de los músculos cansados e intoxicados, bastará un descanso de algunas horas para que los órganos vuelvan sensiblemente a su estado ordinario y que podamos volver sin inconveniente al mismo ejercicio.

CONSECUENCIAS DEL EXCESO DE ACTIVIDAD MENTAL

HAY diferencia entre el trabajo intelectual y el físico. El primero consume menos; el segundo origina en el obrero una vejez prematura. Se han estudiado los efectos fisiológicos de la actividad mental; ellos son más difíciles de concretar que los que acompañan a los esfuerzos físicos. El trabajo intelectual necesita una energía física muy limitada, y se comprende que no amenaza la vida tanto como el trabajo físico. ¿Cómo explicar, entonces, que sean tantas las personas que se enferman a consecuencia del "surmenage"? Hospitales y asilos están llenos de enfermos de esta especie. "Yo he conocido a una joven escritora — dice el doctor Toulouse — que en la fiebre de la composición de una novela, perdió la razón. Estaba para acabar su obra, trabajaba en ella con entusiasmo y sin medida, cuando una mañana se puso a hablar con exceso, con una mímica y una gesticulación desacostumbradas, contando historias extrañas de enemigos supuestos. Más tarde acabó por amenazar de muerte a su esposo y a un hijito. Era un caso evidente de locura provocado por exceso de trabajo mental".

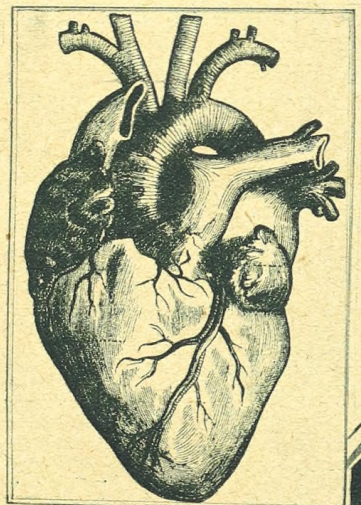
El "surmenage" no pone en peligro la vida, pero puede desequilibrar el cerebro en determinadas circunstancias.

PELIGROSAS CONDICIONES DE TRABAJO

GENERALMENTE la labor intelectual está acompañada de fatiga física, vigilias, exceso de conversación o de estudio, o bien está combinado con peligrosas intoxicaciones e infecciones morbosas como el alcohol, etc. En estos casos es necesario añadir a la cuenta del esfuerzo cerebral lo que se debe a otras causas ajenas, cuya acción es física y ocasiona desórdenes materiales del cerebro, tales como la arterioesclerosis, la parálisis general, etc. La excitación sensorial continua e intensa, tal como existe en las ciudades llenas de luz y de ruido, es también una circunstancia desfavorable al sistema nervioso.

También perjudica al trabajo intelectual la emoción que lo informa, produciendo una perturbación profunda en el cuerpo y en el espíritu. El miedo, el temor de un peligro, por ejemplo, provoca en nosotros, las palpitaciones aceleradas, la detención de la digestión, el agotamiento muscular y la depresión general que puede durar muchos días. Son, en una palabra, perniciosas en diverso grado todas las emociones que acompañan al trabajo intelectual, tal como el temor a un fracaso, o a cometer errores en una labor de responsabilidad.

También la prisa en una labor mental es un elemento emocional que produce fatiga. Así, el ingeniero, el escritor, el empleado que se apura por terminar una tarea complican su trabajo. Sobreviene el enervamiento; se es menos dueño de los movimientos y de las reacciones; se acalora la cabeza; en estos casos, el esfuerzo mental provoca un malestar general.



El corazón es el modelo más perfecto del trabajo ordenado. Late durante toda la vida, unas setenta veces por minuto; pero se contrae un instante cada vez y reposa un tiempo igual, lo que hace que este maravilloso e infatigable obrero, en su larga existencia, descansa tanto tiempo como trabaja.

DOS CLASES DE TRABAJO MENTAL

LA una es fácil, espontánea, como cuando se medita en sujetos poco precisos; sueños de ambición, remoción de recuerdos, reflexiones discursivas; el espíritu va y viene, excursiona, vuelve al punto central... Esta actividad es la menos fatigosa.

Un trabajo de creación adopta generalmente esta forma. Esto no dejará de sorprender a muchas gentes que tienen gran respeto por las altas especulaciones intelectuales. Muchos sabios, escritores y artistas proceden de tal manera, sin violencia y sin desgaste mayor.

La otra forma de actividad intelectual depende más de la voluntad y de la atención fija y constante que mantiene el ánimo dentro de un camino estrecho del que no se puede separar. Un contador, por ejemplo, es el que realiza este género de trabajo. Así, cuando se apodera del cerebro cierto malestar que disminuye el poder de actividad, basta un pequeño asiento de cifra para aumentar la fatiga; la elaboración voluntaria es más agotadora.

ALGUNAS REGLAS PRÁCTICAS

ES necesario desprenderse del prejuicio de que el trabajo agota en razón de su valor intelectual. El esfuerzo de un traductor puede ser más fatigoso para el cerebro que el trabajo de invención realizado por un sabio en su laboratorio. Lo que tiene importancia es, en definitiva, el gasto de energía y no el resultado. Del mismo modo un obrero que pinta en un telón un fondo monocromo para la decoración de un teatro, se agotará musculármente más que un artista cuyo esfuerzo de brazo se reduce a trazar sobre la tela un croquis animado y llamativo. No se debe emplear en el esfuerzo intelectual más que lo justamente indispensable.

Un equilibrista que realiza fácilmente, con la sonrisa en los labios, una prueba difícil, nos encanta. Su gracia está en que no contrae más que los músculos necesarios. Mientras que un mal acróbata que contrae excesivamente músculos inútiles, hace gestos, se pone colorado, suda y nos repugna. Así, en cualquier tarea, debemos despejar nuestro espíritu de todo aquello que no es útil. Y es necesario también ordenar las tareas en forma que la actividad espontánea substituya a la actividad voluntaria, intercalando etapas de menor tensión.

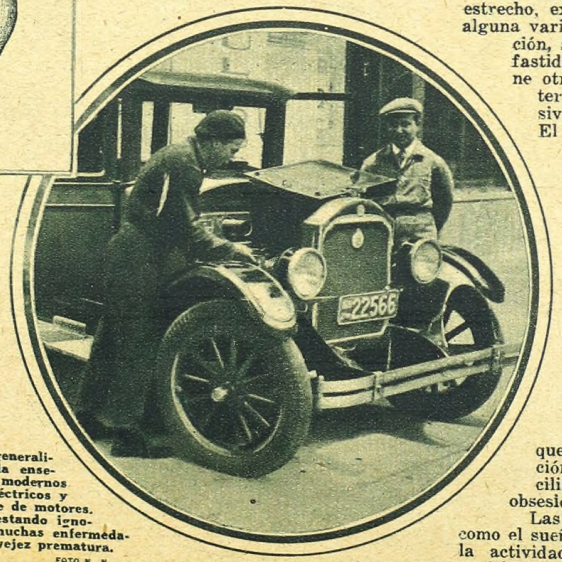
HAY QUE TRABAJAR CON MODERACION

ES la precipitación en el trabajo intelectual lo que importa mayor peligro; porque entonces no se puede reparar a medida la fatiga acumulada.

Se aconseja proceder en forma opuesta a lo que es habitual: trabajar con más calma cuanto más haya que hacer, retardando un poco a cada etapa y moderando los gestos que dan ritmo al pensamiento.

Prestar atención a una sola cosa. El jefe que da dos órdenes a la vez y el vendedor que atiende simultáneamente a dos clientes, se fatigan mucho más de lo doble.

Pero cuando el campo de la atención es muy estrecho, existe otro peligro. Si no se le da alguna variedad a un trabajo de larga duración, se llega fácilmente a un estado de fastidio. Esta monotonía de la labor tiene otro inconveniente; disminuye el interés necesario a la actividad impulsiva y la fatiga sobreviene pronto. El mismo peligro existe cuando el interés es demasiado grande. La simple fijación de una fecha para terminar un trabajo o de un viaje que ha de realizarse forzosamente, provoca una crisis de decaimiento físico. Es necesario, pues, arreglar la vida de modo que pueda seguirse siempre adelante, suprimiendo radicalmente la angustia de los plazos fijos.



Actualmente se está generalizando en la juventud la enseñanza perfecta de los modernos sistemas mecánicos y eléctricos y el manejo de toda suerte de motores. Pero el hombre sigue estando ignorante de las causas de muchas enfermedades evitables y de la vejez prematura. FOTO N. N.

DISTRACCIONES, ESPECTACULOS

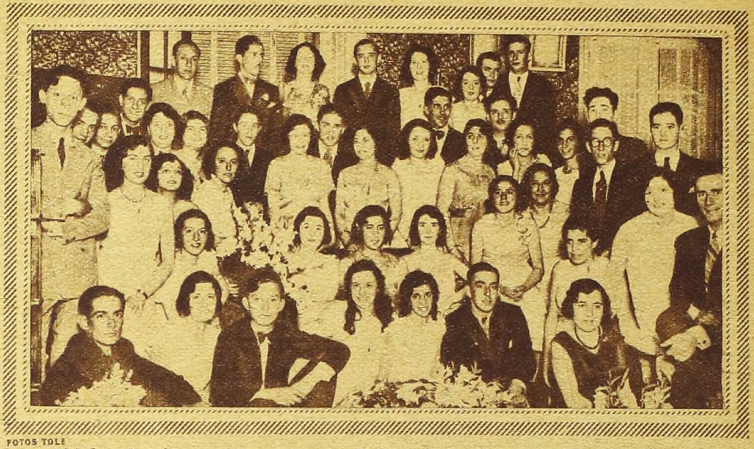
CÓMO se puede conocer que el método de trabajo es bueno y evita el "surmenage"? Siempre que se pueda descansar sin preocupación alguna referente al mismo, y conciliar el sueño normalmente sin la obsesión del trabajo pendiente.

Las distracciones son tan necesarias como el sueño. Uno y otro son saludables para la actividad del espíritu. Cuando

(Continúa en la pág. 68)

De Rosario de Santa Fe

Con currentes a la reunión ofrecida en el Club de Residentes Entrerrianos en Rosario, y que alcanzó extraordinario lucimiento.



FOTOS TOLE

Núcleo de niñas y jóvenes que asistieron a la demostración ofrecida por la señorita Aurora M. Moreiras en su residencia particular, y que reunió a un calificado núcleo de sus amistades.

Alumnas egresadas de la Escuela Industrial de Señoritas número 1, durante la reunión realizada para celebrar la terminación de los estudios.

FOTOS LOPEZ Y ANDRADA

Té ofrecido a las nuevas profesoras de tejidos egresadas de la Escuela Industrial de Señoritas, y del que participó un núcleo selecto de ex alumnas.

Todos los días a la misma hora

Para gozar de buena salud es indispensable mover el vientre todos los días; y si es posible, siempre a la misma hora, para que el organismo funcione como un reloj.

Para combatir el estreñimiento y adquirir la costumbre de mover el vientre todos los días, no es necesario recurrir a purgantes violentos de feo gusto, sino a un laxante suave y seguro como la

Santeina

(DIOXIDRIFTALOFENONA)

que es el remedio soñado para curar el estreñimiento.

Con la Santeina se consigue resultados seguros; no irrita, no produce cólicos, ni acostumbramiento; reeduca el intestino haciéndolo funcionar normalmente todos los días.

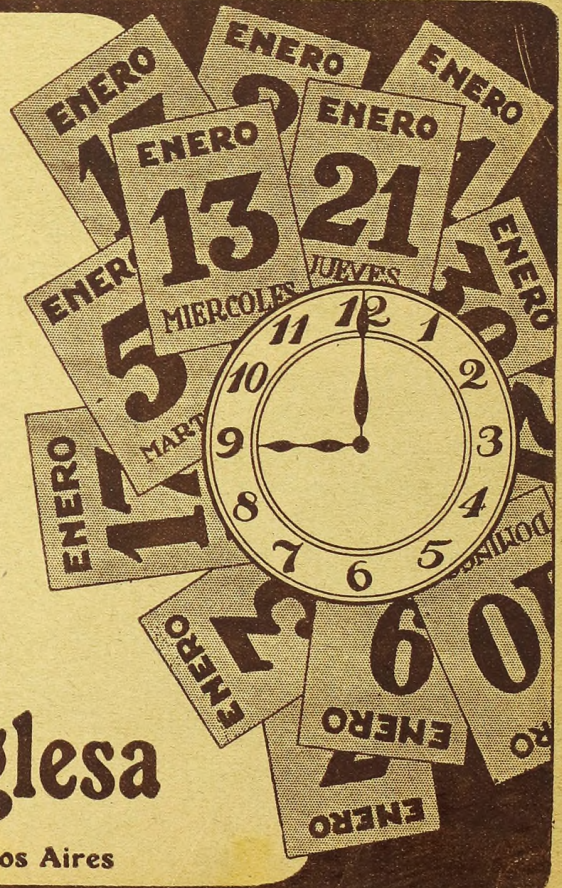
Se presenta bajo forma de ricas pastillas de chocolate que gusta a todos; puede tomarse a cualquier hora, no requiere cuidado alguno. Una es laxante, dos o tres son purgantes.

En todas las farmacias y en la

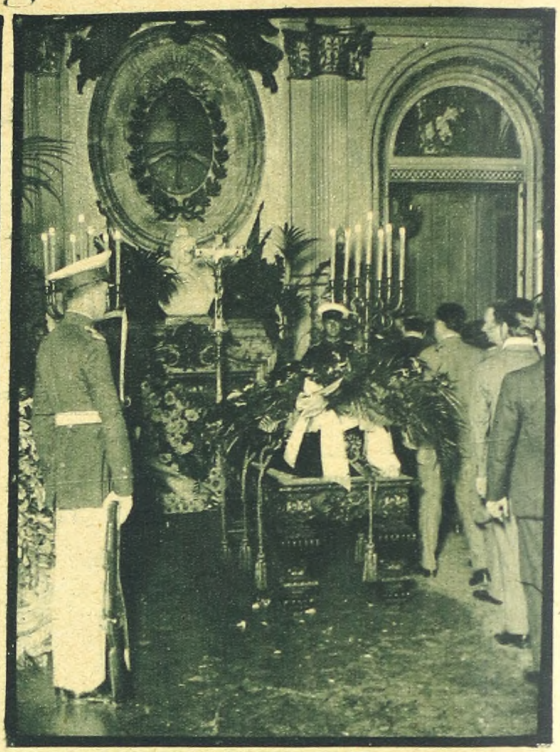
Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**



Las exequias del doctor Figueroa Alcorta



En el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, donde se había instalado la capilla ardiente y donde reposaron algunas horas los restos del ex presidente de la república, doctor Figueroa Alcorta, el presidente del gobierno provisional, teniente general José F. Uriburu, rodeado por su gabinete, altos funcionarios y numerosas damas, leyó el discurso necrológico en nombre del Poder Ejecutivo, para señalar la adhesión del gobierno al duelo público.

En la capilla ardiente, que se instaló en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, hicieron guardia de honor, en uniforme de gala, los cadetes del Colegio Militar. Durante la tarde del día lunes, desfiló por el recinto una gran cantidad de personas, testimoniándose así el intenso pesar que en todos los círculos produjo el fallecimiento del ilustre ciudadano.

La cabeza del duelo está integrada así, de izquierda a derecha: doctor Guillermo Rothe, ministro de Justicia e Instrucción Pública; doctor Adolfo Bioy, ministro de Relaciones Exteriores y Culto; doctor Roberto Repetto, ministro de la Suprema Corte de Justicia; ingeniero Octavio S. Pico, ministro del Interior; doctor Mario Figueroa Alcorta, hijo del extinto; doctor Ricardo Guido Lavalle, ministro de la Suprema Corte de Justicia. En segundo término aparecen los doctores Jorge y Luis Figueroa Alcorta, hijos también del extinto.

FOTOS DE PADILLA, LOUZÁN Y DÍEZ

Un público numeroso siguió el cortejo desde la Casa de Gobierno hasta el cementerio del Norte, confundiéndose así con las tropas del ejército, que de acuerdo al decreto oficial rindieron al doctor Figueroa Alcorta el homenaje que sólo se tributa a los presidentes de la república cuando fallecen en el ejercicio de su cargo.

En el cementerio del Norte una multitud escuchó los discursos pronunciados; en ellos fué recordada la actuación pública del ex mandatario, cuya vida, dedicada al servicio de las instituciones, mereció el aprecio y la consideración de sus contemporáneos. La presente fotografía reproduce el momento en que habla el doctor Adrián C. Escobar, que fué, como se sabe, secretario de la presidencia mientras desempeñó la primera magistratura el doctor Figueroa Alcorta.

Monseñor Jacinto Vera, primer obispo diocesano de Montevideo.

Del tiempo viejo

Anécdotas Uruguayas

Por VIATOR

DON Jacinto Vera, obispo de Montevideo, fué siempre un hombre alegre y decidor. En su última enfermedad, y ya herido de muerte, viendo que se acercaba a su lecho el doctor Piovene, exclamó sonriente:

— ¡Hola, Piovene! Usted tiene muy buen nombre, porque es *pio* y *vene*. Si sus hechos corresponden a su nombre, vamos a ir bien.

Era tan caritativo que casi toda su mensualidad la invertía en limosnas. Un día que, olvidando sus propias necesidades para socorrer las ajenas, daba a un mendigo las últimas monedas que le quedaban, le dijo uno de sus familiares, como reprochando esa prodigalidad:

— ¿Y mañana, señor?...

— Mañana será otro día, compañero — respondió el obispo. — "No andéis cuidadosos por el día de mañana", como dice el Evangelio. — Y siguió recitando:

"No queráis atesorar para vosotros tesoros en la tierra, donde orín y polilla los consumen, y donde los ladrones los desentierran y roban.

"Mas atesorad para vosotros tesoros en el cielo, donde no los consumen orín ni polilla, y donde los ladrones no los desentierran y roban."

— Verdad es, monseñor.

— Y también es verdad que lo que tiene el padre es de sus hijos. Los pobres son mis hijos y para ello será siempre lo del padre.

General Máximo Santos

EL comandante Senosiain, uno de los defensores de Paysandú, tenía los ojos muy hundidos y las cejas largas, duras y muy espesas. Cuando clavaba la vista, parecía que la mirada saliera desde el fondo de un pozo.

Era segundo jefe de la división de Tacuarembó, que mandaba el coronel Fuentes, quien, al venir Senosiain una mañana a darle cuenta del servicio, comenzó a tocarle la parte posterior de la cabeza con tal insistencia que el bueno del comandante preguntó:

— Coronel, ¿qué busca en mi cabeza?

— Hombre — respondió Fuentes, — como no le veo los ojos en la cara, trato de ver si se los encuentro en la nuca.

DURANTE una de esas expediciones que hacía a campaña el jefe del 5º de cazadores, Máximo Santos, algunos de sus amigos se presentaron al dictador Latorre para pedirle que lo ascendiese a coronel efectivo.

— ¿A coronel efectivo? — exclamó Latorre, sorprendiéndose. — No, bastante tiene Santos con la efectividad de teniente coronel. Además, sepan ustedes que los grados no se consiguen en los cuarteles, y el jefe del 5º no ha hecho ninguna campaña para merecer la promoción que solicitan.

— Sin embargo, señor gobernador...

— Nada; es inútil que insistan. Recuerden que yo acababa de vencer a los tricolores y no admití el generalato que me concedía Varela, porque creí que no había motivo suficiente para que me ascendieran. Repito: los galones no se piden; se ganan.

LA escena ocurre en la playa de Los Pocitos durante una estación de baños... antes de la presidencia del general Santos.

Hacía poco que habían salido del baño los ministros de Gobierno, Relaciones Exteriores y Guerra, el gerente de un banco inglés y el jefe político de la capital, sentándose todos a la mesa, cuando se acercó un sargento mayor, empleado en una oficina militar, y sin saludar a nadie, ocupó una silla al lado de los señores nombrados y trató de mezclarse en la conversación.

El ministro de Guerra, que ya había puesto mala cara al intruso, hizo una bolilla de pan y se la tiró al gerente de banco diciéndole:

— ¡Míster, a ver si se la ataja!

— ¡Qué ha de atajarla — prorrumpió el mayor, — si todos están borrachos!

Al punto, el ministro de Guerra, levantándose, tomó de los cabellos al atrevido y le propinó una brutal pateadura, acompañada de palabras gruesas.

Todos los espectadores se quedaron estupefactos, y el ministro, satisfecho de su hazaña, volvió a sentarse. Un ayudante sacó del brazo al mayor, que apenas podía caminar, y que al día siguiente fué destituído del cargo.

La anécdota es completamente histórica.

AL concluir, en 1878, la dictadura del coronel Latorre, para empezar el 1º de marzo siguiente la presidencia constitucional del mismo personaje, en la cuadra en que habitaba S. E. tenía su casa el rico comerciante don Carlos García Mon, caballero tenido por muy tacaño. No se sabe por qué el militar tenía tan mala voluntad al comerciante; pero lo cierto es que el derrocador de Ellauri y de Varela le profesaba una profunda antipatía.

Para demostrársela de un modo más eficaz que con desaires y groserías, resolvió tocarle el bolsillo, lo más sensible que tenía su vecino.

Mandó preparar en la quinta de Madame Bauzemont, camino de La Agraciada, un banquete de noventa cubiertos, sesenta de primera clase y treinta de segunda; éstos para los ordenanzas, cocheros y lacayos.

Cuando llegó el día de la fiesta, el coronel despachó a uno de sus ayudantes con la orden de ofrecer sus respetos al señor García Mon e invitarlo para un modesto almuerzo, añadiendo otras instrucciones. El ayudante se presentó en casa de Mon, y le dijo:

— Señor, de orden del coronel Latorre vengo a convidar a usted para un modesto almuerzo. No se preocupe de nada. Ahí está el coche.

— Señores, yo...

— Perdone que le interrumpa y rectifique; al manifestarle que no se ocupase de nada, quise decirle que no se preocupara del carruaje, porque está a la puerta. Sólo pagará el almuerzo... Una bicoca.

— Lo pagaré, señores — balbuceó el héroe por fuerza; — pero me es imposible asistir por estar algo indispuesto.

— Es que traemos orden de llevarlo de cualquier manera. Por lo tanto...

García Mon se resignó a su suerte. El lechero hizo chasquear el látigo, y los briosos alazanes arrancaron a gran trote.

Media hora después bajaban en la quinta, donde ya los esperaban el dictador, su secretario, los ministros, varios oficiales, mayores, coroneles, comandantes, jueces y algunos miembros del tribunal de justicia.

— ¡Salud al generoso anfitrión! — cuentan que gritó Carlos Soto al ver echar pie a tierra a la víctima.

(Y a propósito, tres semanas después del banquete, Carlos Soto era víctima, a su vez, no de una fumada como ésta, sino... *de un ataque de apoplejía.*)

— ¡Viva el pródigo gallego! — vociferó el dictador. — ¡A la mesa, señores, a la mesa!

La mesa estaba adornada con profusión de flores y guirnaldas, y el menú estaba formado por platos y vinos de precio.

El ricacho hizo de tripas corazón y se sentó a la cabecera que, por voto unánime, le señalaron.

Los vinos desbordaban de las copas y corrían por el mantel; los manjares se probaban apenas y luego los arrojaban a los gatos y perros, que alternaban en consorcio fraternal con los invitados.

Hubo discursos en honor del anfitrión, que había perdido las ganas de comer, calculando lo que iba a costarle la fiesta. Y a fe que sus cálculos le salieron cortos.

Refieren que hablaron Carlos Soto, don Vicente Garzón y don Francisco de Acha, éste en prosa y verso, de circunstancias.

Por fin terminó el banquete, pero no acabaron las desgracias del anfitrión. Levantóse primeramente el gobernador provisional y, tropezando a propósito con el pie de la mesa, derribó las copas, botellas y platos, y principió una singular música de cristales rotos, que duró hasta que no quedó una pieza de vajilla sobre el mantel.

Coronel Lorenzo Latorre

Luego se retiraron... saludando con vítores y hurras al *judío* que, sacando fuerzas de flaqueza, pudo presenciar la catástrofe sin caerse muerto...

A los pocos días pasaban la siguiente:

"Cuenta de gastos cargada y cobrada a don Carlos García Mon, de orden del señor Gobernador, Coronel don Lorenzo Latorre, por un almuerzo preparado por orden del mismo Coronel:

(Cont. pág. 43)

CISNE
POR LA BLANCURA;
RASO
POR LA SUAVIDAD.

En eso hace pensar, a quien lo admira, su terso y fino cutis, bien cuidado por el delicioso

JABÓN HENO DE PRAVIA

De pasta neutra y compacta; de perfume intenso e inconfundible.

Aun para la epidermis más delicada es una caricia suave su espuma cremosa. Limpia bien los poros. Perfuma y embellece la piel.

Precio $ 0,70

en Tiendas, Farmacias y Perfumerías de toda la República.

PERFUMERÍA GAL. - MADRID

Sucursal en la Argentina: Maure, 2010-14. - Buenos Aires.

COMPOSICIÓN Y FOTOGRAFÍA DE FRANS VAN RIEL

NUESTRO GRAN MUNDO

JOSEFINA ANCHORENA DE LELOIR
Y SUS HIJITOS

INAUGURACION DEL SALON DEL AUTOMOVIL

El ministro de Guerra, general Francisco Medina, presidió, en nombre del P. E. de la Nación, el acto inaugural del Salón del Automóvil. En la presente fotografía aparece acompañado del presidente del Automóvil Club, señor Emilio Saint y de los secretarios de la Municipalidad, señores Mujica y Aliverti, que representaron a la autoridad edilicia en este acto.

En los distintos stands que fueron muy visitados, se improvisaron amables reuniones sociales, en las que se comentó el éxito alcanzado por el Salón del Automóvil, merced a los esfuerzos de la entidad organizadora.

FOTOS DE PADILLA

En los hangares reservados a la aviación, el ministro de Guerra general Medina, está rodeado de gran cantidad de público; con éste, pudo admirar el representante del gobierno, los extraordinarios adelantos de la industria aeronáutica en el país, cuya fábrica de aviones en Córdoba ha presentado magníficos modelos, uno de los cuales aparece al fondo de la fotografía.

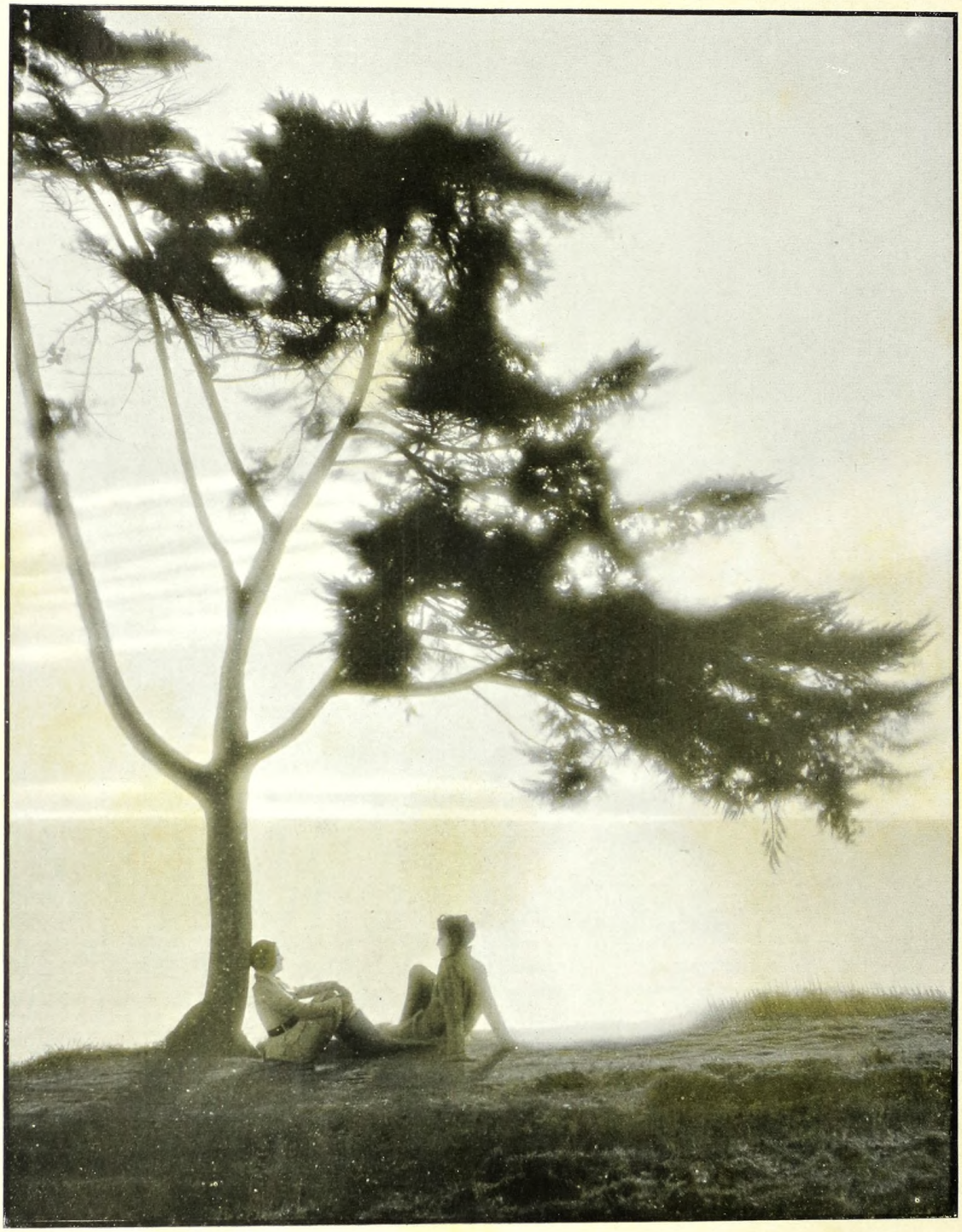


FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

La fotografía artística

PUESTA DE SOL

El poético momento que tanto se ha cantado, asume en esta fotografía la gracia plena de su ternura y su melancolía. Las luces del último crepúsculo se arrebañan en el occidente. Y aquí, en la orilla, bajo el árbol recortado de toques purpúreos, ellos sueñan con los tachonados terciopelos de la noche próxima, y hunden los ojos en la mansa lejanía del mar.

Las grandes figuras nacionales

Enrique Larreta se puso en contacto con el alma de España, desde muy niño, por medio de la servidumbre de su casa

Por PEDRO ALCAZAR CIVIT

FOTO WITCOMB
Enrique Larreta, en la actualidad

LE OBLIGO A DESFLORAR SUS MEMORIAS

A breve espera apenas me ha permitido echar un ligero vistazo a las reliquias que adornan el aposento donde don Enrique Larreta me recibe, que es alegre y luminoso a pesar de su moblaje severo. La visión colorida del jardín, al irrumpir a través de la ventana de reja voladiza, atenúa la amarillenta tristeza de estampa antigua que flota en el ambiente. Vivificante olor de verdura desvanece cierto tufillo de museo.

Atisbo la pequeña librería de obras viejas: un lujoso estuche colmado de joyas bibliográficas. Al lado cuelgan dos retratos, en grabados reducidos: Manuel Oribe y el mariscal José Joaquín de Viana. ¿Por qué están allí esos dos patricios uruguayos? Algo debe informarme sobre ello un manuscrito exhibido más arriba. Intento descifrarlo pero me interrumpe la presencia del autor de "La gloria de Don Ramiro".

Transpuestas las consabidas frases de cumplimiento, la insatisfecha curiosidad lleva la conversación, en forma harto insensible, al perseguido tema de la autobiografía. Resulta una certera diagonal hacia la materia del reportaje, que me evita acudir a las fastidiosas explicaciones previas.

—*Trataba de averiguar, señor Larreta, qué hacen aquí, entre tanta cosa de la España vieja, estos ilustres varones uruguayos...*

— Son antepasados míos—me contesta.—Yo provengo de una familia uruguaya tan vieja que arranca de los fundadores del país... Don Francisco de Alzaybar, el primer poblador de Montevideo, se cuenta entre mis parientes antiguos... El mariscal de Viana, primer gobernador de Montevideo, y Manuel Oribe, segundo presidente del Uruguay, que usted ve allí, son antepasados de mi madre, Agustina Maza y Oribe, uruguaya también...

—*Los Maza, sin embargo...*

— Constituyen una familia argentina. Se trata de esos Maza que actuaron en la época de Rosas.

—*Usted es porteño, ¿verdad?...*

— Porteño. Nací en una casa de la calle Lima, que todavía existe. En la calle Lima a una cuadra y media de la avenida de Mayo.

—*¿Ocurrió eso allá por...?*

— Por mil ochocientos... puntos suspensivos: a fines del siglo diez y nueve. Nací en Buenos Aires y fuí bautizado en Montevideo, por culpa de esas continuas migraciones a que sometían a las familias de las dos orillas los movimientos revolucionarios de la época. Por esta causa, como usted, muchos argentinos nacieron en Montevideo, donde sus padres residían ocasionalmente, y muchos uruguayos, a su vez, vieron la luz en Buenos Aires. Las revoluciones expatriaban frecuentemente a las familias de una y otra ciudad.

Transcurre una pausa que aprovecho para tomar alguna nota, casi furtivamente.

Lamento mucho no poder evitar esta precaución que pone siempre en guardia al entrevistado, que le quita naturalidad a sus manifestaciones, hasta convertirlas a veces en simple dictado. Los mejores reportajes provienen de las conversaciones en que más ausente está la idea del reportaje.

Don Enrique Larreta mismo se apresura a justificar mis temores. Apenas advierte el lápiz en función, recapacita y me dice:

— Ya queda satisfecha su curiosidad. Vamos ahora al reportaje que le trae a usted aquí. ¿Sobre qué puntos quería usted interrogarme?

—*Es que estamos ya, señor Larreta, en pleno reportaje. Se trata, precisamente, de un esbozo autobiográfico, tal como ha comenzado usted a hacerlo. Lo que todos saben más una que otra cosa que quizá no todos sepan acerca de su vida y su obra.*

Surge un inconveniente imprevisto.

— Pero me obliga usted de tal modo a desflorar las memorias que estoy escribiendo.

—*Lo único que lograré es despertar mayor interés en torno de ellas. Mi croniquilla servirá como de aperitivo para los lectores.*

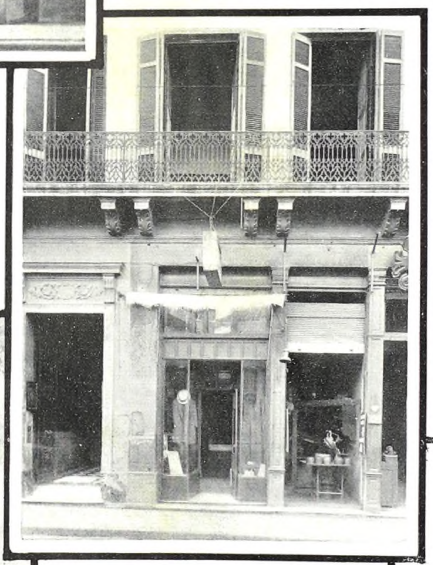
Ajeno a mis palabras, el ilustre escritor continúa reflexionando en voz alta:

— Supone desflorar mis memorias. Un escritor europeo no consentiría nunca en esto.

Pero no tarda en decidirse, conmovido tal vez por mi gesto ávido.

— ¡Sea como sea, no importa!

Cuando aún no había cumplido los diez años, apoyado su brazo en un libro.



Casa donde nació Enrique Larreta, en nuestra capital, calle Lima 158

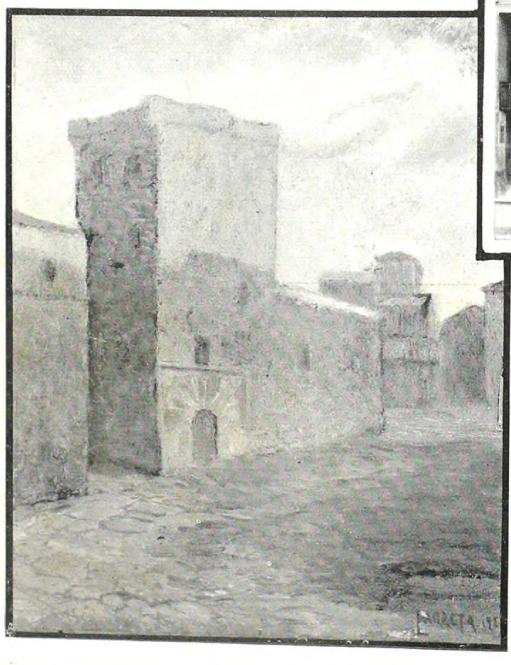
CÓMO SE DESHACE UN MITO INFANTIL

¿En qué escuela hizo usted sus primeros estudios?

— En uno de los tantos terribles colegios que había en la ciudad, en el colegio de los Juniors, que quedaba en frente del mercado del Plata. Los Juniors eran dos: Juniors primero y Juniors segundo. Los dos gozaban de gran renombre de honorabilidad e inteligencia. Recuerdo la impresión pavorosa que me producía Juniors primero: un inglés alto, flaco, con una gran barba blanca y una voz tonante como la de un dios. Sus admoniciones hacían estremecer a los niños. Era el gigante que ponía fin a nuestras frecuentes travesuras.

Lanzado en la cautivante pendiente de los recuerdos de infancia, hacia la

(Continúa en la paág. 53)



La casa de Don Ramiro, en Avila (España), óleo de Enrique Larreta.

Un dibujo del libro "Zogoibi", ejecutado por Enrique Larreta.

AVENTURAS DEL PERRO BONZO POR G. STUDDY

UN CLIENTE INSOLVENTE

DERECHO DE REPRODUCCIÓN ADQUIRIDO POR "EL HOGAR"

CURIOSIDADES, RAREZAS Y EXTRAVAGANCIAS

FOTO SPORT GENERAL

La moda de los lunares artificiales es muy antigua y está difundida en todas las regiones del mundo. Como en muchas partes, el clima era un impedimento para mantener inalterable el lunar marcado sobre la piel, un modisto inglés ha tenido la idea de fijarlo en el velo, en la forma en que aquí aparece. El efecto es el mismo y la inalterabilidad absoluta.

FOTO UNDERWOOD

En la reciente Exposición de Negocios realizada en Chicago (Estados Unidos), se presentaron muchos artículos destinados a simplificar las condiciones de trabajo en los escritorios. Entre las novedades que llamaron mayormente la atención, figuró una máquina que en menos de una hora cierra dos mil sobres y fija sobre ellos otros tantos timbres de correo.

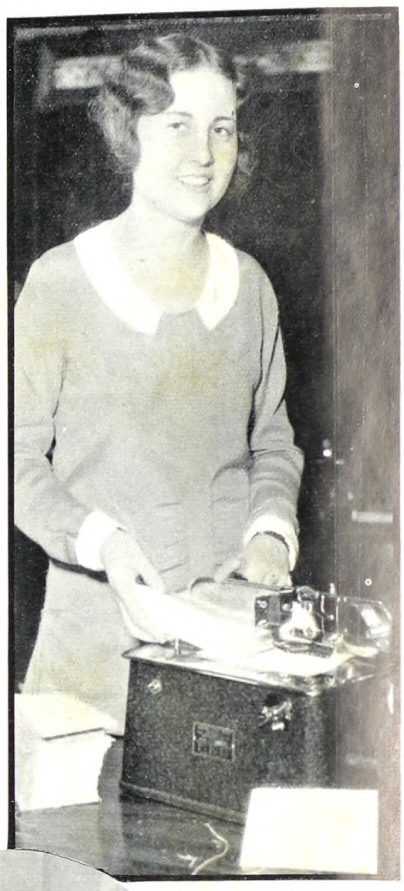


FOTO UNDERWOOD

En las grandes empresas comerciales la apertura y cierre de las cartas es un problema que ha preocupado siempre a los directores por el tiempo que se pierde. Para impedir esta pérdida de tiempo, se ha creado en los Estados Unidos una máquina especial que puede abrir y cerrar a la perfección quinientos sobres por minuto.

FOTO FOX

Son numerosas las escuelas de Inglaterra, donde las profesoras enseñan a sus alumnas a fabricar sus propios sombreros. Se han creado, al efecto, cursos especiales, en virtud de los cuales, las jóvenes inglesas consiguen lucir sombreros hechos por ellas mismas, a su gusto y paladar. He aquí a una maestra, en plena lección práctica.

FOTO UNDERWOOD

Anteriormente se llevaban las iniciales del nombre y apellido en las hebillas de los cinturones, luego se bordaron las letras en la blusa y llegó a usarse también en los sombreros. Ahora, según lo acaba de establecer un zapatero americano, corresponde llevar las iniciales en las hebillas de los zapatos.

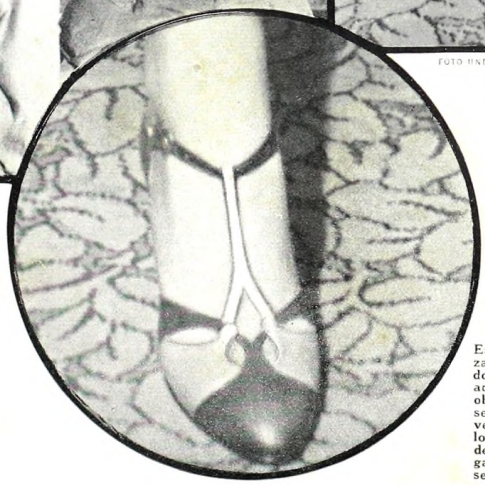


FOTO UNDERWOOD

Este original modelo de calzado femenino confeccionado en cabritilla marrón con adornos beige y marrón obscuro sobre la capellada, se presentó como una novedad en la Exposición que los Fabricantes de Calzado de los Estados Unidos organizaron este año y que se llevó a cabo con gran éxito en Nueva York.

La princesa María José, casada, como se sabe, con el príncipe Humberto, heredero de la corona de Italia, ha recibido como ofrenda del pueblo italiano el retrato al óleo que de ella hiciera el profesor Vittorio Corcos, uno de los retratistas más destacados de su patria, que ha logrado llevar al lienzo toda la arrogancia y distinción de la noble dama.

ELLOS...

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

RAMÓN NOVARRO

Nació en Durazno (Méjico) el 6 de febrero de 1899. Su verdadero nombre es Ramón Samaniegos. Tiene un metro y setenta centímetros de estatura, los ojos castaños y el cabello negro. Es hijo del doctor Mariano Samaniegos y debió estudiar medicina, como su padre, pero abandonó su país para dedicarse al teatro, donde se inició como bailarín. En el cine debutó con su nombre actual, actuando en el film "El prisionero de Zenda"; antes de ello conoció todas las angustias del "extra". Su verdadera iniciación como astro se inicia con la película "El pequeño americano". Ramón es soltero y tiene nueve hermanos, todos menores que él.

ESTE AÑO SE VERAN EN LAS PLAYAS

Modelo de pijama que ha presentado la actriz cinematográfica Mary Carlyle en la última temporada de verano en Hollywood, en el que se ha hecho un alarde de buen gusto con los colores blanco y negro únicamente.

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

FOTO SPORT GENERAL

Elegante modelo de pijama para la playa, creado en Hollywood por Marion Davis, sobre motivos de tela escocesa, que ha llamado la atención por su originalidad y buen gusto.

FOTO METRO-GOLDWYN MAYER

En la playa de Cannes (Francia), se presentó últimamente este original modelo de pijama que es casi un vestido de mañana, complementado por un sombrerito de fieltro.

FOTO LUIGI DIAZ

FOTO PARAMOUNT

Francis Dee y Judith Wood, estrellas cinematográficas de gran magnitud, han creado estos dos originales modelos de pijama para la playa, en el que se ha logrado armonizar la sencillez con la elegancia.

Elegante modelo de pijama para la playa, en seda blanca, casaca y cintura en alpaca escocesa azul y blanca, que ha sido presentado en un reciente concurso de elegancia que se realizó en Biarritz (Francia).

FOTO HERBERT

PIJAMAS MUY ORIGINALES

También Conchita Montenegro tiene bien conquistada su fama de elegante; bela aquí en Hollywood, luciendo un modelo de pijama, en el que para que nada falte a su españolismo, lo ha completado con un bolero.

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

Otra creación francesa de modelo de pijama para la playa; el pantalón es en alpaca color gris acero, la blusa blanca y la cintura roja. Modelo bien recibido entre las elegantes.

Modelo de pijama en tricot azul obscuro y blanco, que ofrece fundamentales diferencias con los que han sido presentados hasta ahora. Se ha lanzado en Francia y en todas las playas ha producido inmejorable impresión.

La última moda en telas blancas la constituye la adaptación de los pijamas para tomar el té. Blusa sin mangas, corbata roja, cinturón, amplio sombrero de paja y valiosas joyas. Ha sido presentado en los Estados Unidos.

FOTO LUIGI DIAZ

FOTO LUIGI DIAZ

En las playas inglesas se presentó el último verano este original modelo de pijama, integrado por dos piezas, y de colores muy llamativos. Como nota excéntrica dentro de la infinita gama, éste es un modelo elegante.

FOTO PRESS

NOTAS SOCIALES DEL INTERIOR

FOTO PEREZ

JUJUY

El interventor nacional, doctor Penna, acompañado de algunas de las familias concurrentes a la fiesta de caridad que se realizó en la "Fuente de la Salud".

FOTO LA VÍA

SAN LUIS

Señoras de Ponce, Gazán, Jofré, Morales, Poblet, Videla, Sosa, Valentino y Cabanillas, en la recepción ofrecida en la residencia del doctor Arancibia Rodríguez.

FOTO LA VÍA

SAN LUIS

Señoritas Enriqueta Albizu, Sara Barboza, G. Poblet, Fina Taboada, P. Páez, C. Zavala Rodríguez, señores Cabanillas, Cuello y Rodríguez Saá, en la fiesta ofrecida en la residencia del Dr. Arancibia Rodríguez.

FOTO BEJARANO

CACHEUTA

El interventor nacional de la provincia de San Juan, doctor Delfín Ignacio Medina, acompañado de su señora, del doctor Mariano Slokers y señora, en las termas.

FOTO BEJARANO

CACHEUTA

El ministro de Agricultura de la nación, doctor David Arias, y algunas de las familias que veranean en Cacheuta, en la terraza.

FOTO BEJARANO

CACHEUTA

El ex mandatario de Chile, general Carlos Ibáñez, los señores Manuel Salas y señora, mayor Antonio Albarracín y señora, Pedro M. Guevara y Enrique Balbi, en las termas de Cacheuta.

FOTO MARTÍN

TUCUMÁN

Señorita Dora Espíndola Aráoz, que hace pocas semanas contrajo enlace con el señor Pedro Bulacio Tolosa, ceremonia que motivó una reunión social de grandes contornos.

SAN LUIS

Señoritas de la Escuela Normal que participaron de la velada literario-musical organizada por el Centro Noelista de Damas Católicas.

BUENOS AIRES

Monseñor Miguel D'Andrea a la salida de la primera misa oficiada en el nuevo templo de la población "Las Marianas", ubicada en la provincia de Buenos Aires.

TUCUMÁN

Los esposos Etchecopar-Avellaneda rodeados por los miembros de su familia, en el día de sus bodas de plata matrimoniales, en que fueron muy agasajados por sus amistades.

FOTO MARTÍN

FOTO METRO GOLDWYN MAYER

EDWINA BOOTH

Nació en Provo (Estados Unidos). Su verdadero nombre es Josephine Constance Woodruff. Se presentó como actriz cinematográfica en la película "Trader Horn", para lo cual tuvo necesidad de pasarse dos años en el Africa, soportando las molestias de una existencia llena de zozobras. Pero este sacrificio le concedió un puesto de primera fila en Hollywood; desde entonces, Edwina Booth ha realizado una rápida y brillante carrera.

as actrices bonitas

ANTAÑO Y HOGAÑO

FOTO WALERY

Joaquina Arana de Torres

Doña Joaquina Arana de Torres nació en Buenos Aires el 8 de noviembre de 1840, y casó con don Gregorio Torres en el año 1862. Fueron sus hijos: Gregorio; Susana, que casó con Mariano Castex y Lorenzo con Marcela Duggan.

La señora Arana de Torres vive rodeada del cariño de su numerosa descendencia y del respeto y de la consideración de toda la sociedad.

Entre sus biznietas figura la señora Susana Pradere Castex de Figueroa, casada con el señor Jorge Figueroa.

Susana Pradere Castex de Figueroa.

FOTO FRANS VAN RIEL

Este será para Usted el...

¿Desearía Vd. 10 años más de juventud,—y otros tantos más de vida? Aquí ofrecemos a Vd. la posibilidad de volver 10 años atrás.

Cuanto ha sucedido desde 1922 hasta la fecha, no habrá dejado huellas, ni en el rostro ni en el cuerpo de Vd. Una nueva juventud y una nueva belleza, traerán a Vd. otros 10 años de dicha. El aspecto y el sentirse joven, son los verdaderos índices de la edad, tanto en el hombre como en la mujer. Ahora Vd. puede adquirir belleza que nunca soñara tener, librarse de todas las señales que los años, las enfermedades y las amarguras, han dejado en su cuerpo y rejuvenecer a éste desde el punto de vista médico también.

Hemos reunidos todo lo que la moderna ciencia cosmética, dermatología y medicina, pueden hacer para detener la marcha de los años y conferir la belleza. Y hemos agregado algo más: la cura del rejuvenecimiento. El camino que conduce a la conservación de la juventud y su reconquista y a la obtención de hermosura sin igual, está marcado por los tratamientos que hemos ideado y perfeccionado científicamente. Unos puede Vd. seguir en su propio hogar, dedicándoles pocos minutos por día. Otros se aplican en nuestra casa por médicos y expertas en belleza. Si Vd. no sigue este camino, tendrá que pagarlo con la pérdida del más valioso don de la vida: la juventud.

¡Tenga este año 10 años menos!

La belleza del cutis

Para librarse de las arrugas, pecas, paños e impurezas cutáneas.

El tratamiento del cutis con Crema de Oriente Vindobona ha probado su poder rejuvenecedor de la piel en — ¿cuántos? — ¡tal vez quinientos mil casos! Los componentes de esa crema aceleran la formación de nuevas células en la piel y la expulsión de la tez marchita. Con ésta se van las pecas, los paños y los espinillos. Ejerce una notable acción tónica sobre los tejidos subcutáneos, por lo cual se alisan las arrugas, aun las más profundas y se reafirma la piel fláccida.

La renovación de las células trae por consecuencia que la piel toda se aclare, porque siempre una piel más jóven es más limpida y blanca que una piel vieja.

Es la crema que prefieren las actrices de eterna juventud. Sus resultados son rápidos. Ya a la mañana siguiente a la primera aplicación el espejo le revelará cómo comienza a surgir una nueva belleza en su rostro.

Metódicas limpiezas del cutis con vapor y luz que Vd. puede hacerse practicar en el Instituto de Belleza de Kara Vislowna, en nuestra casa, complementan un cuidado perfecto de la piel y la aplicación de rayos ultra-violeta destruirá los granos y realza aún más los efectos del tratamiento con Crema de Oriente Vindobona.

La destrucción definitiva del vello

Ahora que se inicia la estación de las playas, más que nunca es a Vd. necesario lucir la piel pulcra sin vello. Felizmente, la destrucción definitiva del vello se ha convertido en una realidad.

En dos minutos y sin ninguna molestia, — sin ardor ni olor — puede Vd. eliminar el vello de las axilas, brazos y piernas, gracias a "Racé". Este polvo, tan fino como polvos de tocador, está exento de toda substancia cáustica. Por eso jamás irrita y su ligero aroma a plantas lo debe a los vegetales que intervienen en su fabricación.

Siempre está listo para ser usado. Moje Vd. con agua la piel a depilar, la empolvorea con "Racé" y a los dos minutos, al lavarse, el agua se lleva todo el vello. La piel aparece lisa, blanca y suave, sin el menor vestigio de vello. "Racé" no sólo elimina el vello de la superficie de la piel. Penetra hasta los bulbos y los destruye. La posibilidad de que el vello vuelva a crecer, aunque fuere más débil, queda alejada indefinidamente.

Para verse más libre de vello que nunca use Vd. "Racé" y haga a sus amigas el favor de contarles los resultados.

Modelación de las formas del cuerpo. — Reducción de carnes y Rejuvenecimiento de los senos

Es hoy notablemente fácil reducir los excesos de carnes y disolver las grasas y tejidos adiposos, devolviendo al cuerpo la agilidad perdida y al busto su forma más bella.

La Pomada Reductora Sarowal, aplicada mediante ligeros masajes, ya sea por la persona interesada misma, en la intimidad del hogar, o en nuestro instituto de belleza, permite reducir las partes gruesas del cuerpo donde se desee. Elimina la papada y los tejidos adiposos de los senos y del vientre, como así éstos y las grasas y excesos de carnes dondequiera se presenten.

Los Baños de Esbeltez Sarowal combinan substancias que comunican al agua caliente del baño común la virtud de disolver las grasas y tejidos adiposos, determinando su expulsión a través de los poros o su reabsorción por el organismo. Permiten rebajar hasta 2 kilos en un baño, lo que se comprueba pesándose antes y después del baño.

Además se aplican en nuestra casa sistemas eléctricos para reducir, que son más enérgicos, especialmente en determinados casos de obesidad.

La flaccidez del busto desaparece tratándolo con "Senoxol". Este líquido refrescante tonifica los tejidos musculares de los senos y comunica a los senos turgencia. Así los pechos se alzan al cabo de un corto tratamiento, adquiriendo la posición que el sentido estético juzga la más perfecta. Para el desarrollo del busto es de la mayor conveniencia una consulta a la experta Kara Vislowna, en nuestra casa y la observancia del tratamiento que prescriba combinando la hidroterapia con ejercicios y alimentación adecuada.

La cura de rejuvenecimiento

Sería insuficiente el espacio de esta página para la descripción detallada de la "Cura del Rejuvenecimiento", adelanto terapéutico de indescriptible valor en la conservación de la juventud, que también conduce a la reconquista de la misma y a la prolongación de la vida.

Todos los sistemas que empleamos en la "Cura del Rejuvenecimiento" llevan como medida inicial un balance económico del organismo y como objetivo inmediato la desintoxicación orgánica.

El balance económico es el índice verdadero del valor actual de cada individuo, y para que él pueda establecerse exactamente, es necesario una serie de análisis e investigaciones, que abarcan todos los antecedentes del paciente desde su nacimiento, como (siempre en lo posible) los de sus ascendientes. Es a base de estas investigaciones que se puede precisar el origen, la importancia de las desviaciones funcionales, y luego los estragos que causan. Los antecedentes hereditarios y personales a que hemos aludido forman la parte histórica en la cura del rejuvenecimiento. En muchos casos esa historia sirve para poner de manifiesto un diagnóstico, y si el enfermo no hiciera presente al médico todos sus recuerdos, — ¿cómo se rectifican los errores de higiene, o cómo se modificaría su método de vida?

Luego el análisis biométrico pondrá a nuestra disposición un cuadro cuyos detalles útiles hemos de reservar para el diagnóstico final y él nos guiará después para oponer a cualquier desorden orgánico, la terapéutica eficiente.

En los casos de autointoxicación, el balance económico resulta muy interesante. Nos encontramos con desórdenes digestivos a los cuales no se les ha dado mayormente importancia. En muchos obesos, por ejemplo, se hallan transtornos nerviosos primitivos o una toxiinfección como causa de la obesidad. Conociendo esas desviaciones funcionales resulta fácil corregir los trastornos digestivos, los éxtasis circulatorios, etc

La persona que no se someta a la desintoxicación del organismo jamás se librará de los desórdenes digestivos ni de los trastornos, como mareos, vértigos, dolores articulares, náuseas, insomnios, nerviosidad, depresión moral y rápido envejecimiento, que son la consecuencia de la autointoxicación.

Una visita a nuestra casa será de utilidad para Vd.

Los tratamientos de embellecimiento y rejuvenecimiento son numerosos, tanto los que se practican en el Instituto Médico Científico como los que puede proporcionarle el Instituto de Belleza de Kara Vislowna y los que Vd. puede seguir en su hogar.

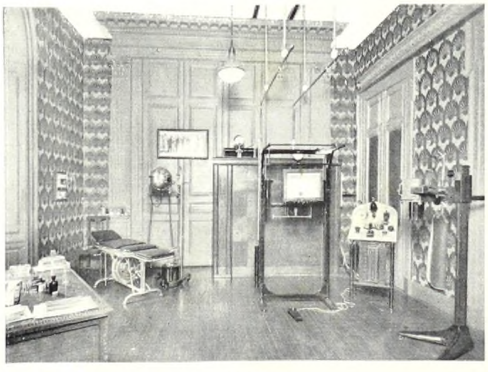
Cualquiera que sea SU problema de belleza o su trastorno orgánico, consúltenos en la seguridad de hallar en nuestra casa todo lo que el saber humano puede movilizar.

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 Piso 1º Buenos Aires
En URUGUAY: Andes 1328 - Montevideo
En CHILE: Huérfanos 920 - Santiago

Folletos gratis.

Pídalos por correo o personalmente.

Rincón de un camarín en el Instituto de Belleza de Kara Vislowna, Florida Nº 8, Piso 1º — Bs. Aires.



Vista de las instalaciones de Rayos X y ultravioleta en nuestro Instituto Médico Científico (Florida Nº 8, Piso 1º — Buenos Aires).

Parte de los salones de exposición y venta de los Laboratorios Vindobona, Florida Nº 8, Buenos Aires.

LAS NOVIAS

FOTO SERGIO

María Jacinta Meana, que recientemente formalizó su compromiso con Eduardo Wilson Rae.

Sara Insaurralde, el día de su casamiento con Víctor Pinto.

FOTO PÉREZ

FOTO PÉREZ

Elena Segovia Pando, que contrajo enlace con Jaime Fernández Madero.

FOTO GROSS

Raquel Schlieper, que ha contraído enlace con Manuel Abelenda

Una gracia distinguida y tranquila y una elegancia moderna, sin extravagancias. En cada línea de este modelo hay la lógica arquitectural y la armonía de conjunto con que siempre están concebidas nuestras creaciones. NORDISKA no improvisa ni copia; sencillamente estudia y se supera.

USTED TAMBIEN PUEDE TENER UN COMODO Y BELLO HOGAR

Haga solamente lo que tantos otros: acuda a Nordiska Kompaniet, donde le serán sugeridas ideas de acuerdo a sus necesidades y a sus medios.

No hay nada que Nordiska no pueda ofrecerle en materia de amueblamiento: desde lo más sencillo hasta lo más suntuoso. Nuestro interés principal estriba en poner a su servicio todos los recursos de nuestra organización, sea cual fuere su presupuesto.

A lo mucho que Vd. sabe acerca de Nordiska, debe añadir el conocimiento de sus nuevos precios y la facilidad que concede de pagar sus compras en cómodas cuotas.

Podemos ofrecerle, por ejemplo, este juego de comedor, el modelo "Bolívar", entre otros muchos. Está ejecutado en abedul lustrado y floreado — la madera de moda en todo el mundo. Su estilo es sobriamente moderno. Consta de un aparador, un trinchante, mesa extensible para doce cubiertos, dos sillones y cuatro sillas, tapizados en cuero sueco o terciopelo. Y su precio es de $ 1.850.- m|n, estando cada una de sus piezas garantizada con nuestra firma.

Y lo mismo podemos decirle respecto a otros modelos completos o a muebles sueltos, y en general a todo lo que es necesario para que su vivienda sea además de su casa, su hogar.

NORDISKA KOMPANIET FLORIDA 101 - Bs. AIRES

Informaciones de Córdoba

El general Agustín P. Justo, acompañado de su señora, Ana Bernal, de su hija Virginia y de los señores Manuel Orús y Carlos A. Rom, durante su breve permanencia en Alta Gracia, desde donde se trasladó a la capital para seguir a Mar del Plata, alejándose en lo posible del "mundanal ruido" de las últimas elecciones.

FOTOS BIDA

Señoras Carola E. de Arrizabalaga y Fortuna S. de Azulay, señorita Nélida Escolano, señores Silvestre Lancis, Simón Azulay, Pedro y Fernando Arrizabalaga y Martin Sauze, en la terraza del "Sierras Hotel", en Alta Gracia, a la hora del "cocktail-party".

FOTO ARENA

Concurrentes a la demostración ofrecida en obsequio de la señorita Rosa Tagle Vázquez, que se llevó a cabo en el Crisol Club, celebrando la terminación de sus estudios musicales.

FOTO TERNENGO

Frente del nuevo edificio que se ha construido en Río Ceballos, destinado a Colonia de Niños Débiles, y que viene a llenar una sentida necesidad en aquella región.

Concurrentes a la demostración ofrecida en el Crisol Club en honor de la señorita María del Rosario Carreras, celebrando un acontecimiento íntimo, y que alcanzó lucidas proporciones.

FOTO ARENA

FOTO ARENA

Señorita Mercedes Díaz Pizarro, el día de su casamiento con el doctor Roberto S. Acuña, ceremonia que dió margen a una lucida reunión social de vastas proporciones.

FOTO TERNENGO

Algunos de los participantes del campeonato de golf del "Golf Club" de Villa Allende, en el que actuaron los más expertos jugadores que se hallan veraneando en aquel paraje.

FOTO ARENA

Señoritas Amelia Isasmendi, María Elida Martínez Díaz, Angelina Pizarro Díaz, señores Juan Walter Kegeler, Luis Villegas Agüero, Mario Aliaga y Jorge Aliaga, en la reunión de clausura que se realizó en el Crisol Club.

La vida romaacesca del príncipe de Gales

(Continuación de la pág. 8)

Las madrinas y padrinos fueron la reina Victoria, el príncipe y princesa de Gales y el duque y la duquesa de Teck. Se le puso el nombre de Eduardo, Alberto, Cristián, Jorge, Andrés, Patricio, David.

York Lodge fué su residencia subsiguiente hasta el 4 de agosto de 1894, en que fué llevado a York House para una feliz reunión familiar.

Siguieron un par de años de crianza normal por sus dos nodrizas bajo la amorosa vigilancia de su real madre y padre. Era un niño sano y jovial, de cabellera ensortijada. La reina Victoria se complacía en mimarlo y se dirigía con frecuencia en sus reales carrozas a White Lodge, cuando el infante principesco se encontraba allí, y si circunstancias fortuitas no permitían el viaje, se lo hacía llevar a su residencia de Buckingham Palace.

La soberana amaba apasionadamente a su pequeño biznieto, y a fin de poderlo tener cerca, mandó instalar una habitación especial en el ala norte del palacio.

Comenzaba a caminar el príncipe, y a veces, en días hermosos, su bisabuela lo llevaba a pasear por los jardines del palacio en un carruaje tirado por petisos de Shetland.

El rey Eduardo, príncipe de Gales por aquella época, también quería mucho al niño, que era un chico normalmente sano, muy dado a jugar con trenes, soldaditos de plomo, triciclos, arcos y bolitas. También le agradaba que le refirieran cuentos de hadas.

La faz interesante de su niñez no consiste en diversiones tan naturales ni en sus travesuras infantiles, sino en las variadas fuerzas e influencias que moldearon su carácter. Fué, indudablemente, poderoso el influjo de la reina Victoria, mujer voluntariosa y dominadora. Vivió ocho años con ella en Windsor y la reina consagró muchas horas de los últimos siete años de su vida a su biznieto. Antiguos servidores de la casa real recuerdan aún el intenso afecto que profesaba al niño travieso de ojos azules. Es indiscutible que le inculcó mucho del valor y decisión, de la implacable resolución y alto patriotismo que fueron sus características más notables.

Hasta aquí la niñez del príncipe. El 14 de diciembre de 1895 nació su hermano, el actual duque de York, y diez y ocho meses después su hermana, la princesa María, pero la anciana reina demostró siempre mayor interés por el primogénito. Al cumplir los cinco años, la reina le dijo:

— Debes comprender, Eduardo, que vas creciendo y te corresponde dar el ejemplo en todas las cosas a tus hermanos.

Sabe Dios lo que conjeturó el niño, pero lo cierto es que fastidiaba a los hermanitos, tratando de dirigirlos y mandarlos, aunque jamás lo hacía en presencia de sus mayores.

A una Rosa

Por

HORDERLIN

Naturaleza, fuente de la vida,
¡Oh, reina de los campos,
a ti y a mí nos lleva eternamente
en su dulce regazo maternal!

Rosa, nuestro atavío se marchita,
a los dos la borrasca nos deshoja;
mas pronto estalla la semilla eterna
en nueva floración primaveral...

Anécdotas Uruguayas

— (Continuación de la pág. 29) —

"El señor don Carlos García Mon (1878-Diciembre 31) DEBE

60 almuerzos, primera..	$	360.—
30 ídem segunda.....	„	90.—
Vinos:		
36 botellas Haut Sauterne	„	108.—
36 botellas Châteaux Laffitte	„	180.—
36 botellas Château Latour	„	92.—
36 botellas Saint-Emilion.	„	72.—
24 botellas Jerez amontillado	„	48.—
24 botellas Oporto.....	„	48.—
48 botellas Champagne...	„	192.—
Licores	„	46.—
Por loza rota.....	„	184.—
Por cristales rotos, manteles y otros útiles....	$	250.50
Por 25 cajas cigarros habanos.....	„	275.—
Por 2 arrobas de hielo...	„	20.—
Por flores y adornos.....	„	35.—
Total....	$	2000.50

"Montevideo, diciembre 31 de 1878."

García Mon se rehusaba a reconocer esta cuenta, textualmente tomada de los libros del restaurant, pero Latorre le hizo decir que si no pagaba, lo invitaría a otra comida y la fiesta le saldría *algo* más cara.

Ante un argumento tan convincente, el anfitrión a la fuerza se decidió a pagar, suplicando encarecidamente al coronel Latorre que le hiciera el inmenso servicio de no volver a convidarlo otra vez.

VIRREY HOTEL

CALLE BUENOS AIRES esquina ALMIRANTE BROWN

MAR DEL PLATA

6 DE ENERO DE 1932

INAUGURACION

De este nuevo hotel, construído especialmente con todo el confort moderno. Baño y teléfono para cada habitación. Garage en el propio edificio. Su proximidad al mar y su ubicación en el barrio aristocrático de la plaza Colón lo colocan en condiciones ventajosas para el veraneo.

Por datos y referencias dirigirse en Buenos Aires a:

E. VAN MIGHEN

LIMA 1025

Teléfono 23 Buen Orden 3908

BACIGALUPI - PARTERA

ESPECIALISTA CON DIPLOMA DE HONOR DE LA UNIVERSIDAD DE Bs. AIRES. — Atiende casos urgentes. Gran comodidad para pensionistas, casa bien acreditada, esmerada, higiene y confort. Médico permanente. Precios módicos. Consultas gratuitas de 9 a 18 horas.

RIVADAVIA 2368, primer piso, Dep. 1 (sin chapas)— Teléfono 47 Cuyo 5056

SIDRA LA ALBORADA

ALEGRA

DELEITA y SATISFACE

IMPORTADA POR RAGGIO HERMANOS y CIA BUENOS AIRES

MODALIDADES DE LA MODA

Surgen como visiones de recuerdo los poufs y las tendencias de los tiempos de la emperatriz Eugenia

EN el libro de la historia de la moda, donde existen páginas brillantes, evocaciones dulces y romanticismos fugaces, y cuyo voluminoso contenido es digno de figurar a la par de la historia del mundo, resulta interesantísimo hojear sus distintas páginas, donde podemos apreciar la incesante renovación de gustos bajo las mismas ideas, y que lo que antes se aclamaba como elegante se desdeña hoy, para dar lugar a otras novedades que nos brinda la fértil imaginación de los modistos. Y es así cómo vemos triunfar actualmente las líneas que allá por los años 1877-1880 deleitaban a las elegantes. También la época de la emperatriz Eugenia, en 1860, nos envía su proyección romántica en los trajes de noche y tarde, en cuyas líneas se inspiran actualmente. Por otra parte, deseamos haceros una pregunta, lectora amiga: ¿Creéis que estas tendencias, por más modernizadas que estén, puedan comulgar eficazmente con la vida y conceptos de la mujer moderna? Para nosotros, si bien somos partidarios de la feminidad en el vestir, no creemos, en cambio, en el resurgimiento de tendencias que si triunfaron en otra época, fué porque a esos espíritus de mujer alejadas del trajín diario y solamente acostumbradas a largas veladas familiares, no les era necesaria esa simplicidad de indumentaria, que exige la mujer moderna por la misma vida que lleva.

NUESTROS MODELOS

ILUSTRANDO estas líneas, aparecen en esta página tres modelos, fiel reflejo de las tendencias en boga.

El primer modelo es de faya color verde claro, tal como puede observarse en el grabado, notándose la tendencia del "pouf", que tanto predominó allá por el año 1880. El escote audaz pone una nota destacada en el conjunto.

El trajecito que aparece en segundo término, interpretado en crêpe satin negro, se distingue por unas bandas diagonales y un bonito modelo de manga formando volado.

El gran moño colocado atrás y que determina la tendencia del "pouf", hace que esta creación sea de gran actualidad.

El tercero de nuestros modelos, interpretado en taffetas "bleu ciel", va adornado con un volado que subiendo por detrás se une con un voluminoso moño, con el que forma un "pouf". Asimismo, nótase en la cintura un gracioso drapeado que da a esta creación sugestivos encantos.

Todos estos modelos responden no sólo a la línea general de la moda, sino también a diferentes gustos y conveniencias de la mujer elegante de nuestros días.

CELEBRANDO LA NOCHEBUENA

Familias de Cichero, Ravagnan, Allende, Ugarte, Franchini y Alsina, en la cena de Navidad servida en el Club Atlético de San Isidro.

Familias de Lamas, López Bancalari y Etchenique, en la misma reunión social del Club Atlético de San Isidro, en la noche de Navidad.

Familias de Zimmermann, Aguilar, Montenegro, Vebez, Pinto, Insaurralde y Bachmann, en la cena de Navidad del Club Atlético de San Isidro.

Familias de Roberts, Fernández Escudero, Pardo, Honores Paz, Alcorta y Ramos Otero, en una de las mesas en la cena del Club Atlético de San Isidro.

Familias de Vallini, Freyon, Durañona, Castex y Martínez Rolón, en el baile de Navidad que se realizó en los salones del Club Náutico de San Isidro.

FOTOS M. GONZÁLEZ ARRILI

Señoritas de Di Les, Page, Andrade y Moyano, acompañadas de un núcleo de jóvenes en el baile del Club Náutico San Isidro, que alcanzó gran brillo.

Señoritas Laura Ham, Inés Goenaga, Lola Palacios Hardy y señores Antonio y Luis Nancitati, en la fiesta del Club Náutico de San Isidro.

"—SÍ, FUÍ; FUÍ PARA QUE TÚ FUERAS FELIZ."

Historia de un matrimonio

Por ARMANDO TAGLE

DE Adela Mirás de Arlen a José Luis Arlen.

"Las Lilas", Mayo 1930.

No quiero cerrar los ojos para descansar al lado de mi madre, en el panteón de mis mayores, sin dirigirte estas líneas. No sé aún si tus manos desgarrarán esta carta como han desgarrado las cartas anteriores, sin leerla. Acaso la noticia de mi muerte suscite en tu espíritu el primer movimiento de comprensión hacia mí. A pesar del daño irreparable que he recibido de ti, quiero creer que tu crueldad es sólo aparente. Tú eres bueno, pero te ciega el orgullo. ¿Querrás escuchar ahora las últimas palabras de tu esposa moribunda? Mírame: esta carta pondrá a tu frente mi imagen. Esta carta me devolverá la estimación que te inspiraba porque sé, no lo niegues, que tus sentimientos hacia mí no se han alterado. Tú eres de los que no cambian. ¡Te conozco tanto! Levanta ahora la frente, mírame a los ojos, que es como se mira al fondo del alma. ¿Qué ves en ellos? ¿No los ves tranquilos y límpidos? ¿No los ves cubiertos de las mismas lágrimas de hace veinte años? Hace veinte años que nos hemos separado y no hemos cesado de pensar el uno en el otro. Después de creer que yo te había engañado, tú quisiste herirme con la traición. Tus labios oprimían los labios de otra mujer, pero tu alma se resistía a desprenderse de mi recuerdo. Tu corazón me era fiel. Tu dolor me preservaba contra tú mismo. Tú sufrías. Este sufrimiento mantenía intacto el amor. ¿Por qué lo niegas? Es que no tenemos el deber de decirnos a nosotros la verdad en la hora de la muerte? ¿Es que no tenemos una ardiente necesidad de proferirla, de escucharla? Hablemos como hablamos en nuestra propia conciencia. Déjame, pues, que te cuente tu historia, que te muestre cómo tu orgullo ha malogrado tu vida y la mía. Tú eres obstinado en el error. No escuchas las razones contrarias porque consientes en morir a quebrantar tu certidumbre. Pero ahora deberás escucharme. Me pondré a tu frente como una sombra, seré tu voz interior, me instituiré en tu fantasma constante. Quiero creer que no será necesario. Dime que me escucharás silenciosamente, inmóvil la mirada como en nuestros coloquios nocturnos en el patio de esta misma estancia, bajo el cielo encendido de estrellas. ¿No ves este cuadro? Sí, me escucharás como entonces. Ya ves, pues, cómo no hay en mí el más leve movimiento de rencor porque creo, tú lo crees también, que para un amor verdadero veinte años sólo son un minuto. El día en que nos casamos tú me prometiste no manifestarme jamás ese orgullo. El amor nos hace crédulos y yo lo creí. Pero a pesar de todo, yo descubría en ti movimientos infantiles que se traducían por una incapacidad para discernir el rasgo más verídico de las cosas. Es por estas razones que yo no te había hablado jamás del más banal de los episodios de amor porque tenía la certidumbre de que tu orgullo se erigiría entre nosotros. Tuve miedo de perderte y el destino me castigó. He aquí el precio de mi cobardía. A los veinte años, la niña que era yo entonces trabó una relación sentimental con el hombre que nos ha separado. Este hombre descansa ya. Esas relaciones se limitaron a algunas cartas, a manifestaciones sin importancia. No habíamos cambiado una sola palabra, pero por una fantasía muy común al romanticismo de la adolescencia, mis cartas expresaban un sentimentalismo más imaginativo que real. Después de esta correspondencia cambiamos la primeras palabras. Entonces comprendí que la imagen que había concebido de este hombre no correspondía, en ninguno de sus rasgos, a la real. Mi conciencia borró para siempre su recuerdo, pero para ello era necesario obtener esas cartas que él se negaba a restituirme, creyendo que este procedimiento obligaría mi fidelidad. No fué así. Él insistió. Yo me atuve con una sinceridad completa a la impresión que me había producido. Entonces te conocí. ¿Tengo necesidad de traer a tu memoria los pormenores de nuestro noviazgo? Dime que no. Dime que los recuerdas como si no hubiera pasado sobre tu conciencia el movimiento confuso de los años. No lo niegues. No permitas que de nuevo hable el orgullo. Te conocí y comprendí, desde el primer día, que este sentimiento profundo era ya el amor verdadero, el amor que se substrae al análisis, el amor que se substrae a la voluntad. Ya ves cómo a tu orgullo opongo mi simplicidad de corazón. Yo soy, sobre todo, una mujer sencilla. ¿Quién ha dicho que nadie comprende a la mujer? Cuando la mujer ama, su corazón es menos complejo que el de una criatura. Las mujeres que, como yo, aman verdaderamente, no olvidan nunca. Somos más fuertes que el tiempo, que todo lo cambia. Y yo amé. ¿No lo veías en cada una de mis expresiones, ardientes hasta la idolatría? ¿No me veías a tu lado participando sin esfuerzo de tu vida interior? Yo quería recobrar esas cartas porque su existencia amenazaba mi dicha. El día que tú las conocieras te separarías para siempre de mi lado. Este presentimiento constituyó mi pesadilla constante. En nuestras confesiones comunes, bajo la claridad de la lámpara, en la penumbra de nuestra intimidad, el recuerdo de esas esquelas no me sobresaltaba menos que la visión de un crimen irremisible. Para asegurar nuestra unión era necesario recobrarlas. ¿Cómo? Dardié se había negado. Este hombre había concebido por mí una de esas pasiones obstinadas y perversas. Yo lo sabía. El instinto de la mujer tiene respecto del instinto del hombre una superioridad de comprensión singular. Le supliqué primero; lo amenacé después. Entonces me pidió una entrevista que yo rehuí. Si quería obtener esas cartas era necesario que fuera a buscarlas yo sola, a su departamento. Me juré que no iría. ¿Qué misteriosa voz interior me anunciaba la villanía de su procedimiento? Tenía miedo de ir. Pero tenía miedo de perderte, también. Imagíname, durante noches y noches, despierta en el lecho, sollozando contra la almohada, mientras tú duermes. La intensidad de esta crisis me inspira, veinte años después, un horror que no sé expresarte. Yo quería esas cartas. Hasta que no las recobrara no sería feliz. En un minuto, en cambio, mi angustia podía cesar, mi locura curarse. Sería un minuto. Sus manos no me tocarían. Mi honor sabría defenderse. Sí, fuí; fuí para que tú fueras feliz, para que lo fueras ahora, mañana, siempre. Pero mientras yo iba, él te dirigía una comunicación anónima. La ternura de este hombre se cambió, en presencia de nuestra dicha, en una astucia calculada y perversa. Lo había calculado todo. Había previsto que cuando tú llegaras yo abandonaría su alcoba. Supuso que viéndome a su lado me apartarías con horror. Este plan simple, inaudito, de crueldad y de audacia, escapó, sin embargo, a tu espíritu. Quiso separarnos y nos separó. Yo salía cuando tú entrabas. ¿Cómo no me escuchaste entonces? Yo te habría explicado todo. Yo te hubiera conducido de la mano a presencia de Dardié, lo habría obligado a una confesión completa y concreta que me vindicara a tus ojos. Tú no lo quisiste. Tú orgullo encontraba humillante las explicaciones. Tu alma se cerraba a la verdad que respandecía en mis lágrimas. ¿Es que no las veías entonces, es que no las ves todavía? Dime que te has engañado, y moriré tranquila. Dime que aún me amas y seré feliz en la tumba si en la tumba es posible serlo. Nuestros cinco años de felicidad me han procurado, en los minutos terribles, la voluptuosidad del recuerdo. Yo guardaba este recuerdo como se guarda un tesoro. Te imaginaba cómo te había amado más fervientemente y desechaba la imagen que me quedó grabada, bajo el portal de una casa ruinosa, una triste tarde de invierno. Tú, en cambio, supusiste que me herías con la traición. Pero no; confiésalo. Has dado todo, pero no has podido dar tu alma. Tu alma es mía porque el alma es independiente de la voluntad. ¿No has pensado una vez siquiera que pudiste haberte engañado? ¿No se ha suscitado en tu espíritu el movimiento de volver a mi lado? Yo te habría jurado, inclinada la frente sobre las reliquias de mi madre, que no te engañé nunca con el pensamiento ni con la acción. La mujer no engaña a quien ama. ¿No lo crees aún? Ahora lo creerás. Después de leer esta carta tú vendrás a mi tumba porque todavía me amas. Dímelo una vez más, dímelo por última vez. Sí, no puedes negarlo. ¿Es que acaso nos engañan las voces del alma que se profieren durante veinte años, silenciosamente, constantemente, sin sobresaltos, sin rumores?

LOS REVEILLONS DE NAVIDAD

Otro aspecto del comedor del Yacht Club Argentino durante la cena de Navidad, que congregó a un crecido número de familias de los asociados, lo que dió margen a una reunión social de vastas proporciones.

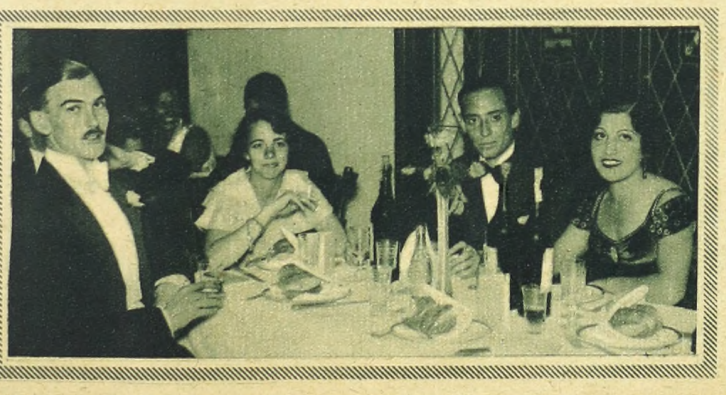
Una de las mesas durante el reveillon que se llevó a cabo en el Yacht Club Argentino, y que reunió a una calificada concurrencia, entre la que predominaba el elemento juvenil.

Mesa ocupada por un núcleo de niñas y jóvenes conocidos, en la cena de Navidad que se sirvió en los salones del Yacht Club Argentino y que alcanzó extraordinario lucimiento.

Señoritas María Elena y Alcira Rettes, señores Germán Rettes, Luis Rondareytie y Alejandro Arias Carvajal, en el "souper" del Club Hípico Argentino.

Señoritas de Martínez, Elena, Aguiar, Boutbenu, Candegabe, Tedín, Lampe, Ruzo, Risso, Colthini, Libernat y Sabino, que bailaron un minuet en los salones del Club Hípico Aregentino.

Señoritas de Seguí, Salaberry y Fernández Viale, a la espera de los acontecimientos, en la cena de Navidad del Club Hípico Argentino.



Señorita María Antonia Agostinelli, señora Doris Hacokins, señores Osmán Righetti y Eugenio Russell Robert, en la reunión social del Club Hípico Argentino, que resultó una fiesta animada y brillante.

FOTOS DE PADILLA

Señora Ema S. de Navarro, señoritas Matilde Alvarez y Amanda Navarro, con los señores Saúl Alvarez, Adolfo Mendoza y Ubaldo Navarro, en la misma fiesta del Club Hípico Argentino.

Prédica inútil

(Continuación de la pág. 5)

mi condición de niña; cosa que hoy no atrae en modo alguno la atención prolija de las madres.

"Se deja que el niño lo escuche todo, que lo asimile sin escrúpulos, y una frase adulta que salga de su boca parece a los padres un signo de genialidad prematura. ¡Qué gran error, hija mía!

"Observa cómo un chico sólo habla como un grande cuando el grande mismo le ha inculcado la idea. Quizá haya más indicio de genio en una pregunta creada sin más ayuda que la candidez, que en aquella formulada por repetición de lo escuchado.

"¿Hay algo más sensible a grabar impresiones que el cerebro de los niños?

"Sin embargo, es de notar que las impresiones perniciosas y que más tarde pesarán sobre el carácter o sobre la educación, son aquellas que más rápidamente se graban en las cabezas infantiles. De ahí que sea necesario cuidar la compañía de los niños y saber a quiénes se confía su compartimiento en los juegos y en la sociedad, estudiando qué es lo que pueden aprender de ellos.

"Un niño a quien sus padres le hayan enseñado la práctica de la verdad será el más perfecto embustero si intima con otro afecto a la mentira; pero es difícil que un chico malo se contagie pronto del buen genio de su amigo.

"El niño prefiere siempre, por intuición, la compañía que los padres le prohiben. A esa edad raras veces se congenia; sólo se necesita del amigo. El más audaz, el que a nadie teme, el que inventa la mejor travesura e insulta a todo el mundo, ése se precisa y se reclama. ¡Y cuánto nos cuesta separar al hijo de su lado! Llora, suplica, lo defiende; es el amiguito más bueno; el más juicioso. Pero aquí deben avizorar el ojo vigilante los padres. No hay que dejarse vencer por esas lágrimas que, si bien son sinceras, son también completamente irresponsables. ¿Qué sabe el chico de cuidarse moralmente? Él sólo entiende del recreo físico, del que llena sus ojos de novedad y alegría; y aquel compañerito ejemplarmente virtuoso, que preferimos para compartir sus juegos, le aburre de un modo horrible.

"Esto lo he adivinado entre Daniel y el hijo de tu amiga. Los otros días, éste decíale a mi nietecito: "Eres un zonzo. No te gusta tirarle puñados de arena a la gente que pasa por la calle, ni gritarle esas cosas feas que se dicen papá y mamá en la mesa algunas veces."

"Fué entonces que mi corazón se dilató de contento al escuchar la respuesta de Daniel: "Mi abuelita se enojaría mucho si yo hiciese eso, ¿sabes? Y yo no quiero que se enoje conmigo, porque entonces ya no me querrá, ni me contará lindos cuentos."

"El otro increpó: "Eres un bobo porque te gustan las viejas que hablan como los curas y retan a cada momento a los chiquilines. Yo le disparo a mi abuelita. Yo no la quiero como tú."

"Al ratito la cabeza de Daniel estaba al alcance de mi mano. Su rostro ardía. Debió estar rojo como una amapola. "Abuelita — díjome, tocando suavemente mi hombro, — ¿no es cierto que tú no hablas como los curas ni retas a los chiquilines? ¿Es verdad que algunas abuelitas son así?"

"No supe qué responder. Pero comprendí que ya Daniel comenzaba a reflexionar sobre la mala semilla y a sugestionarse con ese principio de discordia.

"Muchas veces se dice: "Mi hijo no tiene a quién salir malo, o envidioso, o burlón, o desaplicado", y se confía con ello como en un monitor experto, descuidando el ambiente, que es quien suele torcer los mejores gajos de la herencia. Al decir esto, me refiero casi enteramente al hogar. Cada uno de ellos tiene su atmósfera propia, donde la criatura no sólo respira y vive, sino que va también aprendiendo lo bueno o lo malo, de acuerdo a quienes dirigen la intimidad familiar y la conducen por derecho o extraviado camino.

"Es doloroso reconocer que no todos los jefes de familia de hoy día se dan cuenta de lo que pesa su responsabilidad en este sentido. Después quieren que sus hijos sobresalgan por su moral y se quejan abiertamente cuando, ya hombres o mujeres formados, les traen serios dolores de cabeza.

"A los diez y seis años — y esto lo he oído comentar desde mi silla — un hijo de hoy recibe la llave del zaguán de su casa de manos mismas de su padre. ¿Para qué? Para que aprenda el arte de trasnochar y vuelva a la hora que se le ocurra, y luego pueda pregonarse con orgullo muy moderno: "Mi hijo ya es un hombre! ¡Un hombre hecho y derecho!"

"Más tarde no es difícil oír a ese padre lamentarse de que la salud de su hijo peligra y de que todo se va en "médico y botica", como decimos los viejos.

"¿Quién tiene la culpa? ¿Quién la tiene de tanta jovencita extraviada, sino los encargados de velar por su natural inexperiencia de la vida?

"La libertad amplia no está bien para todos los temperamentos, como tampoco lo está la restricción absoluta.

"Una chica encarcelada o vigilada con demasía desde su niñez, puede llegar a desear la libertad de un modo peligroso.

"Si es bonita, pensará que se la guarda por eso, y empezará a creer en su belleza como en algo digno de ser admirado fuera de esa gendarmería del hogar.

"Ya no quedan casi madres como la mía para poder decir a una hija, sencillamente, como si se estuviere confesando a Dios: "Mientras seas una niña buena, oirás que se te llama linda". Por esta santa razón, yo jamás dejé de acompañar el significado de la belleza a la bondad, ni pude concebir una mujer hermosa sin un corazón colmado de virtudes.

"Dirás que todo esto se pasó de moda, a la par de los juboncillos y los miriñaques; pero ello equivaldría a afirmar que la eterna rotación del mundo debe modernizarse. Hay cosas que siempre están actualizadas y que siempre se necesitan, hija mía.

"¡Ya ves!: empecé hablando de la inocencia de Daniel, y sin darme cuenta te he entretenido más de lo que quisiera.

"Ahora sí, Georgina, puedes dejarme sola. He dicho un poco solamente de lo que el corazón va recogiendo y que de vez en cuando es necesario volcar para no sentirlo desbordarse sin provecho, como un cántaro demasiado lleno... Estoy segura de que en adelante no te disgustará que continúe contando mis pobres cuentos a Daniel, ¿eh, Georgina? ¿Por qué habrás de privarnos de lo que tanto a mí como al niño nos causa tanta alegría?"

Nadie respondió.

Las risas de Daniel habían cesado en el jardín, junto con el canto de los pájaros, y la casa parecía ahora deshabitada, cómo si de pronto se hubieran recogido todos los ecos entre los pliegues del silencio.

La abuela estiró una mano. Luego otra.

— ¿Estás ahí, Georgina? Puedes irte, si quieres. Acaban de sonar las siete en el reloj del comedor.

El silencio continúa. Tórnase en este momento pesado, agresivo como una mano que amenaza.

Pero esa impresión de soledad mortal se entrecorta con unos pasitos breves, que apenas gravitan sobre el vellón rojo de la alfombra.

— Abuelita... Abuelita...

Y ya está Daniel de nuevo en el regazo. Su sueño no tiene otro lugar mejor para ir a recostarse.

— Cuéntame el cuento del burrito de la Virgen, ahora que mamá salió a paseo. ¿Sabes una cosa? Me encerró; pero yo me escapé para venirme aquí con vos.

El corazón marchito empieza a comprender...

— Hace mucho que salió tu mamá, hijito?

— Desde que tú comenzaste a rezar ese rosario tan largo...

Un suspiro parece la exclamación vaga de la abuela.

— ¡Ah!...

La vocecilla de Daniel irrumpe de nuevo.

— Yo te oí rezar por el agujerito de la cerradura. ¿Quién se llama como yo en el cielo, abuelita?

— Un ángel muy lindo y bueno como tú.

Daniel se acurruca, guareciéndose como un ovillo bajo el pañolón de lana.

— Sigue contando el cuento del burrito, abuela.

La cabeza rubia y la cabeza blanca se confunden. Es una mariposa de oro que se ha posado sobre un ampo.

— Entonces la Virgen María y su precioso Niño continuaron el viaje— prosigue dulcemente la abuela, presintiendo los párpados de Daniel vencidos por el más puro de los sueños.

Y al apretarle fuerte contra su pecho, olvidada de aquella plática estéril que le hizo desbordarse a solas; concentrada únicamente en este retazo de ventura, siente como que sus ojos ciegos se van llenando de luz.

Tennis

La cancha de "tennis", roja,
Resalta en el verde parque.
Lucen su esbeltez las damas
Con elegancia y donaire.

Yerguen sus bustos, elásticas,
Flexibles muestran sus talles.
Y la "raqueta" responde
A los golpes del combate.

Salta la pelota, viene,
Ondula leve en el aire,
Y la gracia femenina
Hace al "tennisman" cobarde.

Pues presiente que el dios Eros
Le está jugando un amable
"Match" de amor entre la fronda
Que brinda el lírico parque.

Así la historia se cumple
Dulcemente inexorable:
El corazón masculino
Es pelota en el combate,
Y siempre cae rendido
Al finalizar la tarde.

Camino a Tupungato

Dejando atrás viñas, poblado,
Sombra nos dan las arboledas;
Queda oculto el camino andado
Entre las densas polvaredas.

La agreste perspectiva grata
La cordillera solemniza;
La "Pampa del sebo" dilata
Su plancha resbaladiza.

Intempestivas hondonadas
Nos internan en "Los cerrillos";
Van siguiendo nuestras miradas
El vuelo de los pajarillos.

Tras de un recodo polvoriento
Se diseña el camino pardo;
Indefinido, ceniciento,
Se levanta cercano el cardo.

El silencio arrulla al paisaje,
Avanza el auto crepitante;
Su humildad ofrece al miraje
Un puesto de cabras distante.

La senda se alza pedregosa
Y tras de un avanzar ingrato,
En una visión milagrosa
Se ve el Valle de Tupungato.

ARMANDO HERRERA

De cocimiento rápido

Ahora que el Quaker Oats se cuece en 2½ minutos ¿por qué no servir este delicioso alimento nutritivo más a menudo? Se prepara y digiere fácilmente y es económico.

Quaker Oats

Se cuece en 2½ minutos—si es preciso

3658

EL DR. FIGUEROA ALCORTA

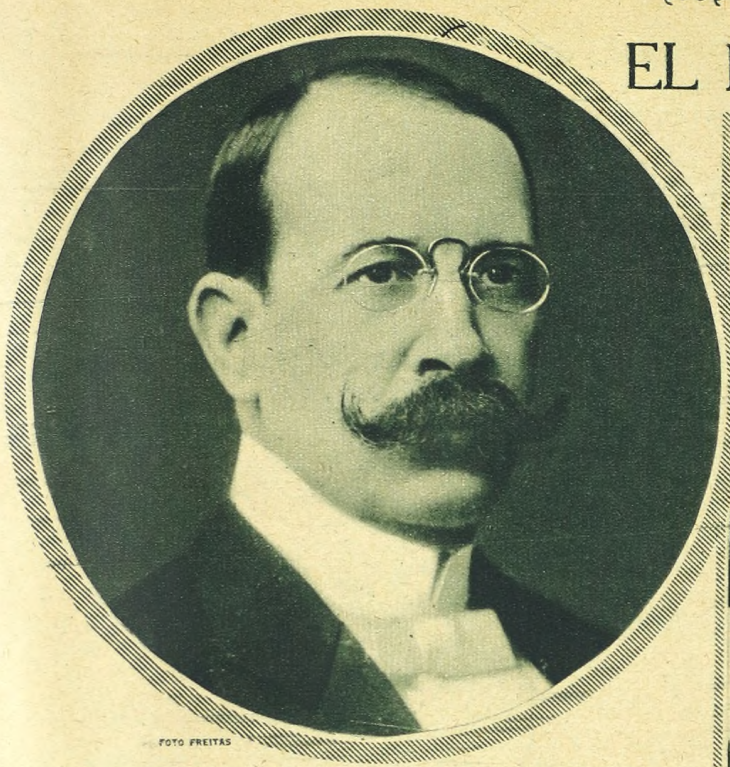


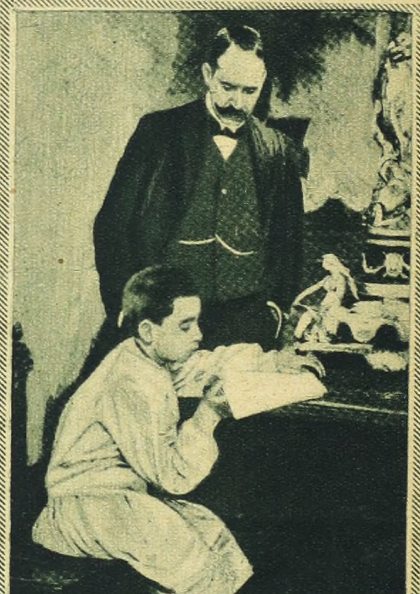
FOTO FREITAS

El doctor José Figueroa Alcorta en la época en que por fallecimiento del doctor Manuel Quintana ocupó la primera magistratura de la república y le tocó presidir las grandes fiestas del centenario de la independencia argentina.

FOTO PADILLA

Esta es una de las más recientes fotografías del doctor Figueroa Alcorta, obtenida en la fiesta realizada en el nuevo palacio del Concejo Deliberante, organizada por la comisión de la Casa del Canillita. Aparecen en la fotografía su hija, la señora Clara Figueroa Alcorta de Tobal; su hijo político, el doctor Gastón Tobal, y algunas de las señoritas de la comisión.

El doctor Figueroa Alcorta disfrutaba de sus vacaciones en su provincia natal; helo aquí en La Falda, acompañado de su señora, Josefa Bouquet Roldán; de su hija Clara, de su hijo político el doctor Tobal, del doctor Roberto Repetto, su familia y las de Britos, De Pinto y Copello, en el "Edén Hotel".



El doctor José Figueroa Alcortā, cuya reciente desaparición ha constituído una gran pérdida para el país, era una esclarecida personalidad que había conquistado un lugar de primera fila en mérito a sus condiciones de hombre ecuánime, talentoso y justiciero. Sus propios adversarios debieron reconocerlo así cuando, luego de haber desempeñado la presidencia de la república y de haber salvado con dignidad el honor de su investidura, optó por substraerse a las solicitaciones y a los halagos de la política. Personalidad de un carácter íntegro, dueño de una moral acrisolada, el doctor Figueroa Alcorta labró él mismo el prestigio de su nombre con una conducta que supo mantener siempre en un mismo nivel de intachable corrección. Por eso ha muerto rodeado de la estima de todos sus conciudadanos. EL HOGAR publicó hace pocos meses en su galería de "Las grandes figuras nacionales" una semblanza en la que se mostraban los rasgos salientes de su destacada actuación pública y se anotaba el hecho de haber sido el doctor Figueroa Alcorta el primer argentino que le había tocado presidir los tres poderes de la nación: ejecutivo, legislativo y judicial.

FOTO DE ARTURO FRANCESCO

FOTO CASADA

Sus obligaciones de hombre público no le hicieron olvidar las de su hogar; sus tres hijos varones son universitarios distinguidos y disfrutan como tales de sólido prestigio. En la presente fotografía aparece con su hijo Mario, convertido hoy en médico.

En el año 1906 fué obtenida esta fotografía del doctor Figueroa Alcorta, en la que figuran, además, junto al presidente de la república, el doctor Roque Sáenz Peña, que habría de ser su sucesor, su esposa, la señora Rosa González; los ministros Betbeder, de Marina; general Campos, de Guerra; de Agricultura, Ramos Mejía; el secretario de la presidencia, doctor Adrián C. Escobar, y otros.

Jazz Band

El mundo es un carnaval
Con caretas de traidor;
Quien no la lleva en la cara,
La lleva en el corazón.

■ ■

SAM WARD (Bebida de verano). — Llénese un vaso de mediana capacidad con hielo machacado, viértase encima chartreuse amarillo, córtese una buena rodaja de limón y échese en el vaso junto con el hielo; añádanse algunas guindas conservadas en aguardiente y sírvase la bebida con una paja de refrescos.

■ ■

Los rabinos pretenden que Eva se deriva de una voz que significa "hablar", y que la primera mujer recibió este nombre porque a raíz de la creación del mundo descendieron del cielo doce cestos llenos de palabras, nueve de los cuales cayeron en poder de la mujer, entretanto que su compañero recogía los tres restantes.

■ ■

Desde que el mundo es mundo,
Si bien lo observas,
No hallarás nuevo vicio
Ni virtud nueva.
Que en todos tiempos
Ha habido muchos malos
Y muchos buenos.

■ ■

Se llaman "incunables" a los libros impresos desde la aparición de la imprenta hasta el año 1500.

■ ■

Papel contra el asma. — Se disuelven en una copa de agua de 15 a 20 gramos de salitre en polvo, agregándolo poco a poco. Sumérgense tiritas de papel sin cola (papel secante o papel de filtro) de unos 5 a 10 centímetros de longitud. Para el uso, se quema uno de estos papeles bajo las narices del enfermo durante los accesos de asma.

■ ■

Las primeras quintas que se edificaron en el camino a Flores, cuando corrió el tranvía, fueron la de Lezica (hoy Parque Rivadavia), Fresco, Mulhall, Tarragona, Cousandier, Basualdo y Duportal.

¿De qué le sirve a tu padre
poner tapias al corral
si te has de venir conmigo
por la puerta principal?

■ ■

Lavándose la boca, la lengua y los dientes con agua de jabón tibia, se previene las caries y la acumulación de microbios, tan abundantes en la boca. El doctor Cartaz aconseja este método, gracias al cual se puede estar libre del dolor de muelas.

■ ■

TIEMPO NECESARIO PARA DIGERIR ALGUNOS ALIMENTOS

Alimentos	Horas	Min.
Arroz cocido	1	—
Huevos crudos	1	30
Huevos duros	5	—
Pan	3	—
Pan negro	4	—
Leche cruda	2	—
Carne de ternera, asada	3	—
Carne de cerdo, asada	5	—
Pollo asado	2	30
Carne de cerdo, salada, cruda	3	—
Pato asado	4	—
Papas y zanahorias cocidas	3	30
Coliflor cocida	2	30
Ostras crudas	2	30
Pescado cocido	3	—
Queso	3	30
Manzanas cocidas	1	30
Lentejas cocidas	4	—
Sopa de pan y verdura	4	—

LA "JAZZ EN EL AGUA" COMPUESTA POR UN CONJUNTO DE LINDAS GIRLS SUMERGIDAS EN UNA PISCINA, CONSTITUYE UNA DE LAS MÁS CURIOSAS ATRACCIONES DEL LIDO DE PARIS, EL POPULAR ESTABLECIMIENTO DE LOS CAMPOS ELISEOS.

■ ■

Cualquiera que sea la posición social de la mujer casada, es un puntal de la casa y el ángel tutelar de ella. Acude con esfuerzo constante a dar aliento al jefe de la familia, y en la conservación o aumento del peculio va con su marido a la parte, y estos cuidados le valen la merced de Dios.

■ ■

¡Has dejado que tu padre,
Ande pidiendo limosna!
Esa mancha no se quita
Ni con agua de Colonia.

Se ha de leer mucho, pero no muchos libros; ésta es una regla excelente. La lectura es como el alimento: el provecho no está en proporción de lo que se come, sino de lo que se digiere.

■ ■

Las luchas entre cristianos y paganos fueron siempre fatales para las letras. Durante la estancia de San Pablo en Efeso, muchos fieles — dice el abate Fleury, — que habían estudiado curiosidades inútiles reunieron sus libros y los quemaron delante de la multitud.

■ ■

Los líquenes que vegetan en los troncos de los árboles se pueden destruir bañando con lechada de cal la superficie de la corteza y de las ramas atacadas. En Holanda se emplea para ello esta mezcla: Sulfato ferroso, 1 kilo; cal, 5 kilos y agua 50 litros.

De los males el mayor
que en el mundo puede ser
es con necios entender.

■ ■

La señora de V... es una mujer encantadora, muy honesta, muy buena, muy respetada y amada por sus bellísimas cualidades. ¿Sabéis de lo que se enorgullece? De su pie. ¿Es, quizá, su pie una maravilla? No; pero es menester que el orgullo de una mujer encuentre siempre donde fijarse. — P. J. Stahl.

■ ■

Un libro hermoso es una victoria ganada en todos los campos de batalla del pensamiento humano. — Balzac.

■ ■

SI QUIERES QUE EL DINERO NUNCA TE FALTE, EL PRIMERO QUE TENGAS NUNCA LO GASTES.

Vinagre aromático. — Tintura de benjuí, 5 gramos; ácido acético cristalizable, 25 gramos; agua de Colonia, 500 gramos.

■ ■

Al cabo de cierto tiempo las turquesas pierden su hermoso color, palideciendo notablemente. Es fácil devolverles su primitiva entonación, sumergiéndolas en una solución de carbonato de sosa. Parece, sin embargo, que esta operación no puede repetirse varias veces con éxito. Entiéndase que nos referimos a las turquesas vulgares, no las de Oriente, cuyo color es invariable.

El aristocrático barrio de Belgrano era en 1880 un pueblito de campo y la Barranca un gran potrero donde pacían tranquilamente los animales. En dicho año el presidente Avellaneda fijó su residencia en ese pueblo.

■ ■

Al amor lo pintan niño,
Con los ojitos cerrados;
Por eso viven a obscuras
Todos los enamorados.

■ ■

El apellido alemán *Rothschild*, muy conocido por ser el de una de las casas más opulentas del mundo, se compone de *roth*, rojo, encarnado, y *schild*, escudo, broquel. Es muy común oír pronunciar la segunda sílaba como la palabra inglesa "child" (chaild); y esto, acaso, proviene de que se ha creído que el apellido es de origen inglés.

■ ■

TEÑIDO DE FLORES NATURALES. — Las flores, especialmente las blancas, pueden teñirse del color que se quiera introduciendo los pedúnculos en agua coloreada con anilina del color que se prefiera.

A veces el semblante
Más halagüeño
Es quien tiene escondido
Mayor veneno.
Huye apariencias,
Que las más veces suelen
Sernos funestas.
(Canto popular español.)

■ ■

Jugando a la pelota
Estaba un tuerto
Y de un golpe le quitan
El ojo bueno.
Y él muy conforme,
Dice: Tengan ustedes
Muy buenas noches.

AGUA DE COLONIA CONTRA EL DOLOR DE CABEZA. — Agua de Colonia, 350 gramos; mentol, 12 gramos; alcanfor, 1 gramo.

Aplícase en fricciones locales o en inhalaciones.

■ ■

El Ejército de Salvación se estableció en Buenos Aires en el año 1887.

¿De qué le sirve al cautivo
Tener los grillos de plata
Y las cadenas de oro
Si la libertad le falta?

■ ■

Puesto que el hombre no es bueno
le prefiero chiquitín,
que en pequeño vaso, al fin,
no cabe mucho veneno.

■ ■

No tan sólo en vosotras
se ama lo bello
los ciegos también aman,
¡ay, y son ciegos!
Se ama otra cosa,
y es la esencia del ángel
que hay en vosotras.
Narciso Serra.

■ ■

Pronósticos del tiempo. — En el campo, es indicio de lluvia inminente el que las palomas domésticas regresen durante el día o se mantengan en las cercanías de la casa.

Cuando las gallinas escarban la tierra erizando las plumas, es indicio seguro de un próximo temporal. Los gallos sacuden las alas y cantan a horas insólitas.

Pronostican lluvia los pájaros cuando se limpian las plumas; cuando las golondrinas vuelan rasando la tierra y los gorriones se reúnen en grandes bandadas sobre el terreno, gorjeando animadamente. También indica lluvia próxima, el que los peces salten fuera del agua; canten las ranas y se escondan los lagartos. Los caracoles grandes se ponen en movimiento y las moscas se muestran importunas en exceso.

■ ■

Sin antifaz te veía
y una vez con él te vi;
sin él no te conocía
y con él te conocí.
(Campoamor)

■ ■

El vivir muchos años
Todos pretenden;
Pero pasar por viejo
Ninguno quiere.
Y esto es lo propio
Que querer lucir mucho
Gastando poco.

■ ■

El barómetro de los jardines es la telaraña: cuando se acercan el viento o la lluvia, la araña acorta considerablemente los últimos hilos de los cuales está suspendida la artificiosa tela, y la deja en esa situación hasta que el tiempo está nuevamente afianzado. Si la araña emprende su trabajo mientras llueve, se puede estar seguro de que la lluvia durará poco y se acerca el buen tiempo.

■ ■

Son mujer y marido
como uña y dedo;
apartar uno de otra,
¡Jesús, qué miedo!
(Copla popular.)

■ ■

En el cielo manda Dios;
Los diablos en el infierno;
Y en este pícaro mundo
El que manda es el dinero.

Enrique Larreta se puso en contacto con el alma de España...

— (Continuación de la pág. 32) —

que yo trato de empujarlo empeñosamente, con soslayada habilidad, mi entrevistado evoca escenas del colegio.

— Para castigo solían meternos entre las rejas y las maderas de una de las ventanas del colegio que daba a un gran patio cubierto donde se realizaba la comida de los alumnos. (Advirtiendo que yo miro la ventana del aposento.) No se trataba de reja voladiza como la que usted ve ahí, desgraciadamente; era una reja chata, que apenas daba cabida a mi cuerpo. Allí permanecía las horas, aplastado, en la posición violenta que me sorprendía el golpe de falleba que cerraba las maderas, expuesto a la mofa de los compañeros. Desde allí soportaba el suplicio de contemplar la comida de los pupilos, y debía aguantar, además, las pelotillas de miga de pan que me enviaban los muchachos.

— Hace unos años, en la época de la guerra — dice luego mi entrevistado, — pronuncié un discurso en un banquete, muy elogioso para Gran Bretaña. El embajador Tower me pidió que autorizase su traducción a fin de transmitirlo a su patria, y él mismo se encargó de recomendarme un traductor. Vino, en efecto, a mi casa un viejito de barbas blancas, amable y muy pequeño. Era Juniors primero. Me hubiera sido imposible reconocerle a través de mis recuerdos de niñez. Era así, así... (Levanta el brazo derecho en un ademán destinado a señalar poca estatura.)

— *¿Los años le habían achicado?*

— No; es que sólo era grande y temible en mi imaginación infantil. Lo había agigantado el ingenuo terror que me inspiraba de niño... Fenómenos psicológicos semejantes han creado los mitos en los pueblos primitivos. El pavor del trueno, por ejemplo, los ha llevado a concebir poderes sobrenaturales...

Dice sus últimas palabras en el tono apagado que se emplea para los comentarios consabidos. Yo me apodero del silencio, apenas se produce, para lanzar nuevas preguntas.

— *¿Y el bachillerato?*

— Lo cursé en el colegio nacional de Buenos Aires. Puede decir usted que fuí muy mal estudiante, menos en matemáticas, donde obtuve siempre las mejores notas.

— *Luego, ¿ninguna vocación por la carrera de Derecho?...*

— Ninguna; la cursé por cursarla. Subraya con una pequeña mueca de indiferencia.

— *Nunca llegó a ejercer la profesión, ¿verdad?...*

— Sí, sí; tuve estudio durante un tiempo. Puse estudio con Muratore. Luego me fuí a Europa, para un largo viaje, y no volví a ocuparme más de estas cosas... Le prevengo que en la universidad experimenté una transformación total como estudiante: fuí uno de los mejores de mi curso, el segundo. Me impidió ser el primero Ernesto Padilla, con quien entablamos una disputa encarnizada por la medalla de oro, que al final obtuvo él. Me venció en el último año. De esa fecha nació nuestra gran amistad. Un esfuerzo inútil que me puso un poco neurasténico. Mi afán de lograr las mejores notas exigió esfuerzos agotadores. Llegué a estar neurasténico, como le digo. Fueron culpables los diarios, que tenían la mala costumbre de publicar las notas de los exámenes.

ENTRE LOS CRIADOS, COMO RAMIRO

CUANDO apuntaron sus aficiones literarias?

Piensa un poco para contestarme. Comprendo que es difícil discernir en el recuerdo manifestaciones que no siempre se revelan desde el principio con nitidez, en la forma categórica que impone una respuesta a la pregunta que, tan a quemarropa, acabo de formularle.

— *¿En el colegio nacional, acaso? Pero ya me ha dicho usted que allí se destacaba como matemático.*

Hace un gesto que podría traducirse así: "No, en el colegio nacional me parece que todavía no..."

Luego, como si acabara de coger un recuerdo que incidiera en mi curiosidad, agrega:

— En un viaje que hice a París, con mi familia, le consagraba mucho tiempo a la literatura. Leíamos allí los poetas, los comentábamos, discutíamos... Debo decirle que la que contribuyó en gran medida a inculcarme esa pasión fué mi madre, que era una mujer muy estudiosa, y, por qué no decirlo, de mucho talento. Solía reunirnos a sus hijos y a un núcleo de amigos, y sabía despertarnos a todos curiosidad por los temas del espíritu, creaba en torno nuestro una interesante tertulia. Mi madre fué una gran inspiradora que recuerdan todos los que participaron de tales reuniones. Algunos hombres que han ocupado u ocupan ahora grandes situaciones le pueden hablar mejor que yo de aquella academia doméstica. Porque yo, en realidad, no alcancé tanto como mis hermanos mayores esa influencia espiritual. Yo fuí el cuarto hijo, y co-

¡ERES TU!

Por

MAURICIO MORIKE

Por los aires Primavera
ya tremola otra vez su azul bandera;
ya los campos embalsaman
mil aromas conocidos;
¡Ah, los goces presentidos
que al alma llaman!

Las violetas sueñan, sueñan,
Venir quieren sin espera.
¿Oyes un dulce son de arpa lejana?...
¡Sí! Eres tú, Primavera;
sentí que estabas cercana.

Traducción de Manuel de Montoliú.

LOS INSECTOS SON SUMAMENTE PELIGROSOS—

EL MOSQUITERO TANGLEFOOT

los aniquila totalmente:
Moscas, Mosquitos y demás.
¡Adóptelo y defenderá su salud y la de los suyos!

NO HUELE A KEROSENE

Sintonice a las 22.30 con L. P. 4, Radio Porteña.

IMPORTADORES:
J. F. MACADAM & CIA.

BUENOS AIRES:
302 Balcarce 326

ROSARIO:
653 General Mitre 659

Sí... señora!
esta es!..

la famosa
anilina
PARIS
LA MEJOR DEL MUNDO
POR ESO:

Para un VESTIDO MANCHADO... ¡PARIS!
Para un VESTIDO DESCOLORIDO... ¡PARIS!
Para un COLOR FUERA DE MODA... ¡PARIS!

Siempre las **Anilinas PARIS** la sacarán de apuros, porque tiñen con máxima perfección, transformando los vestidos y demás prendas en flamantes colores de moda.

¡SEÑORA!

¿Tiene que teñir una prenda chica? Compre una cajita Anilina París de 20 centavos.
¿Tiene que teñir una prenda grande? Compre una caja grande de 80 centavos.

Escuche nuestras audiciones del
"LAFF - CONCERT"
por L. R. 2 RADIO PRIETO
los Martes y Viernes
de 19.30 a 20 hs.

mo tal quedé un poco relegado en la preocupación de mis padres. A menudo cuando se tienen varios hijos los últimos van pasando a manos de las criadas; no despiertan el mismo celo de los primeros. Casi puedo decirle que mi niñez transcurrió entre la servidumbre de la casa, y muchas reminiscencias de esto hay en el primer capítulo de "La gloria de Don Ramiro", donde aparece el niño en el último piso del torreón...

—*"Escuchando los cuentos y parlerías de las mujeres..."*

—En efecto. Veo que ha leído usted "La gloria de Don Ramiro".

Le contesto con una sonrisa. ¿Podría suponer, en verdad, don Enrique Larreta que yo no haya leído "La gloria de Don Ramiro"?

—Bien; ese escudero que entra allí —prosigue— también está inspirado en un personaje real, visita ordinaria para las criadas de mi casa. Era un turco que luego casó con mi aya. Abraham Aligua se llamaba.

Mi pregunta ha tenido consecuencias inesperadas. Todo esto me resulta mucho más interesante que lo que le he requerido.

—Por medio de la servidumbre me puse en contacto, desde muy niño, con el alma de España. Porque yo sostengo que ahí es donde se encuentra ésta, en la gente humilde: labriegos, arrieros, criados...

—*¿Acaso el libro tenga otras reminiscencias de su niñez?*

—Muchas. En el episodio donde Ramiro mata a un perro rabioso ha actuado también un recuerdo de infancia. Cuando era chico veraneábamos nosotros en una chacra contigua al bosque de Santa Catalina, cerca de Buenos Aires, donde creo que todavía está la Escuela de Agronomía. Había en casa un perrazo enorme, terrible. Aunque no estaba rabioso, como en la novela, cierta vez mordió a un hombre y los paisanos resolvieron ahorcarlo. Quisimos ir a verlo muerto. Recuerdo aún la profunda impresión que me produjo su cuerpo colgado de un árbol en una espesura del bosque. Las abultadas lanas se habían aplastado todas por efecto de la lluvia, y eso hacía más impresionante el aspecto del animal, largo, flaco, tétrico... No hace mucho volví a visitar el monte, y estoy seguro que he reconocido el árbol trágico y hasta la rama que sirvió de horca. Un olmo; ¡era el mismo!...

PASÓ SUS TÍTERES A ESPAÑA

La conversación se detiene ahora en la obra maestra.

—*¿Cuándo concibió usted, señor Larreta, "La gloria de Don Ramiro"?*

—El plan de la novela lo tracé en la Selva Negra, en Alemania. Al principio había pensado escribir una novela limeña, en torno de Santa Rosa de Lima, pero después cambié de propósito, y sólo hice transcurrir en la ciudad de los reyes el epílogo.

—*¿Y a qué se debió la mudanza?*

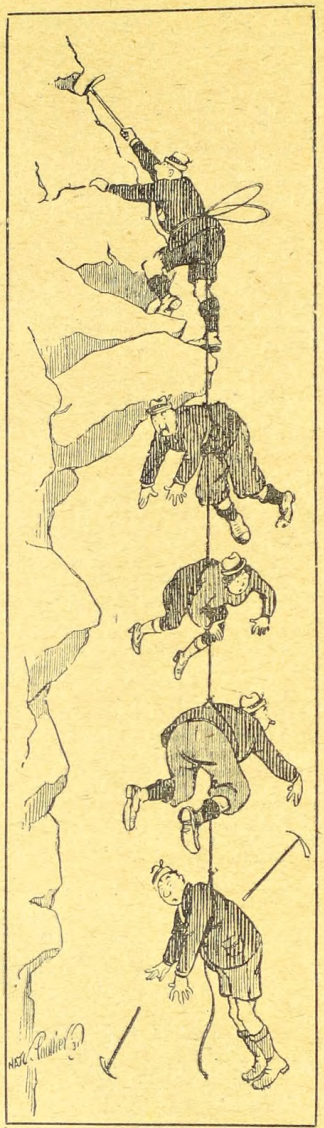
—A que al estudiar los antecedentes del protagonista masculino me apasioné del asunto español. Había resuelto hacerlo nacer en Avila. Al llegar a esa ciudad por primera vez me entusiasmó el ambiente, de tal modo que resolví pasar mis títeres a España.

—*¿Fué ése un viaje largo?*

—Un año entero estuve recorriendo las ciudades, visitando museos, tomando notas en archivos. Mi esposa, por otra parte, alentaba un propósito que armonizaba con el mío: visitar todas las fundaciones de Santa Teresa. Este itinerario teresiano nos hizo coincidir en Avila, adonde pasamos una buena temporada.

—*Mucho antes de ese viaje, desde luego, usted era un conocedor de la historia espiritual de España?*

—Como que había sido profesor de historia de la Edad Media y Moderna en el colegio nacional, durante cuatro años, y me había especializado en el estudio de la España de Carlos V y Felipe II.



El guía.—Me parece que ya me estoy poniendo un poco viejo. ¡Ya no puedo ascender con tanta facilidad como antes!

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

—*¡Ah, es un dato interesante! Pero antes de "La gloria" ¿debió usted publicar otra cosa?*

—Publiqué, en efecto, un esbozo de novela, "Artemis", que mereció el aplauso de Groussac. Antes había roto muchos otros ensayos.

—*Conozco esa obra; es una evocación griega muy hermosa. Apareció reproducida en uno de los primeros números de la primitiva "Novela Semanal".*

(A don Enrique Larreta no deja de extrañarle este inesperado alarde de erudición literaria en un simple cronista político. Debo, evidentemente, ganar bastante ante su concepto.)

—Por aquella época —agrega el ilustre escritor,— yo sufría un verdadero ataque de helenismo. Hasta llegué a dar un curso. Me acuerdo que alguien, en una carta, me llamaba "joven heleno". Y lo de "joven heleno" me quedó un tiempo como mote y me exasperaba.

—*¿Y dice usted que el terrible Groussac llegó a elogiarle?*

Su comentario era como una señal de mi destino literario: un augurio. Le dió valor, sobre todo, la circunstancia de provenir de un crítico tan severo.

—*Para escribir "La gloria", señor Larreta, usted empleó varios años, ¿verdad?*

—Seis o siete años.

—*¿Y esperaba usted ese éxito?*

—Le diré a usted; al principio fué acogida con bastante hostilidad la obra, entre la colectividad argentina de París: el primer público que la conoció. Porque "La gloria de Don Ramiro" apareció allí en 1908. Decían que era un libro pesado, que se caía de las manos... Yo esperaba el juicio definitivo sin impaciencia...

—*¿Y la consagración?*

—Vino de España. Primero dos artículos de Unamuno. En seguida comentarios de Pérez de Ayala, Azorín, Ramiro de Maeztu, Benavente; en fin de todos esos escritores gloriosos que todos admiramos.

—*¿En la Argentina?*

—Aquí hubo tres comentarios al aparecer el libro; dos de ellos anónimos. Sus autores eran Muratore y Gerchunoff. Giusti publicó con su firma un magnífico estudio.

—*¿Cuántos ejemplares se habrán vendido ya de la obra?*

—Es imposible hacer la cuenta, porque ha habido muchas impresiones ilimitadas. Se puede, en cambio, contar las ediciones autorizadas, algunas de las cuales constaron hasta de cien mil ejemplares. Espere usted; en castellano han impreso "La gloria": Suárez, Sopena, "La Nación", Garnier, Peuser, Viau y Zona y Calpe.

—*Además ha sido traducida a casi todos los idiomas. ¿Qué efecto le produjo su novela en lenguas extranjeras? ¿La ha leído usted?*

—Leí, exclusivamente, la edición francesa. He hojeado también algunas de otros idiomas, lo que me ha proporcionado a veces verdaderos disgustos. ¡Cierto traductor portugués, por ejemplo, tuvo la ocurrencia de modificarle el desenlace a la novela!

ALGUNA PALABRILLA SOBRE POLÍTICA

Desde 1910 a 1916, como se sabe, don Enrique Larreta desempeña el ministerio argentino en Francia. Su repertorio literario se enriquece con "La lampe d'argile", "Historiales" y "La luciérnaga", obra teatral que se estrena en el Cervantes de Buenos Aires. Su actuación pública le lleva, más tarde a la representación nacional ante la Exposición Iberoamericana de Sevilla, donde pronuncia el memorable dis-

(Continúa en la pág. 56)

Estreñimiento y sus consecuencias
VICHY
POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX
De gusto agradable, se toman con facilidad.
EFICACIA CONSTANTE
El frasco contiene 20 dosis.
PARIS 6 Rue de la Tacherie.
Y FARMACIAS

QUEMADURAS DE SOL
USE
PASTA VASENOL

¿De dónde sacaba hierro el hombre primitivo?

MUCHO se han ocupado los arqueólogos al estudiar al hombre primitivo, de averiguar de dónde éste sacaba el hierro antes de explotar el óxido de hierro de las minas. Los unos creen que el hombre primitivo no utilizó el hierro meteórico, algunos opinan lo contrario.

Fúndanse los primeros en las siguientes razones: En primer lugar, dicen, todos los instrumentos de hierro antiguos que se conservan son de origen terrestre; segundo, por la poca maleabilidad del hierro meteórico; tercero, porque esta materia era muy rara, y, finalmente, los pequeños fragmentos no se podían arrancar con los deficientes medios que poseía el hombre primitivo.

Aunque estos argumentos no dejan de tener fuerza a primera vista, no es difícil destruirlos. No cabe duda de que el hierro en las épocas primitivas era muy raro, tan raro o más que el oro, y se podría preguntar: Si era tan raro, ¿por qué no se guardaba con más cuidado?

Tenemos en nuestros museos objetos de oro, mientras que los de hierro meteórico son rarísimos. Y esto, ¿a qué se debe? Pues a que el valor del hierro meteórico se basaba en su utilidad como instrumentos y armas, y esos objetos guardados y escondidos perdían su utilidad, por lo que no es de extrañar se conserven tan pocos al cabo de tantos miles de años.

Además, si esa escasez de utensilios de hierro meteórico es grande en el antiguo mundo, en el nuevo no lo es. En el antiguo continente, hace más de tres mil años que se trabaja el hierro de las minas, mientras que en América no se conoció esa industria hasta la llegada de los españoles.

Una hoja publicada por el Instituto del Hierro y el Acero de los Estados Unidos, decía que se podían calcular en doscientas cincuenta toneladas el hierro meteórico que ha sido recogido en el último siglo, y que de esta cantidad, el 99 % es maleable.

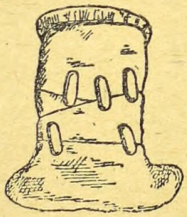
Luego no era tan escaso ni de difícil trabajo.

El hierro meteórico es una aleación de hierro y níquel como el que se produce artificialmente, que es perfectamente maleable.

No hacía falta que el hombre primitivo arrancase pedazos del meteorito; éstos generalmente estallan y caen en pedazos pequeños, muchos de los cuales presentan la forma y el filo de ciertos instrumentos.

Nuestro grabado nuestra formas fragmentarias de varias masas de hierro meteórico.

Como se ve, estas consideraciones bastan para echar por tierra los argumentos de los que aseguran que el hombre primitivo no se sirvió del hierro meteórico para hacer sus armas e instrumentos.

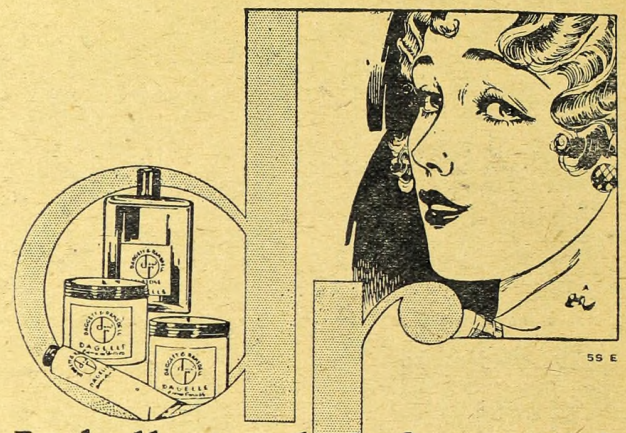


Cuchillo esquimal de mujer, con mango de madera y hoja de hierro de meteorito.

Además, los antiguos cortaban el hierro meteórico de la misma manera que cortaban trozos de cobre nativo en las orillas del Lago Superior, aunque con más dificultad.

Cuando Cortés conquistó a Méjico, los españoles notaron que los aztecas tenían dagas, cuchillos y otras armas hechas de hierro, y cuando les preguntaban de dónde habían sacado aquel material, problema que no acertaban a solucionar, los indios respondían mostrando misteriosamente al cielo; y era verdad: el hierro que usaban les había venido llovido del cielo: era hierro meteórico.

Los esquimales, los habitantes de Jakutsk, en la Siberia Oriental, y varias tribus de indios han usado igualmente armas y utensilios de hierro de esta procedencia. La historia antigua cita numerosas caídas de meteoritos. En tiempo de Píndaro (403 a. C.), cayó uno muy grande en Aegos Potamos; Pausanias habla de la piedra de Orchsomenos, que cayó del cielo antes del sitio de



55 E

La belleza anhelada por Ud.

...se la traen estos tres preparados mágicos de DAGELLE

¡QUE don maravilloso es la belleza! ¡Qué felicidad proporciona a su poseedora! ¡Cuánto la anhelamos y cuánto sacrificamos por ella!

Ahora, al fin, existen en esta ciudad los tres preparados que pueden otorgar a Ud. este don. La Crema Invisible, la Crema de Belleza y el Vivatone—de Dagelle, los tres ilustrados en esta página. Puede Ud. adquirirlos en cualquier establecimiento local.

¡Qué sencillos parecen! ¿Será posible que tengan la facultad de hacer bella a la mujer? La respuesta es: ¡Sí!—usándolos con constancia. Siguiendo estas sencillas reglas:

Primeramente, para conseguir un cutis bello durante el día, use Crema Invisible. Esta mezcla suave penetra en el cutis y desaparece como por encanto. Cubre las pequeñas imperfecciones, como poros agrandados y elimina el brillo tan feo, dejando una superficie como seda blanca, suave, aterciopelada y así permanece durante muchas horas.

Por la noche, limpie su piel con Crema de Belleza. Contiene aceites y fragancias que limpian y suavizan, rejuveneciendo al cutis. Se reparte una buena capa y se limpia el residuo que arrastrará consigo a la acumulación de polvos, colorete, impurezas, etc., permitiendo que todos los poros funcionen normalmente, saludablemente, mientras Ud. duerme.

En la mañana reviva su piel con Vivatone, un tónico refrescante y vigorizador. Moje un trocito de algodón en agua, escúrralo y entonces satúrelo con Vivatone. Lávese la cara y el cuello con él. ¡Qué bien huele! ¡Qué belleza juvenil imparte al cutis!

Dagelle desea dar a Ud. lo que anhela—belleza. Envíe el cupón y recibirá un Estuche de Belleza completo, con instrucciones de uso.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y CASAS DEL RAMO

PALMER & Cía.
MORENO, 574
Buenos Aires

5C

Sírvase enviarme, libre de franqueo, uno de sus estuches especiales de belleza, conteniendo envases corrientes de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de $ 1.50.

Nombre.....

Calle y número.....

Ciudad..... Estado o Provincia.....

ESTREÑIMIENTO
(Sequedad de vientre)

SE EXTIRPA EN POCO TIEMPO POR PERTINAZ QUE SEA

Basta tomar 2 o 3 veces por semana una dosis laxante de Azúcar Collazo. A dosis mayor purga a hombres, mujeres y niños sin que lo sepan ni exigirles dieta. El mejor laxante para sanos y enfermos, sea cual fuere su edad y padecimiento, exceptuando los diabéticos.

De efecto suave, seguro e inofensivo.

Pida folletos gratis a Moreno 1027 Bs As. o a la Farmacia del Cóndor. Rosario

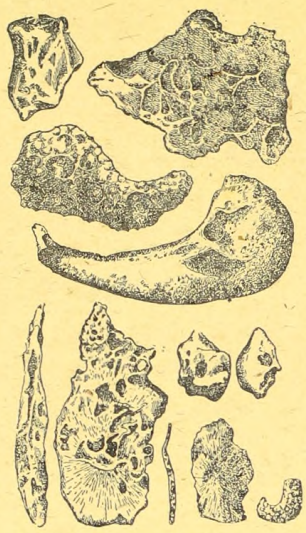
Troya, y Plinio menciona otras muchas.

Livio dice que en cuarenta y un años cayeron veintiuna piedras del cielo. Notable es la piedra de la Kaaba, la más preciada joya del Islam, llamada por los musulmanes "La mano derecha de Dios en la tierra", probablemente adorada en el templo de la Luna que se encontraba en la Meca.

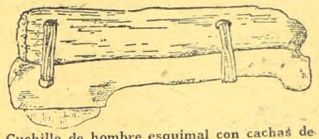
Todos los idiomas antiguos llamaban al hierro "metal del cielo", y quizás la palabra metal venga del verbo griego metallao, buscar diligentemente cosas, pues era el hierro la cosa codiciada que ansiosamente buscaban los hombres de la antigüedad.

Parece ser que las caídas de aerolitos eran más frecuentes en tiempos remotos que en la actualidad, y cuando el hombre primitivo usó el hierro por primera vez, ya llevaba miles de años utilizando el cobre, con el cual hacían alfileres, punzones y otros objetos, como los esquimales hacen con las pequeñas esquirlas del hierro. Las masas más voluminosas las utilizaban para hacer hachas, aznelas y otros útiles.

Para terminar diremos que el hombre primitivo antes del año 1200 a. C. usaba el hierro con más o menos profusión, hierro que obtenía de los meteoritos, de los cambios físicos producidos en los yacimientos de mineral de hierro por el rayo, por el fuego de una selva o por agentes volcánicos, y finalmente del hierro nativo que encontraba.



Diferentes formas fragmentarias de meteoritos de hierro.



Cuchillo de hombre esquimal con cachas de madera y hoja de hierro meteórico.

El hombre primitivo conoció, pues, el uso de la aleación del hierro con el níquel miles de años antes que el hombre civilizado, el cual no conoció este metal hasta el año 1809, que es la fecha en que por primera vez se fabricó el acero al níquel.

Enrique Larreta se puso en contacto con el alma...

— (Continuación de la pág. 54) —

curso que todos conocen. La descollante intervención de la República Argentina en aquel certamen internacional se debe en gran medida a la actividad tesonera y silenciosa de nuestro entrevistado.

Ha llegado el momento de las preguntillas finales. El tiempo, que el hábito de los reportajes me ha enseñado a estimar en columnas y en páginas, no permite ya mayores digresiones. Tengo la evidencia que llevo por lo menos conversadas hasta aquí unas dos páginas con el ilustre escritor.

—*¿Y "Zogoibi"?* — le digo.

— Tengo la convicción de que no he sido entendido en esa obra. Me parece que, aquí en el país, no se ha comprendido mi propósito de expresar el conflicto de la Argentina tradicional en su choque con la influencia del mundo moderno y toda la expresión espiritual de la pampa, sin poner empeño pueril en esos pormenores regionales que desvían de la alta compresión. En cuanto a la forma literaria, lo he podido comprobar recientemente, la juventud literaria española prefiere "Zogoibi" a "La gloria de Don Ramiro". Yo, por mi parte, creo que cada asunto tiene la expresión que a mi ver le corresponde. Ahora, ¿por qué no he de decirlo?, paréceme que ha influído bastante en el juicio de la obra, por lo menos entre cierta gente, la pasión política. La política entre nosotros interviene en todas las cosas. Es natural.

Aprovecho la inesperada rendija que se me presenta para introducirme en un terreno al que temía arriesgarme.

—*A propósito de política, señor Larreta...*

Mi entrevistado sonríe.

— Hemos hablado bastante ya. Ha conseguido usted hasta hacerme desistir de mi designio lógico de no anticipar, siquiera sea así fugazmente, el contenido de las "Memorias" que preparo.

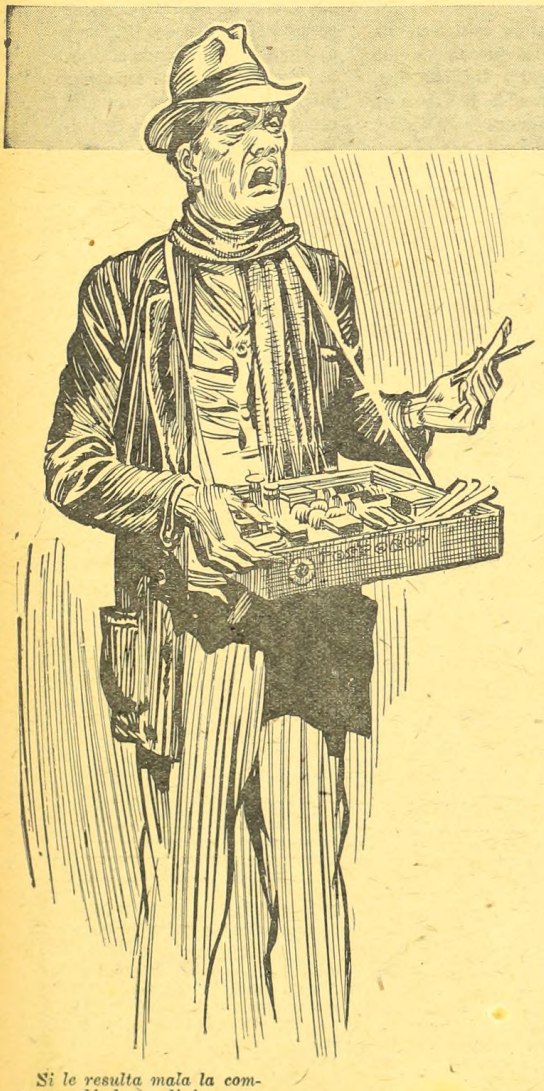
(Los lectores de EL HOGAR sabrán aquilatar la primicia que me ha sido dado ofrecerles, cuyo valor resultaría torpeza destacar.)

—*Comprendo que debo darme por satisfecho. Una que otra palabrilla sobre su actuación política pasada y futura, sin embargo, quedaría muy bien para cerrar la nota, señor Larreta.*

— Usted sabe — me dice entonces — que yo no soy hombre político; lo he declarado así, públicamente, en más de una ocasión. He dicho también, es cierto, que a mi juicio el literato que no es más que literato y se desinteresa por completo de la cosa pública — res publica — no cumple del todo con su deber aunque ofrezca a su patria más de una corona délfica. El escritor debe ser también un buen ciudadano y le cabe por la misma razón de su aislamiento filosófico una gran misión, como al vigía en lo alto del mástil. Yo, por mi parte, soy en esta materia un escritor que desearía equivocarse en sus presentimientos y señales de peligro. Desgraciadamente me parece que voy acertando y mucho más pronto de lo que pensaba. Expresé hace tiempo, en vísperas de una elección presidencial y atendiendo sólo al porvenir de nuestro país, una exhortación patriótica que fué mal comprendida y últimamente una opinión categórica que no fué tomada en cuenta.

— Alguien me dice — termina el autor de "La gloria de Don Ramiro" — que aquello de la abstención no ha sido sino un pormenor, un pequeño episodio. También es pequeño ese triangulillo de acero — creo que lo llaman aguja — que separa los rieles en los empalmes ferroviarios, y que manda a un tren hacia el Sud o hacia el Norte. Pongo por ejemplo.

¡CAVEAT EMPTOR!*



Si le resulta mala la compra, ¿adónde acudirá con su reclamación?

YA en los tiempos de Roma, ciertos comerciantes poco escrupulosos trataban de engañar a los compradores... Ya entonces, éstos, para hacer una buena compra, tenían que cuidarse...

Tampoco hoy es tan fácil comprar con discernimiento... Sin embargo, con la ayuda de la propaganda moderna es posible distinguir entre la mercadería de valor y aquella de dudosa calidad.

Ahora la salud, la vida misma de las personas, está protegida por marcas de fábrica que llevan los artículos de calidad conocida...

Por este motivo, para usted es una garantía adquirir sólo aquellos artículos que son de marca, que se propagandean honestamente. Sabe que hay alguien quien los respalda con su nombre, con su reputación de integridad, quien asume responsabilidad por el producto que usted compra. Deberá despertar su suspicacia el artículo ofrecido en términos de desmedida exageración o acompañado de afirmaciones imposibles.

EL HOGAR insta a usted a que lea con confianza los mensajes que por su intermedio le llegan. Y lo hace porque ha seleccionado los avisos que aparecen en sus páginas, rechazando aquellos que por contener afirmaciones falsas o de flagrante exageración son indignos de aparecer entre los avisos honestos.

Entre los avisos publicados en EL HOGAR usted encontrará cada semana, las últimas novedades y las mejores compras del momento.

Proteja su bolsillo, la salud de los suyos adquiriendo sólo productos propagandeados con honestidad.

(*) ¡Comprador, cuidado!

Calendario artístico de 1931

Por

PILAR DE LUSARRETA

ABRIL. — Galería Müller. Exposición de Julio Suárez Marzal, artista tandilero, que expone en Buenos Aires por primera vez. La exhibición de diez telas que representan todo el caudal artístico del joven pintor revelan energía y entusiasmo pictórico, de fruto todavía agraz pero promisor.

Mayo. — Se inicia la temporada oficialmente, con la apertura del Salón de Acuarelistas, en el Retiro.

Galería Müller.—Stephan Erzia. Veinte tallas en quebracho y algarrobo, en las que el artista sigue la sugestión primitiva de las formas de la naturaleza. Su potencia de creación hace posible esta colaboración que otros han ensayado con resultados pésimos, y a Erzia lo completa en su magnífica realización material y espiritual de artista.

Amigos del Arte. — Américo Panozzi. Paisajes de Nahuel-Huapí. No desmintió sus cualidades, pero no reveló tampoco una evolución espiritual y técnica. Dos de los paisajes: "Pont S. Michel" y "Después de la nevada", destacaron favorablemente del conjunto.

Junio. — Müller. Pintura francesa. Obras interesantes de Carrier, del infaltable Paul Chabás, de Lucien Simón, de Sisley y del no menos consabido Ziem. Grabados originales de Kathe Kolwitz, no excesivamente personales ni especialmente bellos, aunque sí discretos. Exposición de impresionistas franceses con obras de Cézanne, Monet, Renoir, Sisley, Pissarro, etc.

Amigos del Arte. — Exposición de pintura francesa contemporánea. Todas las tendencias nuevas y "audaces", representadas no siempre felizmente. Destacaron del conjunto Hermine David, con un retrato de niña. Van Dongen con "Hortensias", Marquet, Paul Gen y, sobre todos ellos, Vlaminck, con un paisaje nevado de tonalidades grises estupendas.

Julio. — Müller. Inaugura una exhibición de grandes maestros antiguos. Las obras provienen de la galería Julius Boehler, de Munich, y están provistas en la mayor parte de "expertises" que atestiguan su identidad. Bellos retratos y paisajes holandeses, un Chardin, un van Dyck, etc.

Hierros repujados de Carlos Caroilini.

"Camuatí".—Cuadros de artistas argentinos; conjunto mediocre en que ninguno de los expositores está representado por una obra que lo defina artísticamente.

Amigos del Arte.—Lorenzo Gigli. Treinta cuadros, la labor de seis años. Gigli es, como he dicho en varias ocasiones, un gran pintor de mal gusto, que evita adrede, en sus obras, todo lo que no esté estrecha y literariamente ligado a un concepto preconcebido, de la naturaleza, la maternidad, etc., etc. En realidad, estas ideas un tanto poéticas de Gigli, sobre el niño, la madre y en último término el padre, sufrirían una modificación para él insospechada, si Gigli se desprendiera de su romanticismo materialista a lo Zola y se pusiera al tanto de alguna de las obras sobre psicología infantil como "Bases de la evolución psíquica" o "Introducción a la psicología infantil", de Koffka.

Antonio Pedone, expuso, al mismo tiempo, quince obras realizadas en el curso del año. Su reposado criterio artístico no se desmintió en ellas, que constituyeron un bello exponente de su arte.

Agosto. — El mes de mayor actividad artística, en punto a exhibiciones. Müller realiza en el curso de este mes una de pintores contemporáneos de la escuela de París, interesante y representativa. Da a conocer en Buenos Aires a Mariette Lydis, artista exquisita de quien pienso ocuparme algún día separadamente. Se suceden después, la de Angel Vena, conjunto apreciable de obras de fría y correcta realización, y la de Andrés Siciliano.

Witcomb. — Después de varias exposiciones de pintura española se inaugura la de Juan Eduardo Picabea, que comprende un nutrido conjunto brillante y grato. Poco después, Leonie Matthis se presenta con una interesante serie de impresiones de Jujuy y Salta tituladas "Evocaciones del pasado", logrando excelente acogida en el público y la crítica.

En los últimos días de agosto se inaugura en el mismo salón la "Exposición de Conjunto Argentino", a la que asisten todos nuestros pintores de "retaguardia", algunos como Fader, pésimamente representados por una obra de juventud. El Conjunto Argentino no resultó una exposición armónica. Se destacaron con sus envíos: Ripamonte, Villar, Lynch, Caraffa — con un paisaje de pescadoras frescamente realizado, López Naguil, etc.

Poco después se realiza la exposición de dibujos y óleos de Roca y Marsal.

"La Peña". — Obras de Adrían Melichio y Clemencio Morchón.

Amigos del Arte. — Víctor Pissarro, Ricardo Musso y Lino Spilimbergo, se reúnen al mismo tiempo con interesantes conjuntos de obras y bocetos.

Nordiska. — Pascual Ayllón, que en el Salón de Acuarelistas y en el Conjunto Argentino ha demostrado el fuego creador que lo posee, enviando a ambas apreciables monocopias y cuadros, reserva para su exposición individual lo mejor y más característico de su obra del año. Treinta hermosos cuadros entre paisajes y naturalezas muertas, que le muestran como uno de nuestros más conscientes y orientados artistas.

Septiembre.—Salón Anual. El conjunto y los asistentes habituales. Obtienen premios: Tesandori, Gigli, Daneri, Pittaluga, Lusarreta, Trabuco, Olascoaga, Klappenbach, Malanca, Caputo, Mogday, Urbini, Gavazzo Buchardo y López Buchardo.

Witcomb. — Pedro Antonio.—Pintor español, jugoso colorista y hábil dibujante, amenguado en su concepción artística por carencia de personalidad definida y fuerte.

Amigos del Arte. — Olga Sacharoff. Hábil pintora. Avida de originalidad que no logra.

"Pintores Modernos". (Ya no resultan desconcertantes.) Interesantes envíos de Centurión, Cúnsolo, Gutero, Larco, Tapia, etc.

Nordiska. — Lola Nucifora, óleos encausto y templés. Conjunto agradable de clara coloración, un poco frío. En la misma casa, dibujos de Beovide.

Octubre. — Salón de Grabados. Se inaugura el primero. Abundante. Casi doscientas obras. Por lo mismo, muy mezclado en la calidad de los envíos.

Amigos del Arte. — Homenaje a Martín Malharro. Obras de Cúnsolo, Terry, Pietro de Torras, Pacenza y Güiraldes.

Witcomb. — Exposición de flores de la señora Curuchet. Matthis Vi-

(Continúa en la pág. 63)

LEVAROL

Para Tallarines

Para Hornear

USTED SE SIENTE APLASTADO...

por los desastrosos efectos de una mala digestión. Evite que sus nervios excitados le anulen las actividades del día...

LEVAROL, aplicado en los tallarines y en sus postres horneados, le procura la facilidad de comer bien y sentirse liviano, ágil y optimista.

TALLARINES AL PESTO

Medio kilo de harina con dos cucharadas grandes de **LEVAROL** cernida tres veces, dos atados de espinacas hervidas en muy poca agua y pasadas por el cedazo, un poquito de sal, dos huevos y agua tibia suficiente para amasar. Maneje bien la masa que quede lisa, divida en dos o tres partes y estire bien delgado con el palote, deje secar y corte bien finito. Si quiere puede hacerlos sin espinacas; quedarán amarillos.

PESTO

Pise bien en el mortero tres o cuatro dientes de ajo con varias hojas de albahaca, agréguele quesos de Holanda y Parmesano rallados y mezclados y pise otro poco, agréguele aceite y unas cucharadas del agua en que han hervido los tallarines. Con este Pesto condimente sus tallarines agregando arriba un puñado de queso rallado.

Pida **LEVAROL** en su despensa o mándenos este cupón:

Sres. ROSSI & Cía., — Pichincha 541, Rosario Sta. Fe.

Adjunto 95 centavos en estampillas para que me remitan, libre de gastos, un tarrito de LEVAROL en ¼ libra y el HERMOSO LIBRO, EN COLORES, con prácticas recetas de repostería, tallarines y ravioles.

NOMBRE .....

DIRECCION .....

LOCALIDAD ..... F. C. .....

Labores Femeninas

Por MALISA

Sábanas

El conjunto de ropa de cama que presentamos en esta página está adornado con medallones bordados en punto Richelieu, luciendo, además, una cadena cuyos eslabones se bordan al punto plumetis.

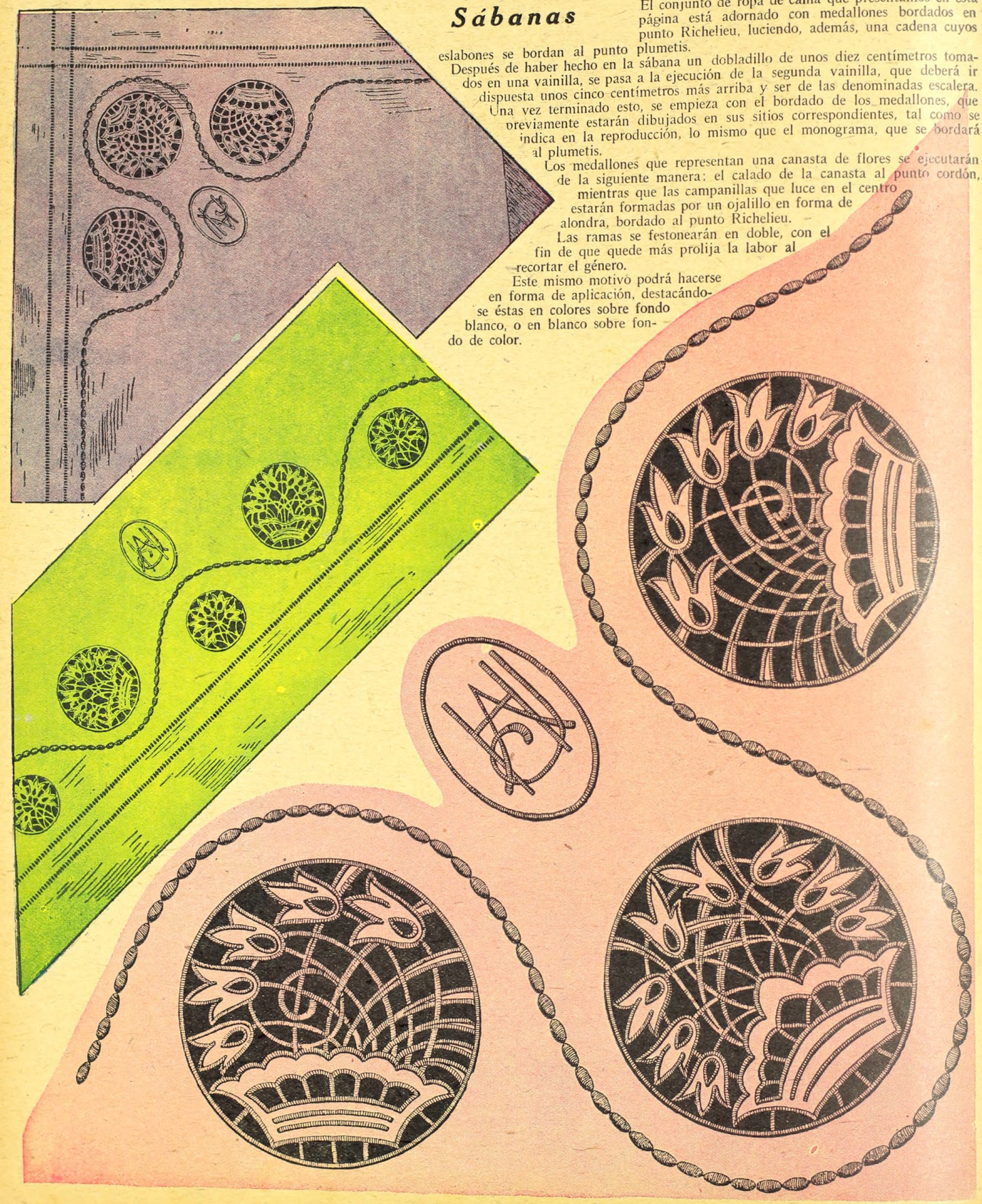
Después de haber hecho en la sábana un dobladillo de unos diez centímetros tomados en una vainilla, se pasa a la ejecución de la segunda vainilla, que deberá ir dispuesta unos cinco centímetros más arriba y ser de las denominadas escalera.

Una vez terminado esto, se empieza con el bordado de los medallones, que previamente estarán dibujados en sus sitios correspondientes, tal como se indica en la reproducción, lo mismo que el monograma, que se bordará al plumetis.

Los medallones que representan una canasta de flores se ejecutarán de la siguiente manera: el calado de la canasta al punto cordón, mientras que las campanillas que luce en el centro estarán formadas por un ojalillo en forma de alondra, bordado al punto Richelieu.

Las ramas se festonearán en doble, con el fin de que quede más prolija la labor al recortar el género.

Este mismo motivo podrá hacerse en forma de aplicación, destacándose éstas en colores sobre fondo blanco, o en blanco sobre fondo de color.



El buen humor de los demás

NO SIEMPRE ES GRAVE Y DAÑINO EL CHISME FEMENINO

El diablo está en todas partes, pero especialmente en las mujeres — dice un proverbio.

* * *

— Tal vez usted no lo crea, doña Anacleta, pero hubo un hombre tan extraordinario, que quiso besarme una vez.

— Pues no me parece una cosa tan rara, señora. Lo verdaderamente extraordinario sería que hubiese querido besarla dos veces.

* * *

— ¿Cuál es el mes en que hablan menos las mujeres?

— Febrero, porque es el que tiene menos días.

CÓMO SE JUZGAN ENTRE SÍ

MUJERES v. HOMBRES

Los hombres son muy diferentes de las estatuas: éstas parecen más pequeñas a larga distancia, y los hombres parecen mucho más pequeños a medida que van acercándose. — *Mad. Deffand.*

La soberbia es una grande y pesada bestia que mata al hombre que sube en ella, aplastándole debajo con su pesadumbre, o por la gran caída de su altura. — *Olivia Sabuco.*

Por torpe que sea una mujer, comprenderá todo lo que se refiere al amor. Por inteligente que un hombre sea, no comprenderá más que la mitad. — *Cecilia Fee.*

La vanidad crece en ciertos hombres en proporción al mal éxito que les produce. — *Mad. C. Bachi.*

A pocos podríamos calificar en la tierra de "grandes hombres", si no se concediese ese título más que a los hombres de bien. — *Jorge Sand.*

Los hombres son, en su insensatez, incapaces de conocer la felicidad. — *Mad. de Poisieux.*

HOMBRES v. MUJERES

La locura de un hombre vale más que la cordura de una mujer. — *Salomón.*

Bien mirado, entre todos los animales, el gato, la mosca y la mujer son los que pierden más tiempo en componerse. — *Nodier.*

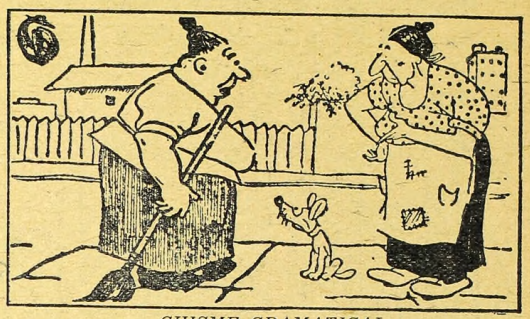
La amistad entre dos mujeres es siempre un complot contra una tercera. — *Alfonso Karr.*

Hablad mal de las mujeres en general, y todas se pondrán en contra vuestra; hablad mal de una mujer en particular, y todas os harán coro. — *Bougeart.*

Error es dar la hacienda en confianza,
y de lo que se escucha hacer desprecio,
y tener con pobreza fantasía;
error es en un hombre su alabanza;
mas sobre todos, sólo aquél es necio
que sus secretos de mujeres fía.

Quevedo.

El jesuíta más jesuíta de todos los jesuítas es mil veces menos jesuíta que la mujer menos jesuíta de todas las mujeres. — *La Bruyère.*



CHISME GRAMATICAL

— ¿Qué tal? ¿Se casa al fin tu hija con el hijo del almacenero?

— No, hija. Resulta ahora, que se ha enamorado del otro, del hijo del panadero. Figúrate que dice ella que no podría casarse con un hombre que no "amase".

De "Le Rire", París.

Cuando una mujer pobre es bella, su belleza disminuye su miseria; cuando la mujer pobre es fea, es doblemente pobre.

* * *

Lección de darwinismo:

— Pero, señor: si los hombres son monos, las mujeres serán entonces...

— ¡Oh! Pero tan perfeccionadas, que parecen mujeres.

* * *

Cierta conocida dama preguntó una vez a un hombre de gobierno:

— Si las mujeres fuesen admitidas a todos los empleos públicos, ¿cuál me reservaría usted?

— El de guardiana de sordomudos.

— ¿Y por qué?

— Porque o ellos aprenderían a hablar o usted aprendería a estar callada.

* * *

En un salón:

— ¿Conoce usted la edad de la señorita C...?

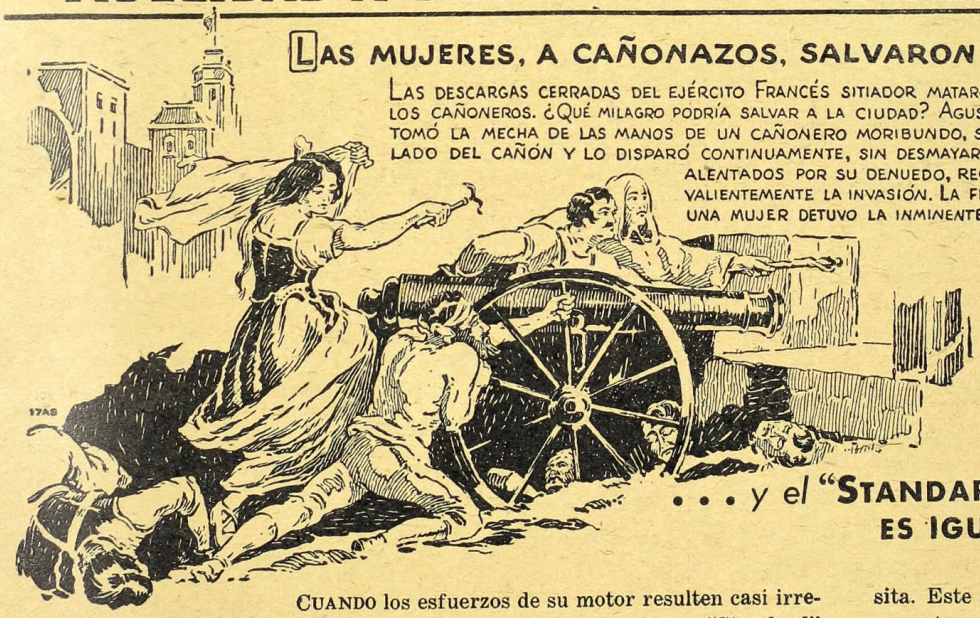
— Seguramente. Hace dos años tenía 37 años; el año pasado tenía 36; por consiguiente, este año tiene 35.

FIDELIDAD A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Lea los próximos capítulos

LAS MUJERES, A CAÑONAZOS, SALVARON A ZARAGOZA

LAS DESCARGAS CERRADAS DEL EJÉRCITO FRANCÉS SITIADOR MATARON A CASI TODOS LOS CAÑONEROS. ¿QUÉ MILAGRO PODRÍA SALVAR A LA CIUDAD? AGUSTINA DE ARAGÓN TOMÓ LA MECHA DE LAS MANOS DE UN CAÑONERO MORIBUNDO, SE SITUÓ AL LADO DEL CAÑÓN Y LO DISPARÓ CONTINUAMENTE, SIN DESMAYAR. LOS ZARAGOZANOS, ALENTADOS POR SU DENUEDO, RECHAZARON VALIENTEMENTE LA INVASIÓN. LA FIDELIDAD DE UNA MUJER DETUVO LA INMINENTE DERROTA.



... y el "STANDARD" MOTOR OIL ES IGUALMENTE FIEL

CUANDO los esfuerzos de su motor resulten casi irresistibles, Ud. apreciará lo que es tener "Standard" Motor Oil en el cárter. El "Standard" Motor Oil, *el gran protector de su automóvil*, "salta a la brecha" e impide los ataques de la fricción.

De cuerpo fuerte, duradero, inmune al calor o frío extremos... el "Standard" Motor Oil ofrece más protección por litro que su motor realmente necesita. Este es el "margen de seguridad" que brinda un automovilismo sin preocupaciones ni "pannes". A cada 1.000 kilómetros, vacie su cárter y rellénelo con "Standard" Motor Oil fresco.

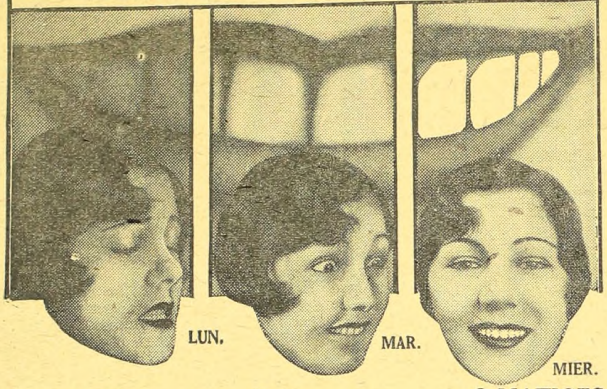
Use Wico "Standard" — la nafta preferida

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

"Un peso un litro"

Las Manchas Amarillas y Feas Son Facilmente Eliminadas



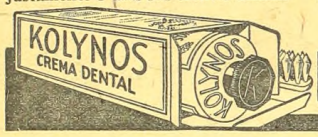
Los Dientes Blanquean 3 MATICES EN 3 DIAS

NO hay ya razón para que sus dientes estén manchados, descoloridos, o sean presa de infección—para que sus encías sean esponjosas y débiles. Porque la ciencia ha descubierto la manera de eliminar el 95% de todas las enfermedades de las encías y los dientes—los millones de microbios que entran en la boca con cada aspiración de aire—y esta manera se llama la Técnica Kolynos del Cepillo-Seco.

Comience a usarla—Un centímetro de Kolynos en un cepillo seco. En justamente 3 días sus dientes aumentarán 3 matices de blancura.

Kolynos es un específico único. Al momento de entrar en la boca se convierte en espuma refrescante y antiséptica que penetra en todos los intersticios y huecos. Mata millones de los microbios destructores de la boca—190 millones en 15 segundos. Las feas manchas amarillas y las partículas de comida en fermentación desaparecen rápidamente y los dientes vuelven a su belleza natural.

Empiece hoy mismo la Técnica Kolynos del Cepillo-Seco.



LA CREMA DENTAL Antiséptica KOLYNOS

Si Ud. desea subscribirse a la revista *Mundo Argentino* debe llenar el presente cupón y enviarlo en la forma siguiente:

(Para la Capital Federal se atienden pedidos de Subscripciones por teléfono. U. T. 60 Caballito 1020 al 1029)

Sr. Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda.
Río de Janeiro 262 — BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "MUNDO ARGENTINO", por el término de..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

Precios de Subscripción

Capital - Interior:	1 año (52 números)	$ 9.—	m/n
	6 meses (26 números)	„ 5.—	„
Exterior:	1 año (52 números)	$ 15.—	m/n
	6 meses (26 números)	„ 8.—	„

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

UN EXPLORADOR TEMERARIO

—Mira, cristiano. Si vinieras sólo por la Fauna, me tendría sin cuidado, porque no la conozco. Pero me han dicho que vienes también por la Flora, que es mi favorita; y entonces, voy a disponer que te rebanen el "coco" de un solo tajo, ¿entiendes?

DE LA CONDESA DE TALLEY-RAND

La primera cosa que saben las mujeres es que son hermosas; la última que comprenden es que son viejas.

* * *

—Ese caballero con quien acabas de bailar adivina los pensamientos.

—Entonces se habrá ofendido de seguro por lo que pensaba yo de él.

* * *

—Las mujeres tienen su mayor castigo—dice un comerciante—en aquella laya de conquistadores que saben entrar en el alma de las mujeres como éstas entran en las tiendas; se hacen mostrar todo, lo revuelven todo y, finalmente... acaban por marcharse sin comprar nada.

* * *

Entre amigas:

—¿Te declaró Julio sus intenciones?

—Sí, hija; me declaró ayer que su intención era... no casarse.

* * *

—Por las mañanas, saco a pasear a Fifí, mi perrita inglesa, y por la tarde, a Bombón, mi pomerania.

—¡Hija, no podrás negar que llevas una vida de perros!...

* * *

Doña Próspera, señora de muchas carnes, está muy asustada. Siempre que sale a la calle la siguen con terquedad hombres muy flacos.

* * *

Notas halladas en la cartera de un bibliófilo:

"La mujer es un libro desencuadernado."

"La mejor biblioteca la tuvo Salomón."

"Las viejas ya no son libros, sino simples pergaminos."

* * *

La edad de las mujeres puede averiguarse así:

—¿Cuántos años tiene usted, señorita?

—Cuento tantos.

—Bien; ahora dígame usted los que no cuenta.

Otra manera práctica de averiguar la edad es la siguiente:

Primero se le pregunta a ella, y después, aparte, se le pregunta a una amiga. Ya no queda más que partir la diferencia para saber la edad exacta.

* * *

DE RAMÓN Y CAJAL

Hay pocos lazos de amistad tan fuertes que no puedan ser cortados por un cabello de mujer.

A la manera del globo cautivo, el hombre culto se perdería en el espacio azul si la mujer, que representa el lastre y la cuerda, no tirara prudentemente hacia abajo.

* * *

Se dice que la mujer es incapaz de guardar un secreto; pero esto no es exacto, pues estamos seguros de que no hay una mujer capaz de divulgar el secreto de que el vestido que lleva es el mismo que usaba el año anterior.

* * *

COQUETERÍA

—Tengo la completa seguridad de que le gusto a Carlitos.

—¿Por qué?

—Porque le gustan todas.

De "Buen Humor", Madrid

Últimamente murió en esta capital un hombre de negocios, con bastante fortuna, por cierto, en cuyo testamento se encontró un legado curioso. Es de una apreciable suma en favor de una distinguida señorita de esta capital, legalizado con esta sugerente cláusula: "Dejo este legado a su favor, porque en su juventud tuvo usted el acierto de no querer casarse conmigo, por cuya razón he podido vivir tranquilo."

* * *

SIMBOLISMO

Cómo suelen ser las buenas amigas.

Una asamblea de damas en que se trataba de discutir los derechos de la mujer y defender los privilegios del feminismo, tuvo que suspenderse rápidamente porque a un bromista se le ocurrió introducir disimuladamente una laucha en el salón.

* * *

Opinión de un filántropo:

"Según la escasez de ropaje de muchas mujeres, parece que fueran vestidas de limosna."

* * *

—Habría menos mujeres engañadas—opina un sociólogo—si ellas pudiesen preferir el hombre que las ama al que ellas quieren.

* * *

Una mujer, a los 20 años se pregunta: "¿Con quién me casaré?" A los 40: "¿Quién se casará conmigo?"

CASTIGO EN PUERTA

—¡Sinvergüenza! ¡Atrevido! Se aprovecha de una pobre mujer. Pero ya se casará y tendrá su merecido.

De "Judge", Nueva York

¿Cuáles fueron los animales favoritos de los grandes hombres?

A los que hallan exagerado el amor que se tiene a los animales en nuestros días, se les podía responder que este cariño viene de muy lejos. En todos los tiempos han ocupado un lugar preponderante en los afectos del hombre, y más que en el del hombre en el corazón de las mujeres.

En los viejos castillos feudales, las jornadas hubieran sido irresistibles si no hubiesen sido atenuadas por la presencia de perros o monos que rivalizaban con los graciosos pajes o los distraídos enanos.

Los halcones, fieles compañeros de las jóvenes castellanas, no se separaban de ellas ni en sus largos paseos a caballo, y las acompañaban incluso en la iglesia.

Esta moda era tan natural, que nadie se escandalizaba al ver durante la misa una de aquellas aves de rapiña volar y pararse encima del mismo altar.

Luis XI tenía para sus perros delicadas atenciones, vigilaba su alimentación y, durante la noche, los hacía dormir en su propia alcoba, sobre riquísimos lechos de plumas.

Durante su última enfermedad, el monarca, presintiendo su próximo fin, se hallaba poseído de una infinita tristeza. Para distraerlo y ahuyentar en lo posible sus negros pensamientos, imaginaron los cortesanos hacer bailar ante él dos cochinitos vestidos de hombre y mujer. La idea tuvo éxito, pues la sonrisa volvió a brillar en los labios del monarca moribundo.

Durante los Valois, el amor a los perros llegó hasta la locura. En esto no se hacía más que seguir el ejemplo de Luisa de Lorena, que estimaba tanto a los perritos, que cuando veía alguno que le agradaba, lo hacía robar, no respetando ni a los pertenecientes a los conventos de religiosas.

La reina Margarita tenía también perritos encantadores que regalaba algunas veces, como si fuesen joyas, a sus enamorados. Uno de éstos, llevando uno en sus brazos, se lanzaba a los asaltos y a los combates.

El gato ha tenido también sus partidarios. El cardenal Richelieu se distraía de las abrumadoras tareas del gobierno con los juegos de sus pequeños angoras, y se interesaba por las personas que profesaban la misma admiración que él a la raza felina.

Es muy conocida la historia de la gata de mademoiselle de Gournay, a la cual otorgó una pensión de veinte libras.

Mazarino prefería los monos y se complacía extraordinariamente viendo los juegos que con aquéllos emprendía sus sobrinitos.

En la corte de Versalles los animales constituían una gran distracción para las princesitas. Cada una de ellas tenía sus perros, sus pájaros y sus gatos favoritos.

La princesa de Conti adoraba a sus animales, y una de las más grandes alegrías del pequeño duque de Chartres era ir a visitar a su abuela la princesa, por los animales que ésta tenía y eran el regocijo del ilustre nieto.

A menudo los perros han sido causa de celos. Carlos II de España no podía sufrir los que su mujer había traído de Francia, y cuando los veía montaba en cólera y gritaba: "¡Llevaos de aquí estos malditos perros franceses!"

Napoleón detestaba el perro dogo de Josefina. El perro, por su parte, hacía objeto al emperador del mismo odio.

Frecuentemente, los perros, compañeros en la alegría, han sido motivo de distracción en la desgracia. María Antonieta, la desdichada reina francesa, fué acompañada en su prisión por su perro favorito "Odín", que la distraía en las horas más horribles de su cautiverio.

Una de las páginas más sentidas de Alejandro Dumas (padre) es la que consagra en su novela "El Caballero de la Casa Roja" a la muerte de aquel perro tan fiel a su egregia ama.

Los perros de la reina Alejandra de Inglaterra fueron los más bellos del Reino Unido. Una perrita, "Diana", hacía las delicias de la emperatriz Eugenia de Montijo.

Se ve, pues, por la historia, que, aparte de Napoleón y Carlos II, el Hechizado, todas las grandes figuras han tenido sus animales favoritos, que les han servido para distraerse y olvidar la perfidia de los hombres y la mudanza y versatilidad de las cosas.

Agente para Argentina, Uruguay y Paraguay: P. DE ROSSI. Rivadavia 1255, Bs. Aires

Sea Vd. la más bella

USE PEPINOX JUGO DE PEPINOS Y ALMENDRAS

Lo mejor para refrescar y blanquear el cutis. Evita arrugas, pecas y manchas. Muy indicado para los baños de mar y aires fuertes. Premiado en la Exposición de Bolonia (Italia) con Gran Premio, Medalla de Oro y Diploma, en Mayo de 1931.

Leche Pepinox, frasco grande . . . . . $ 3.50 Crema purisima de almendras, en pomos. . $ 2.50
Leche Pepinox, frasco de prueba . . . . . $ 0.70 Jugo puro de pepinos. . . . . $ 2.20

Solicítelo en cualquier farmacia o a sus fabricantes: M. RESTELLI y Cía., Constitución 3550-58, Bs. Aires. U. T. (45) Loria 0348. Representantes en Montevideo: Cía. Uruguaya de Rep. e Imp., Paraguay 1303 Para el interior, agregar $ 0.50 para franqueo.

VALDA

LA TOS

Cualquiera que sea su origen
SE ALIVIA SIEMPRE
INSTANTANEAMENTE
con el empleo de las
Pastillas VALDA
ANTISEPTICAS
PRODUCTO INCOMPARABLE
CONTRA
ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA,
LARINGITIS reciente o inveterada,
BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE,
INFLUENZA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc.
FIJAOS BIEN
PEDID, EXIGID
EN TODAS LAS FARMACIAS
la CAJA de las VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
llevando el nombre
VALDA

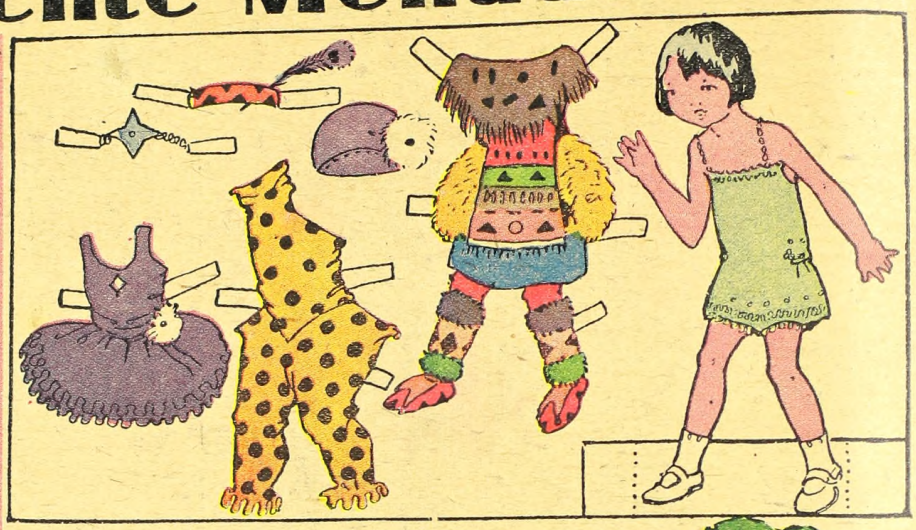
Para la Gente Menuda

Por la ABUELITA

El Sable y la Pluma

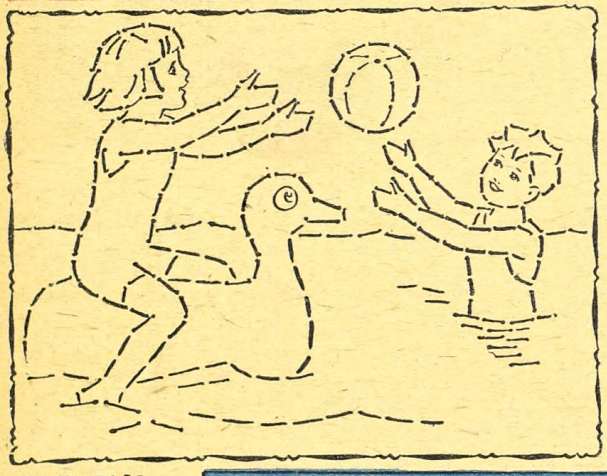
(DE RAMÓN MELGAR)

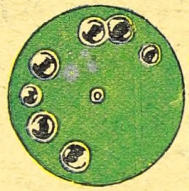
— Mi poder es sin límites —
exclamó el sable, —
porque escribo la historia
tinto de sangre.
Brillante mi hoja,
va en pos de la conquista,
de honor y gloria.
— Más humilde es mi cetro —
la pluma dijo; —
pero al mundo en su marcha
yo lo redimo.
Son mis antorchas
las que brillan eternas
con luz de aurora.



LA MUÑECA

Se trata de dar colorido a estos vestidos de fantasía, pegarlos sobre cartulina y recortarlos. Con ellos se vestirá la muñeca de tres maneras diferentes. Doblar con cuidado las aletas de cada prenda para poder sujetarla al cuerpo, que a su vez se recorta sobre cartón y se pinta convenientemente.





GLOBOS DE JABÓN

Es conveniente dar colorido al dibujo antes de pegarlo sobre cartulina. Una vez recortadas las dos piezas, se dispone el disco tras la figura, de manera que coincidan los redondelitos blancos, fijando por ellos un broche. Antes debe abrirse con el cortaplumas una hendidura por la línea de puntos que bordea el árbol.

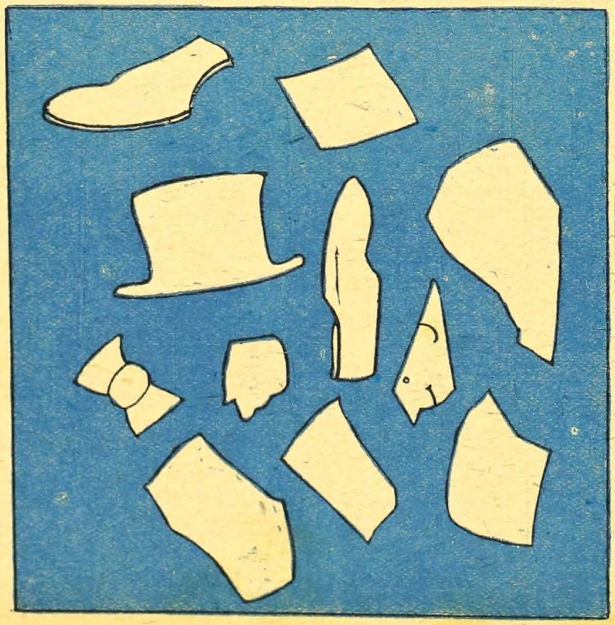
Haciendo girar el disco aparecen las pompas de jabón.

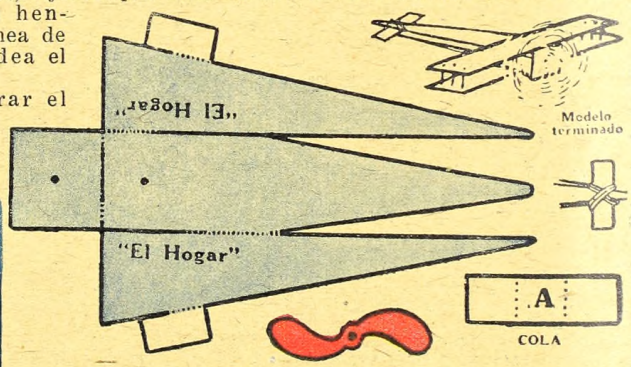
EN EL BAÑO

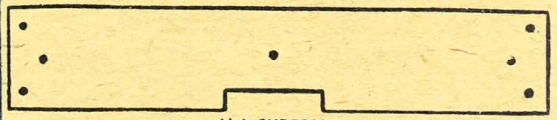
Mis queridas nietecitas aprovecharán esta alegre escena para hacer una carpeta, un cuadro, el centro de un mantelito, etcétera. Deben coser el dibujo sobre la tela elegida, pasando hilvanes de color por el contorno de las figuras. Luego arrancan el papel. El dibujo ha quedado marcado y sólo queda terminarlo a gusto de cada una, bordándolo con lanas, sedas o algodón brillante, de diversos colores.

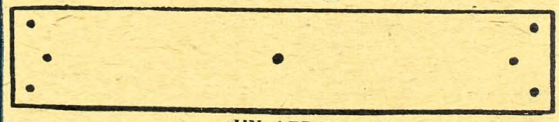
CAPRICHOSA SILUETA

Al pegar estos fragmentos blancos sobre una superficie obscura, aparece una caprichosa figura de hombre que divertirá a mis lectorcitos.









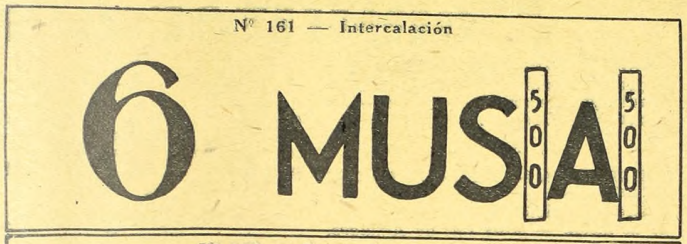
UN AEROPLANO

Un poco de cartulina para pegar sobre ella las piezas del grabado, otro poco de piolín, goma y siete alfileres son los materiales necesarios para fabricar este juguete.

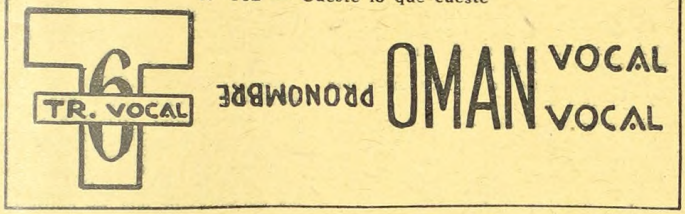
Una vez recortado el cuerpo se doblan los triángulos por las líneas de puntos y se pega por las aletas. El cuadrado forma el frente donde se fija la hélice mediante un alfiler. La colocación de las alas puede verse por el grabadito, y en cuanto a la cola, se prepara sujetando el rectángulo (A) con el piolín, en forma de X. En el extremo de las alas se insertan tres alfileres para mantenerlas paralelas.

DESCIFRE USTED... Por E. R. A. C.

Nº 161 — Intercalación



Nº 162 — Cueste lo que cueste



Las soluciones de los jeroglíficos de este número las publicaremos en el número próximo.

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR

Nº 159. Intercalación jeroglífica: **FALDERO.**

Nº 160. Jeroglífico: **ESCARMENTÓ.**

El triunfo

— (Continuación de la pág. 24) —

tamos todos tan locos como el artista? Yo no sé. Alguna vez me pregunto si es posible que sea hijo mío. *(Poniendo una mano sobre el hombro de Piero.)* Entonces, me iré yo esta vez con usted a Milán. *(Entra Cate con las botellas.)* Y ahora, todos a la sala.

Gemma. — *(Que tiene en su mano, bien apretados, todavía los naipes del juego. A Sementina.)* El descarte lo terminaremos luego.

Sementina. — ¿Por qué?

Gemma. — ¡Eh! Mis cartas las tengo aquí. Me gustan y no las suelto. *(Salen todos. Queda Matilde, palidísima, con los ojos desfallecientes. Echa los brazos al cuello de Piero.)*

Piero. — ¡Mamá, mamita mía!... ¿Qué tienes? *(Trata de desprenderse de aquel abrazo.)* ¡Oye, mamá!...

Matilde. — ¡Gracias, gracias, hijo mío! Gracias. Quizá este es el primer instante feliz, verdaderamente feliz de mi vida. ¡He sufrido tanto por ti! Y ahora que esta alegría me viene toda por ti... Lo esperaba, ¿sabes? Estaba segura. Y no debe haber nada que pueda turbarla. Ni siquiera esas lágrimas tuyas... *(Dos lágrimas surcan las mejillas de Piero.)*

(Dentro se siente la explosión de un taponazo, tintinear de copas y la voz áspera e imperiosa de Nanni que llama: "¡Matilde!")

Matilde. — *(Secándose los ojos.)* Vamos allá, que papá se impacienta.

Piero. — *(Mirando a la radio.)* Voy. Espera. No quiero que vean... *(Se recompone, arregla el nudo de la corbata, sonríe a Matilde.)*

La voz de Nanni. — *(Más áspera.)* ¡Matilde!

Matilde. — Ya voy. *(Envía un beso a Piero y se va.)*

Piero. — *(Aproximándose a la radio, mira el aparato con ira, con curiosidad y ansiedad morbosa. Consulta la hora. Abre el interruptor. Se oye, redonda, infatuada, lenta, la voz del speaker que dice:)*

"Los hombres de negocios prefieren las plumas estilográficas..."

(Dentro explota otra botella y suena la voz de Gemma llamando: "¡Piero!")

Piero. — *(Cierra rabiosamente el aparato y responde:)* ¡Voy!

La voz de Nanni. — ¡Por vida de...! Estamos aquí todos de fiesta en honor tuyo... No queremos hacer el papel desairado y tonto que hicieron, hace pocos minutos, aquellos señores del Ateneo. *(Ríe.)* Llamaban al autor, y el autor no estaba. ¡El autor estaba aquí! *(Llega, con una copa llena, adonde se halla Piero.)* ¡Para ti!... ¡Bebe, que esto vale más que uno de esos nocturnos de tu Chopin!

(Piero, palidísimo, va al encuentro de su padre como un muñeco automático. Toma la copa y la aproxima a los labios comprimidos, que contienen un sollozo.)

TELON

Calendario artístico de 1931

— (Continuación de la pág. 57) —

llar realizan una exposición doble de cabezas al pastel y paisajes norteños.

Nordiska. — Dibujos de Martorel y cuadros al óleo de Indalecio Pereira.

Noviembre. — Exposición de croquis de "Tout Petites". En Amigos del Arte primero, y después en la casa Clayton.

Club Argentino de Mujeres.—Exposición de íd., conjunto abundante y mediocre.

Chauvin. — Exhibición del artista brasileño Drumond de Mendonça.

Para diciembre se anuncia una exposición de artistas argentinos organizada por el "Camuatí" en la Galería Clayton.

SUNSET

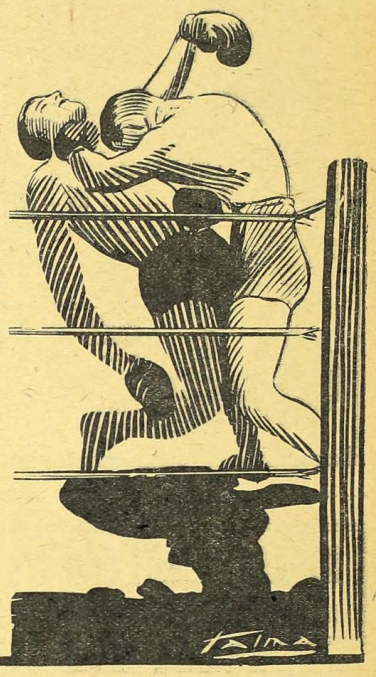
es ideal no sólo para teñir los vestidos y demás prendas de señoras, sino también ropas de niños y trajes de hombre.

SUNSET no es una simple anilina, sino un "jabón de teñir" que LAVA y TIÑE a la vez; por eso las telas teñidas con Sunset parecen nuevas.

Músculos Doloridos

Una Fricción de **Untisal**

FRASCO $ 1.80



Untisal calma el Dolor, y al promover una rápida circulación de la Sangre devuelve la elasticidad a los tendones entumecidos por la contusión.

Untisal

Untisal renueva y refresca la Sangre quita los Dolores, aleja el cansancio y ahuyenta la fatiga.

Untisal limpia, desinfecta y refresca la piel.

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo. La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"... y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento; me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado."

La Poción Collazo - tónico depurativo - es el más perfecto de los ferruginosos y se toma como vermouth

Pida folletos gratis a FARMACIA DEL CONDOR Rosario, o a MORENO 1027, Bs. Aires.

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

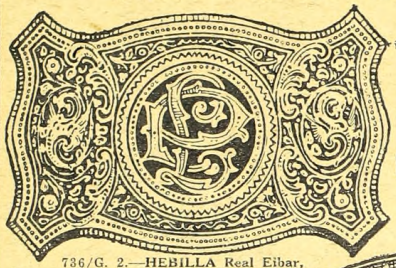
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.
No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

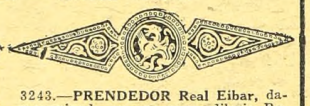
REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

INGLATERRA. — S. S. Koppe & Co., Ltd., Chronicle House, 72-78 Fleet Street, E. C. 4. London.
ESTADOS UNIDOS. — S. S. Koppe & Co. Inc. 500-5 th Avenue, New York City.
FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.
URUGUAY. — A. S. Adami, Avenida 18 de Julio, 968, Montevideo.
PARAGUAY. — Santiago Puigbonet, Palma, 78, Casilla Correo, 581, Asunción.

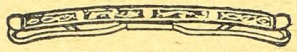
TACUARI-24 **Casa Eibar** Buenos Aires

Rechace sin excepción todas las imitaciones, cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor. — Ramón Codina.



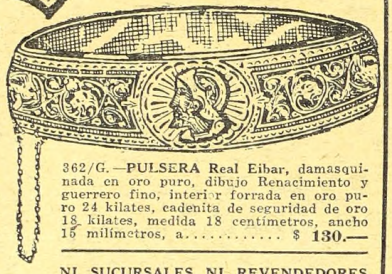


3243.—**PRENDEDOR** Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... $ **7.—**



10.—**SUJETADOR** Real Eibar, para cuello blando, damasquinado en oro puro, a..... $ **4.50**

736/G. 2.—**HEBILLA** Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con monograma de oro 18 kilates y esmalte fino a dos colores, a pesos..... **50.—**
Con monograma de oro 18 kilates, calado, a..... $ **40.—**



179.—**GEMELOS** Real Eibar, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, a pesos.. **20.—**

362/G.—**PULSERA** Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento y guerrero fino, interior forrada en oro puro 24 kilates, cadenita de seguridad de oro 18 kilates, medida 18 centímetros, ancho 15 milímetros, a..... $ **130.—**

NI SUCURSALES NI REVENDEDORES TIENE LA CASA
Al interior se remite catálogo gratis

DON FERMIN hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en "MUNDO ARGENTINO"

Sólo hay una **FOSFATINA**

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Oseo.
Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes a los
ANEMICOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

Exigir siempre la marca de garantía

FOSFATINA FALIÈRES

reputada en el mundo entero por las cualidades científicas de su excepcional preparación, y
RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES

Consultorio de

Por la DOCTORA

PARA ACLARAR EL CABELLO nada mejor que acudir al extracto de manzanilla ya preparado a ese fin. — *La Cumparsita (Morón).*

* *

SI SE UNTA LA PIEL CON ACEITE DE COCO, antes de exponerla al sol, adquiere más rápidamente el color cobrizo de moda. — *Mari Luz de Almagro.*

* *

1º Las venillas rojas que estrían el cutis pueden provenir de mal funcionamiento del hígado.
Sería prudente se hiciera examinar por un médico.

2º Los colores desaparecen de las mejillas jóvenes a causa de alimentación deficiente, falta de aire y ejercicio adecuado. Lleve una vida higiénica en consonancia con su edad y no necesitará recurrir a "rouge" alguno.

3º **LAS DUCHAS PROLONGADAS** de agua de alumbre, fría, devuelven rigidez al seno fláccido.
Use un corpiño de la misma forma de su seno que — sin ajustar demasiado — lo sostenga bien. — *La morochita de ojos verdes.*

cantidad de líquido agrégase alcohol muy fino y desodorizado. En su defecto, sirve una colonia suave, sin gran perfume. — *S. P. M. J. (Buenos Aires).*

* *

PARA BLANQUEAR EL CUELLO use pomada de pepinos. En esta sección se ha dado su preparación en distintas ocasiones. Sírvase revisar su colección de EL HOGAR. — *Mabel (Capital).*

* *

EL ESTADO NERVIOSO DE LAS JOVENCITAS como usted debe tratarse muy seriamente. Acuda a su médico para que le prescriba el régimen de alimentación y de hidroterapia adecuados a su organismo. Quizá le aconseje un calmante que en poco tiempo suprima las molestias de hoy. — *Morocha afligida (Olivos).*

* *

1º **LA NARIZ DEFECTUOSA** solamente puede cambiarse de forma, usando un aparatito corrector o sometiéndola a la cirugía estética.

2º **ADELGAZA LOS**

1º **EL MASAJE DE LAS MEJILLAS** para borrar los surcos en forma de paréntesis que se dibujan a los lados de la nariz, se hace partiendo de ésta, en dirección a las orejas, en movimientos iguales y repetidos de 10 a 15 veces, noche y mañana.
2º Se emplea cold-cream o crema de almendras para este masaje. — *Greta Garbo (Bahía Blanca).*

A FIN DE ARQUEAR LAS PESTAÑAS, debe humedecerse un cepillito con aceite de almendras o vaselina, y, manteniendo el ojo abierto, cepillarlas de adentro hacia afuera, por repetidas veces, hasta darles el arco deseado.
Usando "rimmel" se facilita mucho la operación. — *Villa Cristina.*

* *

SE FABRICA BUENA BRILLANTINA PARA EL CABELLO mezclando una parte de glicerina con 10 de alcohol. Se llena hasta la mitad un frasquito con este líquido y se completa con aceite de almendras dulces. Agréganse unas gotas de cualquier esencia. Debe agitarse la preparación antes de usarla. — *J. M. (Almagro).*

* *

PARA LEVANTAR Y ENDURECER EL SENO se aplican por la noche, en forma de cataplasma, 200 gramos de pétalos de rosas frescas hervidos en 60 gramos de agua, durante una hora. Por la mañana se ducha abundantemente el seno con agua de alumbre, fría. — *Rubia enamorada.*

* *

Si se molesta en revisar los anuncios de EL HOGAR hallará el producto que necesita. — *Elvira M. (Bahía Blanca).*

* *

CON ROSAS FRESCAS PUEDE PREPARARSE un agradable perfume siguiendo este procedimiento:
Sécase perfectamente una cantidad de sal fina, al horno o sobre el fuego, y luego se ponen en un frasco capas alternadas de pétalos de rosa olorosa y de esta sal, añadiendo unas gotas de alcohol concentrado. Para aumentar la

LABIOS GRUESOS el uso de 30 gramos de cold-cream en los cuales se disuelve un gramo de tanino. — *Mendocinita Agradecida (Mendoza).*

* *

1º **LOS MASAJES ELÉCTRICOS DE CINTA O FAJA** son indicadísimos para adelgazar parcialmente el cuerpo, y su aplicación fácil para cualquier región del mismo.

2º Siga el régimen que describe y conseguirá adelgazar. — *Enamorada de la línea.*

* *

1º **LA VERBENA ES LA FLOR DEL CAMPO** vulgarmente llamada "margarita".
En la receta para endurecer el seno, dichas flores se usan frescas.

2º Las duchas de alumbre se aplican si este producto no se agrega al vinagre. En caso contrario se reemplaza por agua salada, fría.

3º Las compresas sobre el seno se renuevan por espacio de media hora cada día. — *Muchachita del campo.*

* *

CREMA ALIMENTICIA PARA CUTIS NEUTRO:

Vaselina	75	gramos
Cera blanca	25	„
Bórax	1	„
Agua de rosas	30	„
Blanco de ballena	10	„
Esencia de geranio	1	„

2º En cualquier instituto de belleza encontrará esas pestañas.

3º El producto de su referencia no daña la vista. — *T. M. Agradecida.*

belleza femenina

EQUIS

EL ASPECTO PASTOSO DE LA LENGUA obedece a deficiencia estomacal o de los intestinos. Recurra usted a un médico que examine sus órganos y prescriba el régimen necesario a su curación. — *Desesperada (Villa Devoto).*

* *

UNA CREMA EXCELENTE PARA CUTIS GRASO se prepara con:

Agua de rosas	40 gramos
Jugo de bulbo de lis	8 „
Cera blanca	12 „
Tintura de benjuí	4 „
Sulfato de alúmina	2 „

Pilar (Buenos Aires).

* *

1º **EL DEPORTE DEL PATIN** es favorable para adelgazar el cuerpo femenino, darle gracia y elasticidad.

2º El producto que menciona como todos los que EL HOGAR anuncia deben usarse con toda confianza. Su máxima eficacia está debidamente garantizada por nuestra revista y no pueden prestarse a vacilaciones de ningún género. — *Janette Santafecina (Santa Fe).*

* *

1º En la respuesta a "Pilar" hallará la fórmula de crema que necesita.

SE FAVORECE EL CRECIMIENTO DE LAS PESTAÑAS, adoptando este compuesto:

Se hacen carbonizar 5 clavos de olor y se reducen a polvo fino. Agréguese una cucharada de aceite de almendras dulces y dos gotas de tintura de quina. Bien batido, se conserva en pote de porcelana o vidrio, y con este líquido espeso se alisan las pestañas, repetidas veces, usando cepillito o simplemente con el dedo humedecido, después de lavar las manos prolijamente. — *Lolita (Mendoza).*

2º Debe tomar quincenalmente un baño facial de vapor para combatir los barros y usar un líquido astringente antes de empolvar el rostro. — *Extranjera ignorante.*

* *

EN LA MEZCLA DE AGUA OXIGENADA Y AMONIACO PARA DECOLORAR EL VELLO, este último líquido se usa en pequeñísima proporción. Para evitar irritación de la piel, se unta con vaselina boricada, después que el agua oxigenada se ha secado sobre el cutis. — *Una novia de mañana (Rosario).*

* *

LAS ARRUGUITAS BAJO LOS OJOS deben tratarse con fomentitos de un astringente como éste, por ejemplo:

Agua filtrada	200 gramos
Alumbre	4 „
Leche de almendras	50 „

No intente hacer masaje alguno, pues en esa región el cutis es tan sensible que solamente conseguirá profundizar las arrugas. Día por medio humedézcalas con manteca de cacao derretida en bañomaría. — *Pocha.*

PARA BLANQUEAR LA PIEL DEL CUERPO que se obscurece por el roce, da buen resultado esta pomada:

Lanolina	30 gramos
Glicerina	15 „
Bórax	1 gramo
Aceite de almendras dulces	10 gramos
Agua oxigenada	15 „
Tintura de benjuí	5 „

Lectora curiosa.

* *

Los productos que EL HOGAR anuncia en sus páginas son de indiscutible seriedad y eficacia. Úselos sin temor.—*Chica de Vélez Sársfield.*

* *

1º **EL ADELGAZAMIENTO DE LAS PIERNAS Y CADERAS** se obtiene mediante masaje diario usando el rodillo de goma. La siguiente crema reductora ofrece precioso auxiliar al mismo fin.

Yoduro potásico	5 gramos
Alcohol de 90°	250 „
Esencia de cedrón	1 gramo
Jabón en polvo	50 gramos
Esencia de violeta	1 gramo

2º **CONTRA LOS GRANOS** da buen resultado la aplicación de:

Vaselina	40 gramos
Borisina	5 „

Aplícase de noche y por la mañana se lava con agua caliente y algunas gotas de alcohol alcanforado. — *Rubiecita Cordobesa (Córdoba.)*

* *

1º Si lee usted los anuncios de EL HOGAR encontrará el preparado especial para suprimir esa molestia.

2º **UN POLVO EXCELENTE PARA LAS AXILAS** se prepara mezclando: ácido bórico, 100 gramos; talco, 100 gramos; alumbre finamente pulverizado, 5 gramos.

3º Aplique un trozo de algodón embebido en agua oxigenada sobre esas manchas.

Solamente tres consultas por vez se contestan en esta sección, señorita. Sírvase repetir las restantes. — *Rubia de Sarandí.*

* *

1º **EL RIMMEL DE LAS PESTAÑAS** debe quitarse siempre antes de acostarse, por la noche.

2º El óxido de cinc entra en la composición de muchísimas cremas para la piel. No posee los defectos que cita: son exageraciones.

3º Es necesario que pase a la cara un poco de glicerina perfumada y después de un rato la quita con un pañuelo de batista fina. De ese modo evitará ese aspecto tirante de la tez. — *Gretel (Buenos Aires).*

* *

La demora en leer las respuestas, señora, obedece al exceso de correspondencia que espera turno para esta sección. Todas las consultas me interesan por igual, y son despachadas por riguroso orden de llegada.

1º **TODOS LOS EJERCICIOS ADELGAZAN,** señora.

2º No es de práctica que las adolescentes calcen zapatos de taco alto.

Podría colocar una talonera interior en sus zapatos bajos si aspira a parecer de mayor estatura. Pero su niña crecerá pronto. Deje usted pasar unos pocos años... — *Mamita afligida (Río Negro).*

ELEGANCIA

El ruedo de su pollera, la forma de sus zapatos, es decir el marco de sus hermosas piernas, pueden influir en la elegancia de toda su silueta. — Pero, sobre todo, las medias pueden realzar o echar a perder la figurita más elegante. — Sólo usando Medias PARIS estará usted segura de usar medias capaces de exaltar aún más la arrogante belleza de sus piernas.

MEDIAS PARIS
PARA SEÑORAS CABALLEROS Y NIÑOS
Fabricantes N. MUNOZ SAUCA y SALZMANN
DISTRIBUIDORES AL POR MAYOR:
LOPEZ GOYA & Cía. Alsina 1273. — Buenos Aires

LAS CANAS

no son ya motivo de preocupación para nadie.

Hoy sabe todo el mundo, que las canas se hacen desaparecer de la manera más sencilla y agradable, dándoles el color exacto que se desee: rubio, dorado, castaño o moreno. Sin precauciones, lavados ni complicaciones de ninguna especie, bastan unas fricciones higiénicas con

AGUA de COLONIA
"La Carmela"

No mancha ni engrasa la piel ni la ropa. Extirpa radicalmente la caspa con sólo 5 fricciones.

En venta en todas las tiendas, farmacias y perfumerías del país.

J. L. CONDE & Cía.
PAVON 1088 — BUENOS AIRES
En el Uruguay (R. O.) Paraguay 1393

Frente del edificio de la Empresa Editorial Haynes Lda., S. A.

REVISTAS
CATALOGOS
FOLLETOS

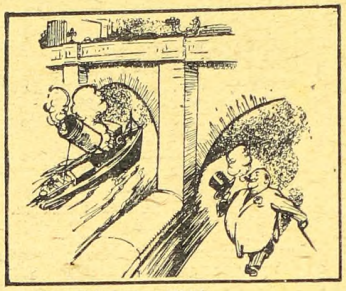
NUESTROS talleres, dotados de los equipos más modernos y rápidos en materia gráfica, también se ocupan en la impresión de estos trabajos de grandes tiradas, y, dada la experiencia de nuestro personal, nos hallamos en condiciones de presentar los trabajos con perfección. Enviaremos presupuesto a aquellos que lo soliciten, tomando como mínimo 20.000 ejemplares.

TALLERES GRAFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES S. A.

262, RIO DE JANEIRO, 300 - BUENOS AIRES

UNION TELEFONICA: 60, CABALLITO, 1020 AL 1029

La caricatura



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

El capitán de marina retirado, toma sus precauciones al pasar debajo de un puente.

(DE "LIFE", NUEVA YORK)

NEGOCIO DE CIRCUNSTANCIAS

—Le doy mil pesos por ese paracaídas.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

PEQUEÑAS DISTRACCIONES

—El obispo está volviéndose cada vez más distraído. El otro día fué a bautizar un crucero y preguntó quién era el padre. En cambio, poco después bautiza a una criatura y le rompe una botella de champagne en la cabeza.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

INOCENCIA

—Mamá: ¿verdad que los Reyes Magos no son muy buenos?

—¿Por qué dices eso, hijito?

—Porque anoche entraron en mi cuarto y los oí echar una maldición.

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

VIENDO DOBLE

—¡Qué peligroso debe ser este barrio cuando hasta los vigilantes tienen que ir por parejas!

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

EN EL COTO

—Diga, guarda: si cazara aquí una liebre, ¿sería un delito?

—No, señorita; sería un milagro.

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

PRECOCIDAD

—Si tuviera tres pasteles, ¿cómo haría para repartirlos con tres amiguitos?

—Pegarme con uno de ellos.

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

INDIGNADO

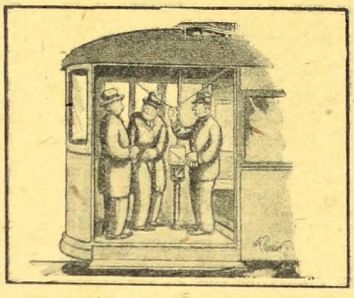
—¡Caramba, don Pancho! Por lo que veo, va usted haciendo de rey mago.

—No, hombre, no. ¡Lo que voy haciendo es de camello!...

en el extranjero

(DE "MEGGENDORFER BLAETTER", MUNICH)

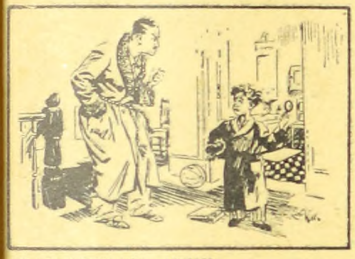
—Esos chiches son únicamente para los niños que se portan bien.
—¡Ah!... Por eso sobran tantos.



(DE "COLLIER'S", NUEVA YORK)

GENTILEZA POR GENTILEZA

—No, amigo; tú pagaste la cena y el teatro. Justo es que pague yo el tranvía.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

EL HIJO DEL DETECTIVE

—Ya sé, papá, quiénes son los Reyes Magos. Las impresiones digitales que observé en mis juguetes corresponden exactamente a las que tú dejaste esta mañana en el cuarto de baño.

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

EN LA COMISARÍA

—Señor comisario: considere que soy un pobre estudiante de ciencias.
—Estudiante de ciencias, ¿eh?... ¡Pues sepa usted que la ignorancia no es una excusa!

(DE "LIFE", NUEVA YORK)

PRONÓSTICO

El espantapájaros de 1932.

COSTUMBRE BÁRBARA

Ella.—Dicen que cuando en la India muere un hombre, sepultan con él a su mujer. ¡Qué crueldad!
Él.— Es verdad. ¡Pobre hombre!

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

UNA ESPECIALIDAD

El conductor de tranvías coloca un timbre en la puerta de su casa.

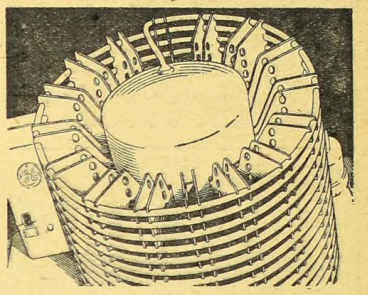
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

PARA DESPISTAR

—¿Por qué has despedido a Jorge de esa manera, papá, si ya habías consentido?
—Porque no quiero darle la impresión de que estoy ansioso por casarte.

Acorazamos el mecanismo...

Es tan seguro que lo hemos cerrado herméticamente y lo garantizamos por tres años . . .



¡"Qué notable sería tener en casa una heladera bien fría. . . y bien fría para siempre! Sin hielero, sin hielo, sin agua que gotee, sin vigilancia, sin molestia de ninguna clase. . ."

¡Todo ésto, más, está a su alcance! Con un par de cientos de pesos a cuenta, la General Electric instalará en su casa uno de sus célebres refrigeradores eléctricos.

Su mecanismo es sencillo, de pocas piezas, por eso puede accionarlo el pequeño motor eléctrico de bajo consumo que lo equipa. Es tan seguro que la General Electric lo ha cerrado herméticamente y lo garantiza ampliamente por tres años.

La temperatura uniforme, siempre menor de 10° que mantiene automáticamente, conserva frescos y sanos los alimentos.

GENERAL ELECTRIC
SOCIEDAD ANONIMA

Vea hoy mismo los distintos modelos en la exposición de la usina eléctrica de su localidad. Allí le suministrarán los informes que usted desee.

Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda.
Río de Janeiro 252 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "EL HOGAR", por el término de ..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $ ..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

PRECIO DE SUBSCRIPCION

CAPITAL	1 año	(52 números)	$	9.— m/n
	6 meses	(26 „)	„	5.— „
	3 „	(13 „)	„	2.50 „
INTERIOR	1 año	(52 números)	$	13.60 m/n
	6 meses	(26 „)	„	7.— „
	3 „	(13 „)	„	4.— „
EXTERIOR	1 año	(52 números)	$	10.— oro
	6 meses	(26 „)	„	6.— „
	3 „	(13 „)	„	4.— „

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

Larola

El cutis de su cara merece la protección que tan sólo puede proporcionarle *Larola*. Conserva la belleza natural y resguarda el cutis más delicado contra la aspereza y la quemadura del sol.

De venta en todas las principales boticas y tiendas del mundo entero.

Fabricantes: M. Beetham & Son, Cheltenham, Inglaterra.

ROSEDAL

Tiñe maravillosamente SIN FALLAR NUNCA dando a las telas colores vivos, firmes y brillantes.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

ESTUDIE POR CORREO UNA PROFESION

No debe pagar ni un centavo adelantado. — Envíenos este cupón con su Nombre y Dirección escritos con suma claridad y subrayando el curso elegido, y a vuelta de correo empezaremos a enseñarle dicho curso. Después, cuando Ud. se haya convencido de la utilidad y eficacia de nuestra enseñanza, podrá abonarla en mensualidades de $ 10 a medida que estudia.

Enseñamos: Tenedor de Libros y Experto en Ventas y Propaganda - Mecánico de Autos - Profesora de Corte y Confección - Técnico Electricista Mecánico - Procurador - Técnico en Radiotelefonía - Constructor de Obras, Cloacas y Caminos - Agrónomo - Dibujo Comercial.

Trabajo permanente y bien pagado tendrá si estudia, en su casa, durante una hora diaria, uno de estos cursos profesionales, que son fáciles, completos y modernos.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - Lavalle - 1059 — Buenos Aires

.....
(Nombre

.....
(Dirección)

.....
(Localidad) (E. H.)

Regalo de Reyes

— (Continuación de la pág. 7) —

A medianoche llegó Valentín. Su mujer lo esperaba vestida.

Los perros que lo conocieron, no lo dejaban avanzar. De una bolsa sacó tres paquetes y una botella.

— ¿Qué tráis, Valentín?

— Cayate, que nos va a sentir.

La madre se moría por saber lo que había traído. Se lo dijo al oído: "...Y un pantaloncito que dejé a medio pagar."

— Güeno; algo es.

Se acercaron a las alpargatitas y dejaron los bultos y la carta. Luego se acostaron a obscuras y sin hacer ruidos.

Cuchicheando en el catre, aguardaron el sueño, en tanto, a lo lejos, los chajás hablaban fuerte con la noche. Valentín se durmió primero gracias a tres cañas que tomó sin achicar el capital que llevaba.

El seis amaneció cargado de dudas. ¿Se conformará el gurí?

La chimenea de la cocina empezó a fumar y el sol mañanero a dorar los campos. A las siete el barsino se había cansado de dibujar medio ceros con el lomo, y el mate pedía relevo. Habían pasado por su vientre dos cebaduras.

— Y, mujer, ¿lo recordamos?

— Dejalo dormir otro ratito.

— Alcanzame un tizón, entonce.

— Es mucho pitar, Valentín.

— Estoy nervioso.

— Güeno, no prendas, y vamos.

Juanito dormía hecho un ovillo. Valentín lo tomó de un bracito diciéndole: "Arriba, cuerpo pesau". Abrió los ojos. Nicasia se los tapó con dos besos.

— Güen día, m'hijo... ¿Cómo ha amanecido?

— Con hambre, tata.

— ¡Y cómo no, pobrecito, si no tiene más que leche en la barriguita! — comentó la madre, en tanto el criollo cortó una sonrisa para agregar:

— ¡Y quién sabe los Reyes no le han tráido algo para mascar!

— ¿Qué me trujeron los Reyes, tata? — inquirió el gurí.

Floja de ojo la madre perdió un lagrimón. Lo vistieron apurados, y no bien Juanito pudo dar el primer paso, corrió a treparse a la tina. Se abrieron tamaños sus ojos al ver sobre sus alpargatitas los presentes del Rey-Padre. Se abrazó a los paquetes en tanto Valentín fingía darle más importancia a la carta.

— Mire, m'hijo, mire; una carta pa usté. Vea lo que dice: "Pa Juanito Saravia".

El chico miró extrañado el sobre y el garabato de su nombre.

— ¿La leemos, m'hijo?

— Güeno, tata.

Arrimó Nicasia un banco y se sentó con el chico en la falda. Valentín se tiró al suelo y con gran misterio rasgó el sobre.

— Atienda bien lo que dicen los Reyes:

"Amigo Juanito Saravia: Antes de bajar del cielo con nuestra carga de juguetes y golosinas, hemos mirau bien pa la tierra... ¡Cómo han cambiau los tiempos, Juanito! Antes no se v'ia más que abundancia por todas partes; pero áhura, con la flacura de las haciendas, la escasez de las cosechas y la falta'e trabajo, casi no hay rancho sin necesidades, ni gurises sin cara de hambre. Sufren eyos y sufren los padres. La tierra anda mal, y como nuestra obligación en este día es tratar de rimediar los dolores de ustedes los inocentes, hemos decidido invertir nuestro capital, la mitá en juguetes y otra mitá en carne, gayetas y ropitas. Los primeros — que este año son ordinarios — porque aquí tamién hay crisis — se los dejaremos a los hijos de los pudientes y a los que andan bien comidos; en cambio los alimentos — carne fresca, gayetas de primera y ropitas bien cosidas, son pa los pobrecitos que pasan hambre y pa los hijos de los padres sin trabajo.

"Anoche te vimos cenar. ¡Nada más que un jarro'e leche!... Eso es poco, Juanito. Tu mama, al verse tan pobre, yoró cuando vos te juiste a dormir. Nojotros, al ver ese cuadro tan triste, y sabiendo que tu tata está hasta el tope en el fiau de las pulperías, pensamos d'esta suerte: "¡Pobre Juanito y sus tatas!..."

"El negro Baltasar, que tiene un gran corazón, yoró, pensando que al día siguiente te ibas a levantar con hambre. Lo conformamos diciéndole: "No te aflijas, negrito; le vamos a dejar al gurí una güena tira de asau y unas gayetas pa que se desayune por la mañana". Y aquí estamos los tres, ar lau de la pipa, dejando en tus alpargatitas, asau, gayetas, medio litro'e vino y un pantaloncito pa que tires el que tenís.

"Sé siempre güeno, Juanito. Pensá qu'es mejor comer que jugar y no te olvidés de convidar a tus tatas. El negrito Baltasar se va contento. Gaspar anda afligido porque su cameyo tropezó con una nube y se mancó.

"Dios te haga un santo, Juanito.

"Los Reyes Magos".

El destinatario de la carta escuchó la lectura con la atención propia de sus años. Sus padres hicieron lo demás: Para Nicasia, los Reyes habían sido güenos, razonables", para Valentín, "como güenos crioyos, serviciales y amigos de tender una mano".

Juanito, tal vez por hambre, se echó a reír y se dió a la tarea de abrir los paquetes. Valentín preguntó:

— Güeno, y áhura ¿que hacemos con esa tira y demás cosas?

— Asarla, Valentín...

— Parate, mujer, disponés como si jueras dueña. ¿No compriendes qu'es d'él?... Esperate a que m'hijo diga.

Miró Juanito a sus padres y ante el espectáculo que para sus ojos significaba aquella tira de carne recubierta de grasa, dijo:

— Yo tengo hambre.

— ¿Le parece bien que la asemos, m'hijo?

— Sí, tata.

— Tomá, Nicasia, tu hijo lo manda; acostala en la parriya y poné la mesa.

Preside la mesa la inocencia de Juanito. Se siente otro con el pantaloncito nuevo y grande ante la abundancia que por primera vez puede ofrecer a sus padres.

Valentín y su mujer comen con la conciencia tranquila. Han mentido por necesidad. Se cumplimentan como caballeros a quienes la ocasión ha puesto frente a frente.

— A su salú, m'hijo.

— Güen provecho, tata.

Cuando Nicasia ataca la fuente por una segunda presa, Valentín le detiene el brazo para decirle:

— No te apures, mujer, pedile permiso a tu hijo, ya que sos convidada.

— ¿Me sirvo, m'hijo?

— Métale, mama.

La escena se repite a la inversa, cuando Valentín amenaza terminar con el vino de la botella: Juanito otorga su visto bueno.

Hacía tiempo que los perros no veían caer al patio costillas a medio pelar. Alcanzó hasta para el batará.

— Son güenos los Reyes — comenta Valentín, encendiendo un cigarro. Juanito no quiere más. Acusando satisfacción, se frota el vientre con las manecitas. El padre, que lo ha visto, le pregunta:

— ¿Cómo se siente, m'hijo?

— Contento y yeno, tata — responde el gurí.

Sólo falta al criollo saborear el triunfo con su mujer:

— ¿Has visto, Nicasia?... ¡Y vos, tanto que te afligías!...

La higiene de la inteligencia exige vacaciones todos los días

— (Continuación de la pág. 26) —

se está preocupado por un pensamiento tenaz, una noche de calma o tres horas de espectáculo, obran el mismo efecto. En muchos casos, la distracción es todavía superior al sueño porque domina más firmemente el ánimo.

Durante un examen, o cualquier trabajo pesado y largo, es menor la dificultad de trabajar, que la de no trabajar, o sea la de suspender el esfuerzo del pensamiento que está solo y de lleno, obsesionado en las mismas ideas, durante el sueño lo mismo que en plena conciencia. Se siente uno a la vez deprimido y excitado, y la excitación es todavía el fenómeno más penoso.

Las recreaciones escolares, los almuerzos y excursiones al campo, de los hombres de negocios, y los numerosos juegos y deportes inventados no tienen otra razón de ser. La distracción es, pues, una necesidad higiénica.

La distracción es necesaria a todos. El trabajo no es más que un medio. Y si se pudiese fijar un límite a la actividad humana, se conseguiría el ideal; porque se obtendría el ritmo lógico del organismo.

El gran defecto de los medios de recreación es la tendencia a una higiene igualitaria que supone a todos los individuos con las mismas necesidades. Así es que generalmente un espectáculo es un bloc voluminoso. Dura de tres a cuatro horas, y los entreactos, que son la distracción de la distracción, son un reposo demasiado corto en medio de una máquina montada para ánimos demasiado ansiosos de placer. Hay muchas personas que no van el teatro porque les resulta el espectáculo demasiado largo, que les obliga a inmovilizarse durante algunas horas soportando un programa preciso. Precisamente, en vista de esto surgió el espectáculo por secciones.

LAS VACACIONES

Hay hombres que se entregan al trabajo mental o a los negocios con todo calor y dedicación absoluta durante diez meses del año, sin dormir, obsesionados en sus tareas, para descansar después durante dos meses, creyendo con ello reparar las fatigas acumuladas. Esto es un absurdo. No se dan cuenta que cada período de vacaciones los deja un poco menos restaurados. No es verdad que un descanso, aun siendo de duración, pueda compensar una fatiga tan prolongada. Ésta debe ser reparada diariamente cada noche por medio de un sueño normal. Si por la mañana no se siente uno restablecido por completo, este retraso se irá acumulando, y se producirán alteraciones nerviosas, vicios de nutrición y sobrevendrán el desgaste físico y la vejez prematura.

Cuando se realiza una tarea que exige apremio y fatiga, se siente un enervamiento desagradable, el ánimo no está tan lúcido, sobreviene el dolor de cabeza; en cambio, si el trabajo se interrumpe, o mejor, si se termina, desaparecen aquellos síntomas, y el ánimo, los músculos y los nervios, que parecían agotados, reaccionan y recobran su actividad. Se hace, pues, necesario limitar las tareas o substituirlas diariamente durante algunas horas, por distracciones u ocupaciones distintas. Es el único método que permitirá diariamente, con la distribución inteligente del trabajo, regular el sistema nervioso en condiciones indispensables para la salud y para la prolongación de la existencia.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

EL ingenioso Buster Keaton, de *Noticias Gráficas*, dice en el número correspondiente al 26 de noviembre:

... Pero, ya enriquecidos, los judíos son perfectamente soportables. Como que entonces son iguales a nosotros. El dinero los civiliza de tal modo que hasta llegan a cambiarse el apellido. En ese caso, nos mostramos generosos y humanitarios concediéndoles nuestra amistad y consideración. Ahí está el caso de dos músicos judíos, *Levy* y *Beer*, que adoptaron los nombres civilizados de *Halévy* y *Meyerbeer*... Si Meyerbeer y Halévy hubieran conservado sus apellidos judíos, nadie los habría conocido... Etc.

Si mal no recuerdo, en *L'Anneau d'améthyste*, de Anatole France, figura una blonda y apetitosa Madame de *Bonmont* que, para figurar nada menos que entre nosotros los cristianos, ha traducido su original apellido hebraico *Gutenberg*. Tengo entendido que aquí, en Buenos Aires, el caso de Madame de Bonmont es muy frecuente en todo sentido.

Pero Halévy y Meyerbeer jamás intentaron negar su origen judío. Cosa muy difícil, por cierto, ya que ambos apellidos son absolutamente israelitas. Halévy nunca se llamó de otro modo. Y en cuanto al músico alemán, si bien es cierto que su verdadero nombre era Liebmann Beer, al añadir el Meyer (tan judío como el Beer), no lo hizo por fantasía, sino por dinero... En efecto: Meyer, su abuelo materno, le dejó una considerable fortuna a condición de que usara su apellido antepuesto al propio. Así, pues, aceptó una primogenitura que no le correspondía acompañada de setecientos mil platos de lentejas. El distinguido músico batió un record bíblico.

●

EN *La Razón*, del 22 de noviembre, leo en unos títulos a cuatro columnas:

En medio de la emoción popular *irguióse* la bandera en el mástil levantado en la plaza de San Martín. — Fueron padrinos el teniente coronel Pedro Rocco y su esposa *e hizo el lábaro* el edecán del presidente provisional, teniente de navío Mendioroz.

Que una bandera pueda erguirse, vaya y pase. Pero lo de *hacer el lábaro*, no lo entiendo. *Lábaro* (en latín *labarum*) es el nombre de un estandarte que usaban los emperadores romanos, en el cual, desde el tiempo de Constantino y por su mandato, se puso la cruz y el monograma de Cristo, compuesto de las dos primeras letras de este nombre en griego. Luego, cuando ya no tuvimos más estandartes ni emperadores romanos, *lábaro* pasó a significar el mismo monograma. Y después, por extensión, se ha llamado lábaro a la cruz sin el monograma. ¿Y qué tiene que ver todo esto con la bandera *erguida* en la plaza y con el edecán del presidente?

●

BAJO el título *La conmemoración del Concilio de Efeso*, dice *La Nación*, del 7 de diciembre:

La tradicional fiesta del 8 de diciembre en la basílica de San Francisco tendrá mañana un especial realce con motivo de la celebración del *tercer centenario* del Concilio de Efeso, asamblea sagrada que definió el dogma de la Maternidad Divina de María.

Esta noticia puede dar lugar al nefando error de suponer que el Concilio de Efeso se reunió un 8 de diciembre y después del descubrimiento de América. Y, en realidad, el concilio tuvo lugar un poquito antes: fué convocado para el 7 de junio de 431, y celebró su primera sesión el 22 de junio del mismo año. Y bástele saber al lector que los sabios obispos reunidos, después de grandes debates, llegaron a esta conclusión perfectamente demostrada: que Cristo es verdadero Dios y verdadero hombre, que las dos naturalezas están en Él unidas, pero que no es más que un solo Cristo, un Hijo de Dios, un Señor. En este sentido se llama a la Virgen Santísima madre de Dios, porque es madre de un hombre que es verdadero Dios.

EN el periódico *El Progreso*, de Paraná, del 14 de diciembre, consagran un par de columnas a las modas femeninas. Debajo de un grabado que representa a una dama bastante hermosa que luce un modelo para fiestas, dice el colega:

La elegante, vistosa y estival *vitualla* con que ilustramos estas líneas, se destaca especialmente de los demás modelos de su índole por la sobriedad ultra chic de sus líneas... Etc.

La señora del grabado está, realmente, como para comérsela. Pero ello no autoriza al colega para llamarla así, sin preparación, *vitualla*. Por aquí decimos *papa*.

Más adelante encarece la elegancia del modelo en estos términos:

... para que las que poseen un bello cuello de Cisne, un hermoso seno como el de Cleopatra, una admirable espalda como la de la Milo, unos gimnásticos, modelados, níveos y hermosos brazos, como los de las Harémnicas danzantes y un divino cuerpo de esculturales líneas, como cualquiera de las Tres Gracias, puedan lucir con donaire su sin par belleza... Etc.

Pero esto es nada. Lo más interesante es el título de la sección. Para mayor chic y elegancia, va a dos columnas, en grandes letras y... en francés. O lo que sea. Dice así:

EL SUAIRE DE MODA

Exquixit Model de la poupulier maisson de las principers Dames y Femmes de la O'huté Paranaens de la gentil madamuasell

CATALINA R. DE CACERES

¡Sagrado nombre de un perro, es bien tener ganas de mandar hacer fichas en el campo al idioma de Voltér, Lafontén y Clemansó!...

●

CON el título de *Indio fiero y plumudo!*, el diario *El País*, de Córdoba, del 26 de noviembre, publica una gran fotografía, que aquí reproduzco muy reducida, con esta leyenda al pie:

Ayer nos visitó éste curioso personaje acompañado de su *domador*. Forma parte de un conjunto de atracciones que debutará en esta ciudad.

Es un poco fuerte eso de llamar *domador* al acompañante de un ser humano. Y más teniendo en cuenta que estos indios fieros y plumudos son lamentables consecuencias de la crisis económica y de la desocupación. ¡Ah, señores, a lo que suele llevar la miseria! Yo conocí, en el Parque Japonés, a la Fiera Humana, al Hombre Primitivo, al Pitecantropos que se exhibía por veinte centavos. Era un hombre semidesnudo, cargado de cadenas y encerrado en una jaula, como una hiena. Soltaba unos bramidos espantosos y devoraba todo lo que le tiraban: carne cruda, bananas fritas, barras de lacre, programas de cine... En realidad, estaba muy lejos de ser el Pitecantropos: era un tenedor de libros, catalán, casado, con siete hijos, que desde hacía tres meses no encontraba empleo...

¿Y quién no recuerda a aquel pobre albañil sin trabajo, de manos callosas, que rondaba de noche por las plazas, vestido de viuda?

Pero todos esos casos se presentaban sin domador...

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

Langostino, de Mar del Plata; *Pescadorcito de Perlas*, sin indicación de lugar; *Rodolfo L. Chiara Vieyra*, de Paraná; *Enrique Moré*, de Marcos Juárez, y *Regalía*, de Paraná.

LEO en *El Mundo*, del 16 diciembre:

Con muy buen éxito "El caballero De Grieux" inauguró el lunes... Etc.

Algunas líneas más abajo explica el colega que

... un conocido hombre de letras se oculta bajo el nombre que hiciera famoso el más conocido de los personajes de *Murger*.

Murger es inocente. *Le chevalier des Grieux* es famoso, no por sí mismo, sino por ella, por Manon Lescaut, cuya borrascosa vida escribiera el abate Prévost.

EN la hermosa novela de César Carrizo, *Llama viva*, el profesor Filiberto Inchausti, allá por la página 115, se pone a cantar unos versos que empiezan así:

Sueño que el alma fatiga,
luz que ante mí se derrama,
voz que impaciente me llama,
ansia que a vivir me obliga;
Felicidad que me hostigas... Etc., etc.

Un personaje le dice al cantor:

—Perdóneme, señor profesor; quiero felicitarle; canta usted admirablemente. ¿De dónde es la tonada?

—La oí a un paisanito de Ledesma, en Jujuy, mi tierra. Me gustó mucho y la aprendí. Tiene un hondo, un marcado dejo de yaraví, que la hace dulce y triste: ¿verdad?

—Verdaderamente, llega al corazón.

—Las décimas son populares; acaso de un poeta anónimo, o bien del gran trovador entre todos: el pueblo.

Ni de uno ni de otro. Las cinco décimas que forman la poesía *La felicidad*, publicada en todas las antologías populares, son de un mediocre vate español del pasado siglo: don José Selgas. Es muy posible que con acompañamiento de guitarra, y en Jujuy, resulten mejores que leídas en el ambiente escéptico de una redacción como la de EL HOGAR.

LA revista *Billiken*, del 14 de diciembre, dice en grandes letras:

WOLFRAM

Es un mineral del cual se extrae el tungsteno, destinado a dar mayor dureza al acero. San Luis, Córdoba y La Rioja son los centros de producción de wolfram en nuestro país.

El tungsteno y el volframio, o wolfram, son la misma cosa. La palabra *tungsteno* (piedra pesada) viene del sueco: de *tung*, pesado, y *sten*, piedra. El otro nombre del mismo cuerpo simple, *wolfram*, viene del alemán *wolf* (lobo), porque ocasiona pérdida de estaño en la fusión. También los alemanes llamaron al antimonio *wolf*, porque devoraba los metales cuando se empleaba en la afinación del oro. Pero en el caso del antimonio los nombres dados por los sabios se fueron al diablo, y prevaleció la denominación popular.

Pues habéis de saber que cuando se encontró el citado cuerpo simple, los monjes de un convento le atribuyeron extraordinarias cualidades medicinales. Y para probarlo, lo ingirieron en gran cantidad y, claro está, murieron todos los monjes. De entonces le llama el vulgo *anti-monio*.

PARA terminar, unas perlitas sin importancia.
En *La Capital*, de Rosario, del 6 de octubre:

Momentos después, dos conscriptos procedieron a *arrear* la bandera nacional...

De *El Orden*, de Tucumán, del 14 de diciembre:

La *señora Miss* Inés Linch, ha tenido un gesto... Etc.

En el diario *Santa Fe*, del 7 de diciembre:

Será madrina de la ceremonia la Condesa Dentice de Frasso, esposa de la Compañía "Cosulich".

¿En qué página está?

EN las páginas de EL HOGAR *encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio.*
Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca.
Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.

ANTES de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de EL HOGAR, *y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* EL HOGAR *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado.*
Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en EL HOGAR, *en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.*

PRODUCTOS ALIMENTICIOS
"Fosfatina", para niños ..... pág. 64
"Jacobs", galletitas ..... „ 20
"Quaker" ..... „ 48

ARTE CULINARIO
"Levarol", polvo para hornear... pág. 57

BEBIDAS
"Sidra La Alborada" ..... pág. 43

PRODUCTOS DE BELLEZA
"La Carmela", tintura para el cabello ..... pág. 65
"Vindobona", varios productos.. „ 41

ARTÍCULOS PARA LA CASA
"General Electric", refrigeradores, 25 y ..... pág. 67
"Tanglefoot", insecticida ..... „ 53

ARTÍCULOS PARA DAMAS
"Amenorrol y Específico Scheid's", higiene ..... pág. 24
"Anilina París", para teñir ..... „ 54
"Menex", almohadillas higiénicas pág. 23
"París", medias ..... „ 65
"Píld. Orientales", para los senos „ 24
"Rosedal", para teñir ..... „ 68
"Sunset", para teñir ..... „ 63

DENTÍFRICOS
"Kolynos" ..... pág. 60
"Odol" ..... „ 24

JOYERÍAS
"Casa Eibar" ..... pág. 64

LUBRIFICANTES
"Standard" ..... pág. 59

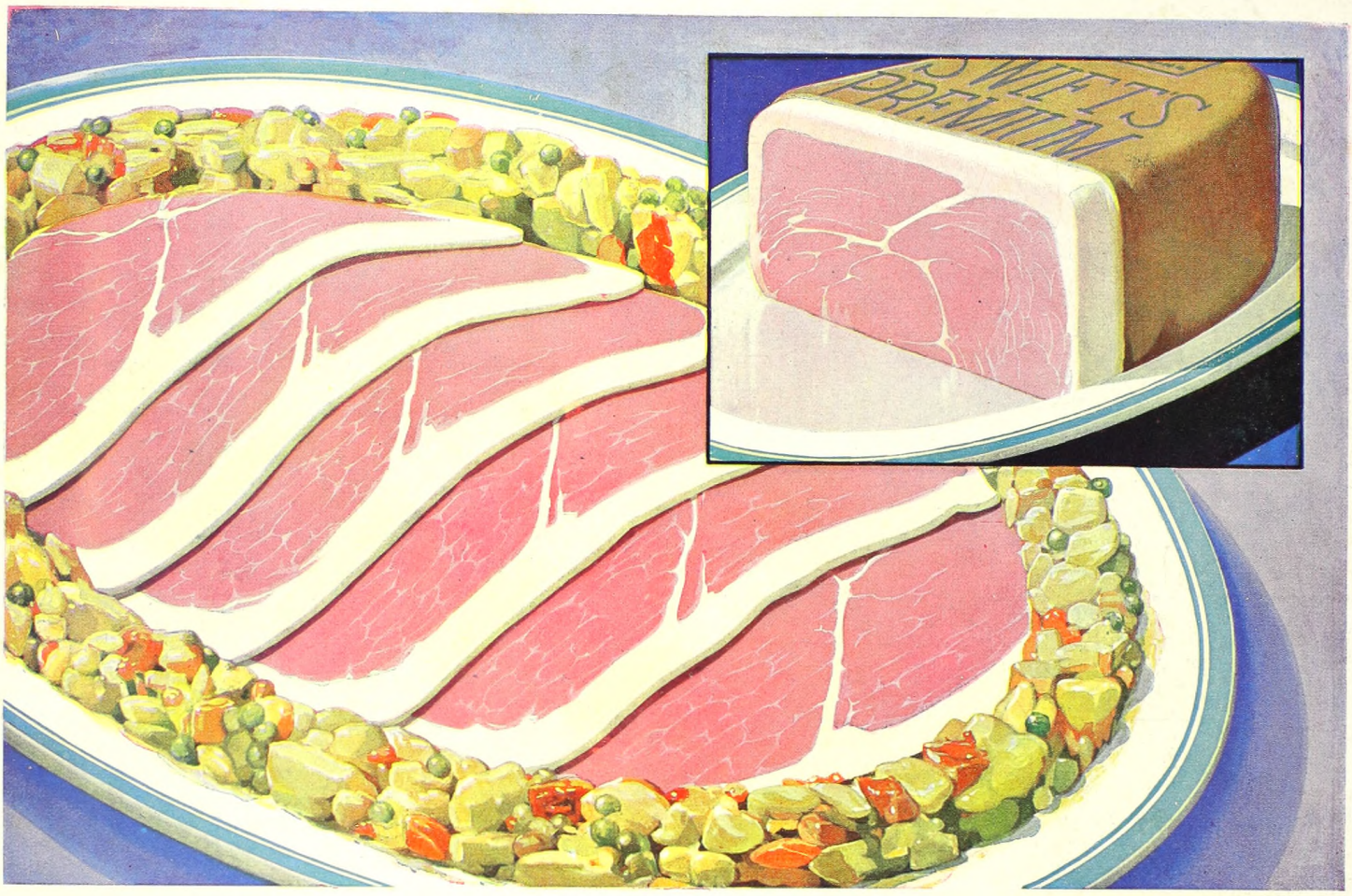
PRODUCTOS MEDICINALES
"Antibacter", desinfectante ..... pág. 20
"Azúcar Collazo", laxante ..... „ 55
"Past. Valda", para la garganta, etcétera ..... „ 61
"Poción Collazo", tónico depurativo ..... „ 63
"Polvo Vichy", laxante ..... „ 54
"Santeina", laxante ..... „ 27
"Tarborats", para los pies ..... pág. 19
"Untisal", para fricciones, etc., 23 y ..... „ 63

MUEBLERÍAS
"Nordiska" ..... pág. 42

PERFUMERÍAS
"Gal" ..... pág. 30
"Piver L. T." ..... Contratapa
"Rigaud" ..... pág. 61
"4711" ..... Ret. Tapa

PRODUCTOS DE TOCADOR
"Cera Mercolizada", para el cutis pág. 24
"Dagelle", para el cutis ..... „ 55
"Larola", para el cutis ..... „ 68
"Pepinox", para el cutis ..... „ 61
"Rugol", para el cutis ..... „ 24

VARIOS
"Bacigalupi", partera ..... pág. 43
"Cía. Swift de la Plata"... Ret. Contratapa
"Dr. Dillón" ..... pág. 68
"Esc. Sudamericanas", enseñanza „ 68
"Fáb. Nac. de Calzado" ..... „ 24
"Hotel Mar del Plata" ..... „ 43



El más tentador fiambre que pueda gustar su paladar

El jamón Premium tipo York es un tentador fiambre. Corte en rebanadas finas y sírvalo frío. O sírvalo en sandwiches.

Compre entero el Jamón Premium Ahumado, cocine la punta ancha en el horno, fría o ase las rebanadas del medio y hierva la punta angosta.

Rosado... con una apetitosa fragancia que hace agua la boca... desde las primeras tajadas usted siente como su paladar parece pregustar este sabor.

Es el jamón cocido Premium que Swift prepara para aquellos que saben apreciar los buenos manjares, que gustan saborear — sobre todo en estas fiestas — fiambres delicados y sabrosos.

El gusto suave de los jamones Premium de Swift se debe a que provienen de animales elegidos, cuya carne seleccionada es sometida a un procedimiento de cura científica, que cerca de medio siglo de experiencias han indicado como el más apropiado.

Hay, además del cocido, otras clases de jamón Premium: el crudo (tipo York), el ahumado y el envasado en lata. ¡Todos son de calidad Swift!

Encárguelo a su almacenero cuanto antes. Insista en la marca. No acepte sino Swift.

Pida un útil folleto gratis.

El jamón Premium Cocido es otro delicioso fiambre. Lo mejor para sandwiches.

Tener en casa Jamón Prémium en lata es una gran comodidad. Antes de sacarlo de la lata, coloque ésta en agua hirviendo. Sírvalo caliente. O sáquelo de la lata y caliéntelo en el horno. O sírvalo frío, como fiambre.

COMPAÑIA **SWIFT** DE LA PLATA

Sres. COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA,
Calle 25 de Mayo 195 - Buenos Aires.

Sírvase enviarme el folleto con recetas para estas fiestas.

130-1.1.32-EH

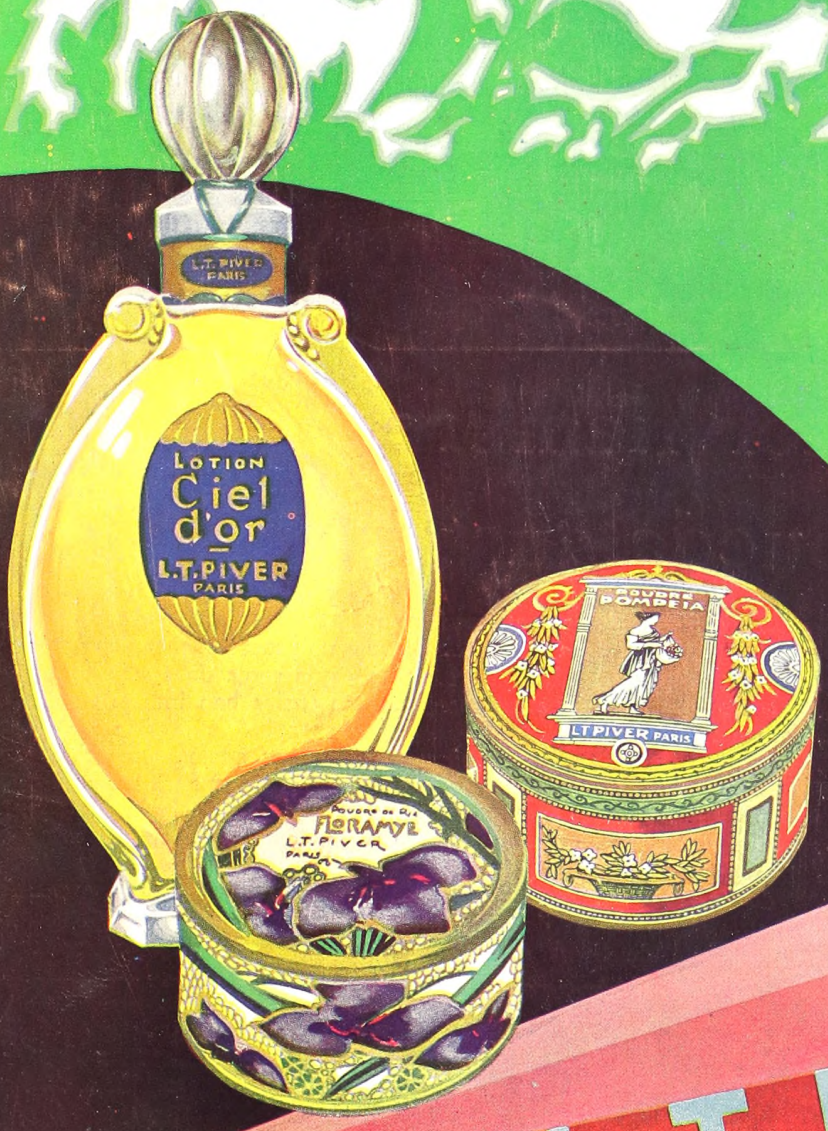
NOMBRE .....

CALLE ..... N° .....

LOCALIDAD ..... F. C. .....

LOCIONES Y POLVOS

CIEL D'OR
FLORAMYE
POMPEÏA



Lociones, el frasco $ 3.—
Polvos, la caja . . „ 2.—

Elaborados en los tonos: Blanco Rachel claro y oscuro, Ocre, Natural y Rosado

PARFUMERIE **L. T. PIVER** PARIS

Bdo. de Irigoyen, 999 - Buenos Aires

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 18 centésimos